

79



1876 — 1986

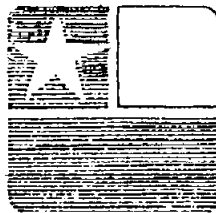
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 79

julio - agosto 1986

Págs.

ORLANDO MILLAS: La presencia de Recabarren en la lucha antifascista	2
--	---

EDITORIAL

Hacia el Paro Nacional	8
------------------------------	---

DEL PAIS

Demanda de Chile	15
Proposición de acuerdo político	25

ECONOMICO

HUGO FAZIO: Resumen económico primer trimestre 1986	28
---	----

INTERNACIONAL

JOSE MIGUEL VARAS: La contaminación atómica en EE.UU.	57
GASTON VARGAS: La guerra y la paz: También un problema nacional	60

IDEOLOGICO

JOSE CADEMARTORI: Vigencia de la declaración de La Habana de los partidos comunistas de América La- tina y el Caribe	66
PATRICIO PALMA: El rol tutelar de las FF.AA. en la constitución fascista chilena	81

CULTURAL

ROLANDO GARRASCO: El cine del tercer mundo en Uzbekistán Soviético	90
---	----

La presencia de Recabarren en la lucha antifascista

por Orlando Millas

Luis Emilio Recabarren Serrano, fundador del movimiento obrero contemporáneo en Chile, que lo impregnó de un carácter clasista revolucionario, nació el 6 de julio de 1876 en Valparaíso. La obra de Recabarren, iniciada en el último decenio del siglo pasado, se desarrolló fundamentalmente en el primer cuarto del actual. Es impresionante todo lo que hizo en un plazo relativamente breve, venciendo dificultades inmensas, casi incommensurables. Su muerte, ocurrida el 19 de diciembre de 1924, impactó tan dolorosamente al proletariado chileno que durante mucho tiempo se hizo costumbre rememorarle especialmente cada 19 de diciembre. Una singular coincidencia consistió en que el 19 de diciembre de 1886 había nacido en Salamanca el más destacado de sus discípulos, Elías Lafertte Gaviño. A medida que Lafertte asumió con gran calidad humana la continuación de la trascendental lucha desplegada por Recabarren, se fueron enlazando en una simbiosis conmemorativa de 19 de diciembre la celebración de Elías y el cumplimiento de la exigencia que él formulaba de que se mantuviera en primer plano el homenaje al maestro. Ahora, una vez más, el 19 de diciembre unirá a estos dos grandes políticos obreros. El centenario de Lafertte, el inolvidable presidente del Partido Comunista de Chile, será a la vez el día en que se enteren 62 años del desaparecimiento de Recabarren.

Poco a poco, a medida que el tiempo atenuaba el golpe sufrido por nuestro pueblo aquel 19 de diciembre de 1924, ha ido cobrando relieve como fecha recabarrenista el 6 de julio. Sin embargo, puede decirse que el más destacado 6 de julio es el de 1976, cuando la represión fascista arreciaba ferozmente y cada día la Dina capturaba nuevos patriotas para convertirlos sinies tramente en prisioneros políticos desaparecidos. Entonces, en

el mundo se reivindicó el nombre de Recabarren y en su centenario se exaltó su pensamiento y su obra. Pero, lo más notable tuvo lugar en el propio Santiago bajo el terror fascista, donde en el Teatro Caupolicán se realizó una velada valerosa y emocionante en que un público expectante derramó lágrimas con alegría al aclamar la evocación de Luis Emilio como la más querida figura familiar de todo nuestro pueblo.

Constituye un hecho significativo que en medio de la gran tragedia del país azotado por la tiranía sea cuando han cobrado mayor profundidad, con un sentido nuevo, fechas entrañablemente vinculadas a las tradiciones del movimiento popular. En ellas se ha descubierto por los chilenos un sentido vital y se las ha enarbolado como banderas de lucha y de reafirmación de valores esenciales. La verdad es que nunca había sido tan movilizador el 8 de marzo como en estos años terribles pero en que la mujer chilena ha alcanzado una nueva dimensión. Y el propio 1º de mayo ha adquirido caracteres más acentuados y decisivos. Es como si multitud de chilenos se aferrase a los valores históricos, revolucionarios y patrióticos identificados con esas efemérides, en un afán de mantener la certeza de la precariedad de la tiranía y de que se logrará aventarla. Eso mismo ha ocurrido con la tenaz presencia de la figura, el pensamiento y la proyección de Luis Emilio Recabarren en múltiples aspectos de la vida, de las organizaciones y de las manifestaciones culturales de los chilenos de hoy.

Un factor que indudablemente tiene mucho que ver con esto es que el partido de Recabarren, el Partido Comunista de Chile, haya sabido cumplir con su deber sosteniendo junto al conjunto del pueblo, con decisión a toda prueba y con un ímpetu renovado, la batalla por enfrentar, resistir y derrotar a la tiranía. Cada comunista asesinado, flagelado, perseguido, encarcelado, exiliado, ha dado testimonio por el mensaje revolucionario de Recabarren. E igualmente cada comunista que trabaja con eficacia pro moviendo el entendimiento de la clase obrera y del pueblo, la organización de las masas, la rebelión contra Pinochet y sus bandidos, la unidad sin sectarismos ni exclusiones, la batalla incansante por la libertad.

Así se llega a los 110 años del nacimiento de Recabarren, que coincidirá en la semana del Paro Nacional de Actividades convocado por el Comando Nacional de la Civilidad.

Reviste un alcance digno de valorarse que últimamente hayan sido publicados una serie importante de libros que inciden en la obra de Recabarren, los cuales muestran el interés acrecentado por su herencia social, cultural y política. Incluso, se ha dado el acontecimiento de la edición en Chile de una recopilación de alta calidad de escritos de prensa de Recabarren de

los años 1898 a 1905.

La Editorial Progreso de Moscú publicó el libro póstumo de Hernán Ramírez Necochea, que reelaboró amplia y concienzudamente uno anterior, titulado "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile". Aunque el propósito del autor fue el de registrar y profundizar el análisis de la historia de la clase obrera chilena y de su partido en un período concreto, o sea de 1922 a 1931, su estudio excedió dichos años y fundamentó un ensayo magistral de la historia política y social del país. Pero, tanto al trazar el origen del Partido como al referirse minuciosamente a su formación, Ramírez Necochea logró reunir una documentación que le permitió ilustrar y examinar el conjunto de lo que hizo como político revolucionario Luis Emilio Recabarren. Una de sus tesis es que, en razón del trabajo tesonero de una pléyade de luchadores y en especial del maestro del proletariado, "en los tres quinquenios comprendidos entre 1895 y 1910, que dó instalada en el seno de la clase obrera la fecunda semilla del socialismo en Chile; entre esos años, se inicia un proceso - en el fondo revolucionario - que contribuirá a caracterizar la evolución de la sociedad chilena en el curso del presente siglo". (pág. 52).

El abundante material recopilado por Ramírez Necochea y su análisis de él abordándolo desde diversos sucesivos ángulos temáticos muestran las dificultades que fue superando Recabarren con una tenacidad ejemplar, obteniendo forjar los instrumentos idóneos para que la clase obrera esté en condiciones de llevar adelante la transformación de la sociedad.

Uno de los méritos de "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile" consiste en que traslada al lector a ver los asuntos en su propio tiempo, sin idealizar nada sino dando el cuadro real. Y precisamente de esta exposición cruda de las naturales insuficiencias iniciales surge sobreabundante la verdadera grandeza de Recabarren y se palpa cómo su estilo hizo escuela y se impregnó no sólo en sus más directos compañeros de lucha, en sus discípulos y en los dirigentes comunistas a todos los niveles, sino sobre todo en el conjunto de la clase, en el proletariado pampino y de los puertos, en las grandes masas de los trabajadores chilenos. No es un libro sobre Recabarren en particular; pero, él emerge de sus páginas vivo y actuante.

Las Ediciones Michay, en su colección Libros del Meridión, tuvo el acierto de lanzar hace dos meses a la circulación otra obra muy esperada, que largos años sólo fue conocida en copias mimeografiadas, "La Cuestión Social - Antecedentes - 1891-1919" de Fernando Ortiz Letelier, que en el libro de Michay adopta el título, en verdad apropiado, de "El Movimiento Obrero en Chile.

1891-1919".

Simultáneamente trabajaron el profesor Hernán Ramírez y su discípulo Fernando Ortiz en dos trozos de la historia del movimiento obrero chileno. El maestro editó en 1956 su célebre "Historia del Movimiento Obrero en Chile", que abarca el siglo XIX y Ortiz en el mismo año presentó la suya como tesis para obtener su título de profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Son dos trabajos paralelos y que se complementan en una continuidad temática. Ahora aparece este análisis de tres decenios decisivos de nuestro país con una excelente "presentación" escrita especialmente por la profesora Olga Poblete.

Fernando Ortiz tomó pie de su tesis de 1956 para ponerse a estudiar, investigar y finalmente escribir un libro de gran aliento, sobre el pensamiento y la obra de Recabarren. Al abastecerse sobre Chile el sangriento putsch fascista de 1973, colocó los originales bajo la custodia de su Universidad. En 1976, encontrándose confinado en un campo de concentración el secretario general del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, cuando fue detenido el subsecretario general, Víctor Díaz, se reorganizó la dirección de la colectividad de Recabarren y entró a encabezarla Fernando Ortiz. El 15 de diciembre de 1976 la gestapo pinochetista - entonces denominada D.I.N.A. pero que es la C.N.I. actual - secuestró a Ortiz y en el mismo día se apropió en la Universidad de Chile de los originales de su libro, de los que no había copia. Autor y obra pasaron a ser prisioneros políticos desaparecidos.

Ortiz llegó a concentrar su interés como historiador en tal libro que es posible que no llegue a conocerse. Solía decir que, preparándolo, estaba precisando, desarrollando y a veces superando algunos criterios expuestos en su tesis de 1956 en términos que ya no le satisfacían plenamente. Pero, lo cierto es que esa tesis constituye hasta hoy la mejor obra sobre treinta años muy importantes de la vida de Chile, los del parlamentarismo oligárquico posterior a Balmaceda. Está concebida con mucho rigor, aborda los temas profunda y ampliamente, se afirma en una copiosísima documentación. Su estilo es brillante y directo. Por muchos conceptos puede señalársele como un modelo de buen libro de Historia. Con razón se le ha calificado de obra fundamental.

Llama la atención el hecho de que estos dos libros de tan alto nivel - y en que realmente se reencuentra en nueva forma la continuidad de los afanes del maestro y del discípulo, ya que "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile" retoma el desarrollo del movimiento obrero chileno del período inmediata-

mente siguiente al abordado por Fernando Ortiz - hayan sido acompañados por la aparición de otros que inciden en el gran tema de la época de Recabarren.

Pedro Bravo Elizondo ha dado su aporte con dos obras interesantes. Primero publicó en las ediciones LAR de Madrid "Los 'Enganchados' en la Era del Salitre", en que dos ensayos suyos acompañan a una recopilación con textos de Andrés Sabella Gálvez, Carlos Pezoa Véliz, Mariano Latorre y Alejandro Escobar y Carvallo, además de unas "Impresiones de un enganchado", de factura muy notable, aparecidas en "El Despertar de los Trabajadores" de Iquique con la firma A. de Guafra. A continuación, Libros del Meridión de Ediciones Michay lanzó ahora "Cultura y Teatro Obreros en Chile 1900-1930 (Norte Grande)" del mismo Pedro Bravo Elizondo, que nos entrega un cuadro vivaz de la labor escénica de las instituciones obreras y la preocupación personal de Recabarren por la recreación sana de los trabajadores y el fomento de la cultura popular. Entre los aciertos de este libro, lleno de datos valiosos, está la inserción en él de una pieza teatral escrita por Recabarren, "Desdicha obrera".

Con todo, el gran acontecimiento ha sido que en el propio Chile, bajo el terror fascista, en un trabajo conjunto de las editoriales Nuestra América y Terranova, con el apoyo de la revista Análisis, se haya publicado el primer tomo, correspondiente a los años de 1898 a 1905, de una recopilación de los escritos de prensa de Recabarren efectuada con un esmero ejemplar por Ximena Cruzat y Eduardo Devés. El público de hoy tiene así la posibilidad de apreciar directamente la hazaña de aquellos obreros chilenos autodidactas que se decidieron a construir el movimiento organizado de su clase y que, al hacerlo, fueron asimilando las más altas cumbres del pensamiento humano. Comenzaron sin saber casi nada de las ciencias sociales, como puede verse en los artículos iniciales del propio Recabarren; pero, con una claridad impresionante sobre el papel del proletariado en la sociedad y una honestidad, un coraje, una inteligencia y una decisión indoblegables.

En esos años iniciales, antes de la primera revolución rusa y en Chile antes de la masacre de la Escuela Santa María, en los artículos de Recabarren se encuentran todavía larvados ciertos asuntos que más adelante abordaría a fondo - como el reformismo y el anarquismo - y sobresale una búsqueda sana y tenaz que pudiera parecer a algunos todavía ingenua pero que tiene el mérito admirable de abordarla desde posiciones combativas como obrero consciente. A la luz de estos artículos debe examinarse más a fondo el papel singular de las Mancomunales, que es más amplio, de vanguardia y de significación nacional que lo hasta ahora indicado. La recopilación alcanza a un número superior

de periódicos que el examinado por los diversos historiadores y de allí que entregue un cuadro más completo.

Es muy propio de la trayectoria de Luis Emilio Recabarren que su 110º aniversario se cumpla en momentos de lucha desplegada de la clase obrera y del pueblo de Chile por la libertad. Los libros que hablan de su época y de su acción, de su pensamiento y de su combate, son semillas depositadas en el surco del ejercicio del derecho a la rebelión contra el fascismo, que germinarán seguramente con renovada energía en la democracia chilena que se aproxima.



editorial

Hacia el Paro Nacional

Comenzará el mes de julio con el paro general de todas las actividades convocado por el Comando de la Civilidad. Pinochet redobla sus medidas represivas; pero, día a día se elevan más las luchas de masas. Desde marzo, la arremetida popular se ha desarrollado incansable y tenaz. El mes de junio se caracterizó por las medidas y movilizaciones de desobediencia civil, la magnífica batalla de los estudiantes y los profesores de la enseñanza media y desde mediados del mes el paro general prolongado de los universitarios. El nuevo nivel alcanzado por la rebelión contra el fascismo se realza con la unidad de las más amplias fuerzas alcanzado en la Asamblea de la Civilidad. Esto es algo nuevo y muy promisorio.

La realización de la Asamblea de la Civilidad, la formulación de la Demanda de Chile y la constitución del Comando de la Civilidad son en conjunto un primer paso, en verdad un gran paso, que puede ser histórico y trascendental en la medida en que se mantiene vivo el fuego de la lucha social y de la concertación en la base y se llevan a la práctica las resoluciones aprobadas en dicha Asamblea, tendientes a poner término a la tiranía y establecer un régimen democrático. Las movilizaciones de masas de mayo y junio y la convocatoria al Paro Nacional forman parte de este accionar.

Con la Asamblea de la Civilidad se rompe la política de exclusiones y de aislamiento de las fuerzas más decididas en la lucha. La Asamblea de la Civilidad y los primeros pasos del Comando de la Civilidad establecen en la práctica una buena alianza del conjunto de la oposición. Pinochet ha acusado el golpe y en especial lo sacaron de quicio el "temucazo" en que terminaron imponiéndose los antifascistas de esa ciudad y de Cautín donde un carácter ejemplar al repudio por su presencia, la manifestación de que fue objeto de vigoroso rechazo en Valparaíso cuando asistió a la conmemoración de los 450 años del puerto, el volcamiento contra la dictadura de la enseñanza media y de to-

dos los estamentos universitarios, las manifestaciones tan batalladoras del Primero de Mayo y del 20 de mayo. La tiranía está en el banquillo de los acusados por todos sus crímenes. La gran tendencia que crece día a día es al entendimiento de las fuerzas democráticas, a la movilización y el combate social, a la unidad que se forja en la lucha.

En la Demanda de Chile se formulan cincuenta reivindicaciones centrales enmarcadas en siete capítulos fundamentales: "Demandamos democracia para garantizar una vida digna a todos los chilenos", "Demandamos democracia para poner fin a las exclusiones", "Demandamos democracia para el desarrollo de una educación y una cultura pluralistas", "Demandamos democracia para reparar las injusticias más flagrantes", "Demandamos democracia para asegurar el respeto a los Derechos Humanos", "Demandamos democracia para restablecer la independencia nacional" y "Demandamos democracia para restablecer el Estado de Derecho". Estas postulaciones destinadas a dar solución a candentes problemas nacionales y las cinco medidas de singular trascendencia que las completan dan respaldo a la reivindicación suprema del término de la tiranía que "carece de respaldo civil y su legitimidad es cuestionada por la ciudadanía" y su reemplazo mediante "un gobierno dotado de amplio apoyo popular y sólida representatividad democrática".

La Demanda de Chile es sustentada por la conjunción más amplia que se haya alcanzado de fuerzas sociales nacionales. La unidad lograda para la elaboración y el sostenimiento de la Demanda de Chile abarca a la abrumadora mayoría de los habitantes del país. Las dieciocho organizaciones nacionales que integran con sus más altos personeros el Comando de la Civilidad agrupan a todos los sectores de nuestro pueblo, a la gente de todas las tendencias sin exclusión, a lo auténticamente chileno. Por eso, la política diseñada en la Demanda de Chile y la plataforma programática de medidas inmediatas que contienen levantan la gran alternativa patriótica al fascismo.

El presidente del Comando de la Civilidad, doctor Juan Luis González, al dar a conocer el plan de movilizaciones sociales de junio y la resolución unánime de convocar a un paro general de actividades para los primeros días de julio, exhortó a los partidos democráticos a buscar y proponer una fórmula concreta para la recuperación de la democracia, o sea un planteamiento de toda la oposición.

Está claro que tal planteamiento colocará en primer término el objetivo nacional de establecer un régimen democrático. Ello requiere la deposición de Pinochet y la eliminación de su institucionalidad fascista, o sea concretamente en primer térmi-

no de lo que el tirano denomina Constitución de 1980, cuya validez ha sido negada terminantemente por los gobiernos del mundo en sucesivas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y que el pueblo de Chile no acata y no podría acatar porque la considera nula de nulidad absoluta y es antidemocrática de pe a pa.

El Movimiento Democrático Popular se pronunció por la inmediata salida del tirano y la instauración de un gobierno democrático provisional de amplio apoyo social y político que realice un programa de consenso democratizando profundamente al país. El Movimiento Democrático Popular agregó que el gobierno indicado debiera estar encabezado por una personalidad de amplio consenso social y político cuya primera tarea será restablecer el pleno imperio de los derechos humanos, de las libertades y de las garantías democráticas, a fin de enfrentar la solución de los problemas sociales y económicos más urgentes.

La adopción de la propuesta en que coincidan todas las fuerzas de la oposición revestirá una singular significación en los momentos en que se afirma el convencimiento de la inmensa mayoría de los chilenos de que no cabe otra cosa sino desplegar la lucha más amplia y decidida, conjugar las diversas formas de acción cívica y de movilización enérgica de las masas, hacer inabordable al país por la tiranía, echar a Pinochet y abrir así las condiciones para la reconstrucción de las instituciones democráticas, de la economía y de toda la vida nacional. Es con ese objetivo que en todas partes se prepara entusiastamente el paro general de actividades inminente.

La obstinación de Pinochet en sus razias de estilo hitleriano contra poblaciones y barrios populares asume caracteres de ferocidad que corresponden a la esencia del régimen fascista. Al margen de toda norma de vida civilizada, el tirano procede como el jefe de una fuerza armada de ocupación en país invadido. Es la práctica, en que se empeña desde el 11 de septiembre de 1973, de la denominada "guerra interna" contra el pueblo de Chile. Imita al pie de la letra las operaciones que durante la segunda guerra mundial realizó la Wehrmacht hitleriana, que han servido de antecedente para las instrucciones impartidas en las escuelas norteamericanas de adiestramiento en que se educaron Pinochet y su camarilla.

La indignación que levantan estas irrupciones bélicas sucesivas en grandes zonas de residencia del pueblo se manifiesta en la enérgica protesta formulada por amplios sectores de la ciudadanía, por las organizaciones de masas, de hecho por el país entero. La Iglesia católica denunció tales razias como ejemplo de violación de elementales derechos humanos y exigió que se

les pusiera término. Pero, el tirano siguió adelante, impertérrito, jugándolo todo a la carta de la violencia desenfrenada. Al lanzar sus efectivos contra las familias del pueblo lo hace con un odio patológico de clase. Su régimen ha ejercido la lucha de clases con fiereza enfilada como embestida bestial contra todo lo que se refiere a los trabajadores. Además, hay en estas razias un desprecio abismante por los chilenos, propio del jefe militar que se alquiló a la C.I.A. y al Pentágono para dar el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 contra el gobierno constitucional de Chile y contra el país y su pueblo y que renegó así de la bandera nacional, de sus juramentos y de todo concepto de honor. Los renegados se convierten en los enemigos más ciegos de aquello de lo cual abjuraron. Es el caso de Pinochet y por lo mismo constituye un ultraje permanente que continúa usurpando el poder.

La solidaridad urgente con los centenares de miles de familias chilenas residentes en comunas populares de Santiago y otras ciudades pasa a primer plano. Hay que detener la ola de saltos de las fuerzas militares y policiales a las poblaciones y los barrios habitados por trabajadores e imponer respeto a las viviendas modestas, a la intimidad de la gente, a la libertad y a la vida.

Las fuerzas democráticas de toda la humanidad solidarizan decididamente con la resolución de nuestro pueblo de liberarse. Fue por unanimidad que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas condenó los crímenes de la tiranía. Numerosos gobiernos no reconocen la satrapía de Pinochet como autoridad legítima, no le envían embajadores ni aceptan que los acredite. Estos son los casos de la Unión Soviética, México, la República Democrática Alemana, Cuba, Argelia, Checoslovaquia, Hungría, Vietnam, Yugoslavia, Angola, Bulgaria, Zambia, Polonia, Mongolia, Mozambique, Corea Democrática y otros países. Ahora se reunió en Santiago una Asamblea Parlamentaria por la Democracia en Chile, en la que estuvieron setenta parlamentarios de doce países latinoamericanos y europeos que mantienen relaciones diplomáticas con el tirano. Su representatividad y nivel fueron notables. Participaron en esa asamblea con ciento veinte ex-legisladores chilenos de todos los partidos que tuvieron representación parlamentaria, de comunistas a conservadores. Otra gran cantidad de ex-parlamentarios chilenos permanece en el exilio. La Declaración de Santiago aprobada por la Asamblea de Parlamentarios, con su pronunciamiento porque se restablezca la democracia en Chile, es un valioso aporte a ese objetivo. Con todo, de hecho, lo más singular de esta asamblea fue que sus participantes sintieron en carne propia la violencia fascista, el despliegue desahogado de fuerza de que se les rodeó con la característica insensatez

pinochetista y cómo esa fuerza se desata contra el pueblo, sembrando el terror y la muerte, con las caras pintadas como delin cuentes avergonzados de exhibir sus rostros y en tenida de campaña.

Pinochet no se conformó con la exhibición de su brutalidad. Agregó, en un rapto delirante, un sartal de declaraciones muy propias de él, soeces, irracionales, con todo tipo de injurias a los parlamentarios extranjeros y chilenos. Volvió así a retratarse de cuerpo entero, mostrando la extrema gravedad que reviste el que tal fascista vociferante y frenético disponga para sus crímenes, cóleras y corrupción del poder del Estado.

Como se hizo notar al cumplirse un año del degüello de los compañeros José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Natti no y permanecer impune ese homicidio como tantos otros igualmente ordenados por Pinochet, es evidente que la inhumanidad, el derramamiento de sangre, el crimen como método político, el terrorismo de Estado caracterizan a la tiranía. Han asesinado a más de treinta mil chilenos y continúan ejerciendo la violencia más desenfrenada.

El 12 de mayo se enteraron diez años desde el secuestro de Víctor Díaz López, subsecretario general del Partido Comunista. Es uno de los casos más destacados de la práctica siniestra de convertir a los prisioneros políticos en desaparecidos, modalidad característica del terrorismo de Estado fascista. Los nazis la estrenaron en Alemania con sus "operaciones noche y niebla" y ha sido dramáticamente reactualizada en América Latina por los regímenes sanguinarios instruidos por la C.I.A. en la perpetración de feroces crímenes.

Víctor Díaz es una figura querida y respetada del pueblo de Chile. Su estampa de político obrero permanece como exponente de una trayectoria limpia, clara, valerosa, de alta calidad humana. Obrero minero y dirigente sindical en la provincia de Antofagasta, más tarde trabajador gráfico en Santiago, es uno de los fundadores y dirigentes de alto nivel de la Central Única de Trabajadores. Tuvo memorables intervenciones en varios de los Congresos de la CUT y habló en su nombre en el gran acto del Primero de Mayo de 1971, junto al presidente Allende y al cardinal Silva Henríquez. El Partido Comunista de Chile se siente orgulloso de la participación de Víctor Díaz en la elaboración de su línea patriótica y revolucionaria, de sus aportes creadores en los mil días del gobierno popular y de su conducción cuando desde el mismo 11 de septiembre fueron planteadas las difíciles tareas de la organización inicial de la resistencia al fascismo.

El secuestro y el desaparecimiento de Víctor Díaz forman

parte de la larga serie de crímenes de Pinochet. Un libro editado en La Habana en 1977 con el título de "Presos Políticos Desaparecidos en Chile", confeccionado bajo la orientación de Beatriz Allende, contiene la reseña estremecedora de los asesinatos cometidos por la tiranía en sus primeros cuatro años que tuvieron la forma de secuestro y desaparecimiento de las víctimas y que se encontraban a esa altura más nítidamente precisados. Después se ha ido conociendo otros casos - por ejemplo, el de Lonquén - que elevan la lista por ese solo concepto a más de dos mil. Esta nómina de héroes del pueblo se abrió el mismo 11 de septiembre de 1973 con Eduardo Paredes, Enrique París, Arsenio Poupin, Jaime Barrios, Jorge Klein, Claudio Jimeno, Ricardo Pincheira, Enrique Huerta, Daniel Escobar, Julio Tapia y Oscar Valladares, arrestados en La Moneda después de asesinar las fuerzas militares al presidente Allende.

A mediados de 1975 fue el secuestro y desaparecimiento de los dirigentes socialistas Exequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos. A través del país perpetraron sucesivamente horrendos crímenes contra dirigentes nacionales e intermedios y militantes de base de todos los partidos de Izquierda. Hace diez años hubo una sucesión de golpes contra la dirección del Partido Comunista. El 29 de marzo de 1976 fue la detención de José Weibel, el 2 de abril de Bernardo Araya y su esposa, el 29 de abril de Manuel Racabarrén y su familia, el 4 de mayo de Mario Zamora no, Jorge Muñoz, Jaime Donato y Uldarico Donaire. En esta serie de zarpazos de la tiranía estuvo la detención de Víctor Díaz. Continuaron todo el año 1976 numerosos más. A fines de 1976 le correspondió a Fernando Ortiz y a otros esclarecidos dirigentes. Creyó Pinochet que ultimándolos destruiría al partido de Racabarrén y de Neruda pero, ello le ha sido absolutamente imposible y éste se mantiene más fuerte, enraizado en las masas y desplegando el combate, junto a todos los demás sectores democráticos, por la libertad.

En circunstancias que el repudio y la repugnancia universales respecto del tirano del Mapocho es uno de los factores que ayudan a la lucha de nuestro pueblo, ha estallado en Europa la publicidad de su injerencia en el asesinato de Olaf Palme, primer ministro sueco. Una amplia crónica del importante semanario británico "The Observer" dio a conocer que en la investigación a cargo de la policía sueca habían surgido hilos conectados con Pinochet. En Estocolmo, los diarios "Expressen", "Dagens Nyheter", "Svenska Dagbladet" y "Ashton Bladet" han entregado nuevos antecedentes.

De acuerdo a esas versiones, hay dos hechos que la policía sueca ha debido tener en cuenta. Uno de ellos es que Pinochet entregó en 1974 a su gestapo, entonces denominada Dina y ahora

conocida como CNI, una lista de diez personas a las que debía asesinar. El primero de esta lista era el ex-comandante en jefe del ejército y ex-vicepresidente de la república general Carlos Prats González, al cual, de acuerdo a las instrucciones personales del tirano, se le hizo estallar una bomba en su automóvil en Buenos Aires, provocando la muerte en condiciones atroces de él y de su esposa. El segundo de la lista era el ex-ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional Orlando Letelier, al cual, también en cumplimiento de las instrucciones de Pinochet, se le asesinó en la misma forma en Washington. El tercero de la lista era el ex-vicepresidente de la república Bernardo Leighton, contra el cual y su esposa se disparó a matar en Roma, sin conseguir ultimarlos. En esa lista estaban, entre otros, también, Gabriel Valdés, Volodia Teitelboim, Carlos Altamirano, Andrés Pascal y una figura extranjera, justamente Olaf Palme; pero, los atentados se detuvieron después del de Leighton. El segundo hecho es que Michael Townley, agente de la gestapo pinochetista que organizó, dirigió y perpetró los tres crímenes indicados, confesó en Estados Unidos que no tuvo éxito en otro que Pinochet le había encomendado realizar durante la reunión de partidos integrantes de la Internacional Socialista realizada en Madrid en 1976, en la que estuvo presente Olaf Palme.

El pueblo de Chile tiene el propósito de borrar la pesadilla siniestra de estos años de terrorismo de Estado. La lucha se eleva incesantemente en el país. El conjunto de la situación, nacional e internacional, indica que el único camino hacia la solución de la crisis que afronta Chile es el emprendido por las fuerzas democráticas y que ha tomado en sus manos la Asamblea de la Civilidad.

Lo que decide los acontecimientos es el combate desplegado de las masas, que se expresa en estos días en la arremetida ejemplar de la enseñanza media y sus maestros, en el paro estudiantil prolongado de las Universidades, en la desobediencia civil, en la constante lucha popular, en la preparación del paro general de julio de todas las actividades, en las batallas por la libertad que se aproximan.

○ ○ ○

del país

DEMANDA DE CHILE

Documento aprobado por todas las organizaciones sociales del país en la Asamblea Nacional de la Civilidad a fines de abril.

Hay momentos en la vida de un país en que la profundidad de la crisis en que se encuentra permite una oportunidad única para aunar voluntades para reencontrar el camino y salir fortalecido como nación. Cuando un pueblo agobiado por años de exclusión y olvidado, se decide a tomar en sus manos su destino, para restablecer la totalidad de sus derechos atropellados, está ejerciendo el más elemental derecho a la vida, como individuo, nación y cultura.

Chile vive hoy una profunda crisis política, económica, social y moral. El Gobierno cierra las puertas al acuerdo y al diálogo y responde agudizando la represión. No ofrece ninguna solución positiva a los angustiosos problemas que se acumulan día a día: Una voluminosa deuda externa que nos agobia, cerca de un tercio de la población condenada a la cesantía y al hambre, un endeudamiento interno que ha expropiado años de esfuerzo y trabajo de las personas y las empresas haciendo insostenible la situación de los sectores productivos, los comerciantes, los transportistas y los deudores hipotecarios; un déficit habitacional que se aproxima al millón de viviendas; el deterioro y desmantelamiento de los sistemas de salud y educación que fueron orgullo nacional y ejemplo de América Latina; una legislación laboral que sólo busca atomizar y limitar la legítima expresión de las reivindicaciones de los trabajadores...

Sería largo continuar enumerando todos los graves problemas que nos afectan pero el gobierno se aferra a un modelo económico fracasado y a un proyecto político que conduce a la perpetuación del general Pinochet en el poder a través del recurso de la fuerza.

La inmensa mayoría de los chilenos percibimos la gravedad del problema y cómo esta situación ha producido una desintegración y polarización creciente de la sociedad. La inseguridad y

la precariedad son signos del mismo problema.

De continuar esta situación es fácil prever un enfrentamiento creciente en el cual las fuerzas armadas se verán comprometidas de manera irreversible en una represión de tal magnitud que las disocie definitivamente del pueblo poniendo en peligro su propia institucionalidad.

En esta trágica hora es nuestra responsabilidad como patriotas y demócratas rescatar la tradición constitucionalista de las fuerzas armadas y su subordinación al poder civil emanado del pueblo. Es por esto que constituye una esperanza que diversos sectores y organizaciones sociales se unan para buscar y proponer un camino de salida que evite la desintegración de Chile como nación. Creemos que hoy es posible. Mañana puede ser tarde. Es un camino difícil, pero no imposible si somos capaces de recorrerlo juntos en forma participativa y solidaria.

Frente a la dramática situación que vive nuestra Patria, queremos hacer juntos un acto de confianza. De confianza en el recurso más valioso de este país que no es otro que la inteligencia, y el talento y la fuerza de su pueblo, pero en las actuales condiciones ello no es suficiente si no está marcado por la participación y la solidaridad.

Frente a la exclusión de las grandes mayorías nacionales y de los cuerpos intermedios, tanto a nivel nacional, regional y comunal llamamos a la participación y solidaridad para hacer unidos el gran esfuerzo nacional que nos permita superar la presente crisis. Cada una de nuestras organizaciones ha luchado por largo tiempo en forma separada para obtener la satisfacción de nuestras demandas, sin obtener soluciones reales. Ha llegado el momento en que unamos nuestras reivindicaciones y nuestra lucha creando entre nosotros vínculos permanentes de solidaridad y respaldo mutuo.

Invitamos a todos los habitantes del país a movilizarse en respaldo a las propuestas de la Asamblea de la Civilidad y así poder iniciar juntos la reconstrucción de Chile en democracia y libertad.

Hemos llegado a la conclusión que este gobierno no es capaz de resolver nuestras reivindicaciones más básicas y nuestras exigencias más urgentes. Es por ello que nuestra principal reivindicación como Asamblea de la Civilidad es la restitución de la soberanía popular para ejercer la democracia.

Sólo en democracia es posible iniciar la reconstrucción del país en forma participativa, responsable y solidaria. Sólo en democracia los gobiernos están obligados a responder a los

problemas y aspiraciones de sus pueblos. Sólo en democracia podemos realizar los cambios que nos aseguren el respeto a la dignidad de las personas y a la convivencia civilizada. Sólo en democracia podemos lograr la materialización de las demandas más urgentes de los diversos sectores.

Simultáneamente a luchar por la democracia, persistiremos en la presión y movilización permanentes para obtener soluciones a los problemas que nos angustian.

Es por esto que:

I - Demandamos democracia para garantizar una vida digna a todos los chilenos.

El futuro de Chile como comunidad es capaz de enfrentar conjuntamente los desafíos que tiene por delante, pasa necesariamente por asegurarle a todos los habitantes el derecho a una existencia digna. Por ello es preciso:

1.- Eliminación del sueldo vital y su transformación en un ingreso mínimo reajutable que garantice la cobertura de la canasta de bienes básicos.

2.- Establecer una asignación alimentaria a los hogares en estado de extrema pobreza y condonación de las deudas de consumo de servicios básicos como agua y electricidad.

3.- Desarrollar un programa masivo de construcción de viviendas sociales, de forma de disminuir progresivamente el dramático déficit habitacional del país.

4.- Derogar la nueva ley de salud y aumentar significativamente la contribución estatal al sector salud, a fin de mejorar la infraestructura hospitalaria y la calidad de las prestaciones, hoy día particularmente deterioradas.

5.- Erradicar todas las formas de inseguridad en el trabajo mediante garantías que regulen la estabilidad en el empleo.

6.- Corregir las arbitrariedades del actual sistema de seguridad social a través del establecimiento de una escala única de grados, sueldos, jubilaciones y montepíos, aplicable a todos los servidores del Estado, sean estos civiles o militares, y en lo posible, a los trabajadores del sector privado.

7.- Obtener para los trabajadores que participen en programas gubernamentales transitorios de absorción de cesantía, los mismos derechos que la legislación laboral y previsional otorga a los trabajadores del sector productivo: contratos de trabajo, sueldo mínimo, imposiciones y asignación familiar, organización y negociación colectiva, etc.

8.- Solución definitiva, equitativa e integral, al problema del endeudamiento de los sectores productivos del comercio, transportistas, deudores hipotecarios, Servid y ANAP.

II - Demandamos democracia para poner fin a las exclusiones.

Queremos democracia para superar las inmensas desigualdades entre una minoría rica y poderosa y una mayoría pobre y excluida, para garantizar la participación de todos en la vida del país y dejar atrás la exclusión de las mayorías que pone en peligro la integridad y la cohesión de nuestra nación. Para ello se requiere:

1.- La puesta en práctica de un vasto programa de empleo destinado a crear empleos productivos, estables y justamente remunerados. Este programa debe ser elaborado con la participación del Estado, el sector privado y las organizaciones sindicales. La expansión de las obras públicas, los subsidios e incentivos tributarios a las empresas que creen nuevos empleos son algunos de los instrumentos que deberían ser utilizados para este fin.

2.- Igualdad ante la ley y el trabajo de las mujeres, tradicionalmente postergadas.

3.- El reconocimiento y respeto de las organizaciones sociales en el desempeño de sus funciones, en la defensa de sus asociados y en el ejercicio del derecho de petición y demanda.

4.- La recuperación del carácter de entidades de derecho público de los Colegios Profesionales y de sus atribuciones en el control de la ética profesional, en la fijación de aranceles y en la participación y formulación de políticas sectoriales.

5.- Reconocer los derechos de los trabajadores, la autonomía de sus organizaciones, para lo cual es preciso la derogación del Plan Laboral y el restablecimiento de la judicatura del Trabajo, de la negociación por ramas de producción, de las comisiones tripartitas y de los tarifados por ramas productivas. Asimismo ratificar los convenios de la OIT N°s 87, 98, 137 y 151.

6.- Restitución de la ley 16.625 sobre sindicalización campesina, ampliar la libertad de organización y negociación a todos los campesinos, incluidos los temporeros. Otorgar asistencia técnica y financiera a los medianos y pequeños productores agrícolas.

7.- Propiciar la incorporación plena de la comunidad nacional de las minorías religiosa, cultural o étnica, en particular el pueblo mapuche. Inmediata derogación de los decretos-leyes 2.577 y 2.750 que dividen y subdividen las comunidades mapu-

ches.

8.- Término de la designación de los dirigentes vecinales y elección de las Juntas de Vecinos y demás organizaciones comunitarias por los pobladores restableciendo plenamente la Ley 16.880 sobre Juntas de Vecinos y organizaciones comunitarias.

9.- Reconocimiento de todas las federaciones estudiantiles democráticamente elegidas y respeto a su derecho a participar en los organismos colegiados de las Universidades.

10.- Derogación de todas aquellas disposiciones que trasladan sobre los contribuyentes obligaciones y cargas que son de exclusiva responsabilidad del Estado, en particular las del formulario 29, facturas y guías de despacho.

11.- Derogación inmediata de la reciente ley que establece un impuesto específico para los combustibles.

12.- Creación del Consejo Superior del Transporte Terrestre con la participación del sector público y del privado encargado de formular las grandes orientaciones de la política del sector.

13.- Fomentar y apoyar con asistencia técnica y financiera el desarrollo del sector de economía social formado por las cooperativas, empresas de autogestión y otras formas de empresas participativas y de economía popular.

III - Demandamos democracia para el desarrollo de una educación y una cultura pluralistas.

La cultura y la educación en todas sus dimensiones es la base sobre la que se construye la nación. El sectarismo ideológico y la mercantilización de la enseñanza de las artes y los grandes medios de comunicación social constituyen en la actualidad graves amenazas para el futuro del país. Resulta por ello fundamental:

1.- Terminar con los procesos de privatización y municipalización de la educación en cuanto han conducido a la desintegración del sistema educacional, con graves perjuicios para los educandos, los educadores y en definitiva, para el conjunto del país.

2.- Restituir a las universidades la plena autonomía poniendo de esta forma fin al sistema de los rectores-delegados.

3.- Aumentar la contribución estatal al sector educación de modo de asegurar el mejoramiento de la educación básica, media y técnico-profesional. Modificar el sistema de financiamiento universitario haciéndolo compatible con la naturaleza de

los objetivos de las casas de estudios superiores y la democratización del acceso a ellas, en especial mediante la ampliación del crédito fiscal.

4.- Garantizar el pluralismo en el conjunto del sistema educacional proscribiendo toda forma de exclusión por causa de convicciones filosóficas, religiosas o doctrinarias.

5.- Desarrollar con la participación de los organismos representativos de los trabajadores de la cultura una política destinada a resguardar el patrimonio artístico y cultural del país y a velar por el progreso y la creación y el desarrollo de las artes.

6.- Establecer la libertad de prensa y la eliminación de todo tipo de censura sobre los medios de comunicación social.

7.- Modificar la situación de los canales de TV por la vía de asegurar una programación de mayor nivel cultural y la difusión no distorsionada de los puntos de vista de todas las principales corrientes de opinión existentes en el país, en particular el canal 13 debería hacerse eco de los reiterados llamados a la reconciliación nacional formulados por los obispos en momentos en que Chile se dispone a recibir la visita de Juan Pablo II.

IV - Demandamos democracia para reparar las injusticias más flagrantes.

La reconciliación entre los chilenos no podrá ser una realidad sin una reparación a las víctimas de las mayores injusticias. Es fundamental tomar las medidas para reparar, en especial, a:

1.- Las víctimas de la tortura y los familiares de las personas asesinadas, ajusticiadas y detenidas desaparecidas.

2.- Las personas que han sido expulsadas de sus trabajos o lugares de estudio en razón de sus convicciones democráticas.

3.- Los jóvenes y demás personas que, a falta de trabajo y posibilidades de estudio han sido llevados a la prostitución, la delincuencia y la drogadicción.

4.- Los jubilados, cuyas jubilaciones y otras prestaciones previsionales les han sido conculcadas.

5.- Los exiliados, privados de su derecho a vivir en la Patria.

V - Demandamos democracia para asegurar el respeto a los Derechos Humanos.

El respeto cabal a los Derechos Humanos exige las siguientes medidas inmediatas:

1.- Derogación del artículo 24 transitorio de la constitución política y término de todos los estados de excepción, y fin a toda forma violenta de mantención del orden público.

2.- Renovación del Poder Judicial para garantizar una defensa eficaz de los derechos de los ciudadanos. Término del sistema de abogados integrantes y vigencia efectiva del recurso de amparo y de los derechos al debido proceso y a la defensa.

3.- Disolución de la CNI. Protección real de la seguridad de cada chileno.

4.- Libertad para los chilenos detenidos por razones políticas.

5.- Aplicación de las medidas planteadas por el Acuerdo Nacional en relación a los Derechos Humanos.

6.- Promulgar y publicar oficialmente el Pacto Internacional Sobre Derechos Civiles y Políticos aprobado por las Naciones Unidas.

7.- Ratificación de la Convención de Naciones Unidas sobre eliminación de todas las discriminaciones contra las mujeres, aprobada en 1979.

VI - Demandamos democracia para restablecer la independencia nacional.

Nuestra Patria necesita restablecer su independencia nacional, superar el aislamiento internacional que sufrimos por las violaciones de los Derechos Humanos, revertir la desnacionalización de nuestra economía y reconciliar a las fuerzas armadas con la civilidad. Para ello se requiere:

1.- Aplicación del conjunto de recomendaciones acordadas en estos años por diversos organismos de las Naciones Unidas.

2.- Erradicar la mal llamada "doctrina de seguridad nacional" que ha alterado nuestras formas normales de convivencia social y generar una doctrina de las instituciones militares que asiente su rol en la defensa externa enfaticando su respeto a la soberanía popular.

3.- El retorno de Chile a una política de concertación con los países de América Latina y del tercer mundo para enfren

tar en conjunto los problemas del endeudamiento externo y de la defensa de los precios de nuestras materias primas y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

4.- La repactación global del servicio de la deuda externa de forma que los retornos por explotaciones y los recursos internos se asignen principalmente a la solución de los problemas nacionales.

VII - Demandamos democracia para restablecer el Estado de Derecho.

En Chile debe ser restablecida la soberanía popular sin restricciones que sirva de base a un Estado de Derecho consagrado en la institucionalidad democrática para que nuestra Patria se reencuentre con su vocación de libertad y autodeterminación. Ninguna razón puede postergar el derecho que los chilenos tenemos de elegir a nuestros gobernantes en comicios periódicos, en base al voto libre, igual informado y secreto, asegurando la alternancia en el poder. Para ello se requiere:

1.- Que todos los órganos y poderes del Estado ejerzan sus atribuciones dentro del marco estricto de una Constitución legitimada democráticamente.

2.- Que exista efectiva separación de poderes para su propio control de acuerdo a la ley, sin que ninguno tenga tuición sobre otro.

3.- Que el Poder Judicial esté integrado por tribunales independientes, que tenga obligaciones de resguardar y proteger los derechos de las personas, que actúe sin intromisión de otros poderes, con plena facultad de conocer y juzgar acerca de todas las causas, sin fuero, extraterritorialidad ni materia alguna que le esté vedada.

4.- Que la ley sea expresión de la voluntad popular, aprobada por representantes elegidos, y generada con publicidad y acceso a todas las opiniones y sectores a su enriquecimiento.

5.- Que la ley se aplique por igual a las autoridades y a los particulares.

6.- Que una nueva institucionalidad referida al marco legal de las fuerzas armadas y carabineros expresamente consagre su adhesión a la constitución legitimada democráticamente, su subordinación a las autoridades electivas, su incorporación a las tareas del desarrollo nacional y su fin de resguardo de la integridad del territorio.

Hemos hecho un esfuerzo por interpretar las principales de

mandas de la civilidad. Estamos conscientes de que la realización de las medidas socio-económicas tiene un alto costo y sabemos también que los recursos con que cuenta el país son limitados. Sin embargo, esta Asamblea representa la gestación de un gran consenso nacional para iniciar el camino de la reconstrucción nacional y salir adelante como país. Estamos conscientes de que en una democracia que asegure la participación de todos, los ciudadanos están dispuestos a asumir grandes esfuerzos y sacrificios. En lo económico-social es necesario cambiar el orden actual de prioridades, poniendo el acento en la solución de los problemas más urgentes para ir desarrollando una política de reasignación de recursos y reorientación del gasto que consulte entre otras las siguientes medidas:

- Una repactación global de la deuda externa del país, eliminar la transferencia neta de recursos al exterior y que permita asimismo dar solución definitiva al angustioso problema que viven los deudores internos, productivos e hipotecarios.

- Una reforma del sistema tributario que garantice la equidad, un mayor volumen de ingresos fiscales y la redistribución en el gasto.

- Poner fin a aquellas transferencias estatales al sector financiero que son fuentes de especulación y fortalecimiento de grandes grupos económicos que nada aportan al desarrollo del país.

- Retrotraer el gasto en defensa y seguridad interior como porcentaje del Producto Geográfico Bruto, es decir, al que éste tenía con anterioridad al conflicto con Argentina, esto es, al nivel de 1977.

- Utilizar el ahorro de divisas proveniente de la caída del precio internacional del petróleo y de las tasas de interés para reactivar la economía nacional y crear empleos y no transferirlas a la banca acreedora extranjera.

Sin embargo, los problemas fundamentales de Chile no son sólo económicos. Las demandas aquí planteadas reflejan la importancia que nuestras organizaciones le dan al ejercicio pleno de los Derechos Humanos y al restablecimiento del Estado de Derecho y de la independencia y soberanía nacional. Es por eso que al igual que en otros momentos críticos de nuestra historia en los cuales el consenso de las mayorías nos ha permitido salir adelante, estamos hoy día resueltos a deponer legítimas diferencias en pos de las grandes metas nacionales. En atención a ello esta Asamblea solemnemente acuerda:

Demandar democracia porque aspiramos a una forma de convi-

vencia en libertad y que se funde en la voluntad del pueblo y en el derecho de Chile a la libre determinación.

Estamos convencidos de que para resolver la crisis nacional, evitando un enfrentamiento fratricida necesitamos un gobierno dotado de amplio apoyo popular y sólida representatividad democrática. El gobierno actual carece de respaldo civil y su legitimidad es cuestionada por la ciudadanía. No hay otro camino por tanto que recurrir a la decisión del pueblo, para que decida el futuro de la nación. Esta es nuestra demanda, estas son nuestras demandas. Ellas expresan la esperanza de Chile. Constituyen la exigencia orgánica de la civilidad chilena expresada con la misma determinación de los patriotas del histórico Cabildo de 1810.

○ ○ ○
○ ○

Proposición de acuerdo político

Declaración del Consejo Nacional
del Movimiento Democrático Popular.

Ya no es posible esperar más. El país necesita una solución urgente. Como nunca antes, los chilenos estamos viviendo momentos decisivos para el futuro de nuestra patria. Mientras el pueblo chileno, en sus más diversos sectores, expresa cada día y de manera creciente su decisión de terminar con la dictadura, Pinochet se encierra y se enciege cada día más con la ilusión de que aplicando el poder de las armas podrá mantenerlo sometido. Pinochet está llevando a Chile a la guerra civil y a las Fuerzas Armadas al vergonzoso papel de Ejército de ocupación contra su propio pueblo por el solo afán de poder del tirano. Esto tiene que terminar antes que sea tarde.

Hemos sostenido permanentemente que Pinochet es el principal obstáculo para que Chile recupere la paz y para que el pueblo pueda volver a ejercer libre y plenamente su soberanía. Hemos exigido reiteradamente su inmediata salida y la instauración de un Gobierno Democrático Provisional de amplio apoyo social y político, que realice un programa de consenso democratizando profundamente el país en base a la plataforma de transformaciones planteada por el MDP y los aportes de otras fuerzas progresistas.

Hemos llamado reiteradamente a todas las fuerzas opositoras a conversar y a ponernos de acuerdo sobre estos puntos para ofrecer a nuestro pueblo una salida consensual unitaria, que al mismo tiempo asegure la viabilidad y solidez de la democracia que juntos construyamos todos los chilenos amantes de la libertad y la paz, todos los que hemos luchado consecuentemente contra la dictadura.

Valoramos altamente las múltiples formas e instancias en que se ha ido gestando un creciente diálogo político y concerta

ción para la movilización social con todo el arco de fuerzas opositoras y, en particular, con los partidos Radical, Izquierda Cristiana, MAPU y Socialista (AD). Esto ha sido un aporte importante que se ha sumado al esfuerzo de las organizaciones sociales que han dado nacimiento a la Asamblea de la Civilidad y a la Demanda de Chile. Estos son logros unitarios del pueblo chileno, que habrán de transformarse en el ariete liberador de la tiranía y más tarde en poderosas herramientas contribuyentes al proceso nacional de construcción de la futura democracia. Pero nos falta aún más. Tenemos que profundizar y elevar la concertación entre las fuerzas opositoras para que la movilización social en torno a la Demanda de Chile tenga la potencia y contundencia superiores que requiere el gran objetivo de terminar con Pinochet y su régimen al más breve plazo. El acuerdo político entre las fuerzas opositoras, que se exprese en proponer una salida política conjunta a la crisis que vive Chile es vital. Se necesita para dar a nuestro pueblo un claro sentido de futuro y de victoria a su lucha, y para que ésta se despliegue en toda su riqueza y alcance a los niveles de fuerza superior requeridos para poner término a la dictadura.

Para contribuir a este acuerdo opositor, el MDP ha resuelto proponer una salida inmediata a la grave situación que vive el país, partiendo de la base de que no hay solución democrática posible mientras Pinochet se mantenga en el poder y del hecho de que cualquier salida debe contemplar el más pronto recurso a la expresión de la soberanía popular.

Proponemos:

1.- Exigir la inmediata renuncia de Pinochet.

2.- Instaurar un gobierno de emergencia encabezado por una personalidad de amplio consenso social y político, que restablezca las libertades cívicas y políticas y el pleno imperio de la justicia y de los derechos humanos, que enfrente la solución de los problemas económico-sociales más urgentes de los chilenos, que democratice las instituciones y convoque a elecciones generales en un plazo no mayor de 6 meses.

Esta propuesta es un esfuerzo que, con generosidad, ofrecemos hoy para que podamos concretar ahora mismo una salida que evite mayores costos y sufrimientos a nuestro pueblo. Tal proposición es para discutirla con el resto de las fuerzas democráticas, civiles y militares, así como estamos abiertos a considerar y analizar las proposiciones de otros sectores. Tenemos la certeza de que necesitamos ponernos de acuerdo todas las fuerzas opositoras en torno a una sola propuesta política, que sea el objetivo en torno al cual se concentre el conjunto de las reivindicaciones planteadas por la Demanda de Chile y que se le

vante como bandera de las grandes movilizaciones, como el gran Paro Nacional, para conseguir su cumplimiento.

Estamos convencidos de que sin más lucha y sin más unidad de las fuerzas opositoras más costoso se hará el objetivo de terminar con la dictadura. Por ello, en la perspectiva de avanzar hacia la ingobernabilidad del país por el régimen, es imprescindible impulsar con la mayor energía y decisión la lucha reivindicativa de los más diversos sectores del país y, en particular, las que impulsan el Comando Nacional de Trabajadores y la CONFECCH, así como la movilización social concertada y unitaria que decida la Asamblea de la Civilidad para exigir el cumplimiento de la Demanda de Chile.

El objetivo del próximo Paro Nacional debe concertar los mayores esfuerzos para hacerlo inconteniblemente exitoso, sobre pasando y derrotando todo el despliegue represivo con que la dictadura intenta contenerlo. Comprometemos en esto todo nuestro empeño. El Paro Nacional debe crear una nueva situación política en el país. Con más lucha y más unidad, alcanzaremos la victoria democrática.

Consejo Nacional del MDP.

Santiago, 30 de Mayo de 1986.

o o o

económico

"Resumen económico primer trimestre 1986"

por Hugo Fazio

- (- FMI aprobó programa económico de 1986.
- Remesa neta de 5.000 millones de dólares a banca acreedora.
- Disminuyen el precio del petróleo y las tasas de interés.
- Las razones del nuevo tributo a los combustibles.
- Chile país de "alto riesgo" para inversiones extranjeras.
- Consorcios norteamericanos se apoderan de fondos de los imponentes.
- 7.579,3 millones de dólares su man préstamos a la banca.
- Sistema financiero: reprivatizaciones, liquidaciones y fusiones.
- Nuevas reprogramaciones que no resuelven nada.
- "La vivienda es un derecho, de fenderla es un deber".
- Oxigenan al grupo Cruzat - La rraín.
- El verdadero mapa de la extre ma pobreza.
- "Perseguidora" para generales y almirantes.)

En la medida que la dictadura se encuentra más debilitada, se intensifican los esfuerzos de capitales extranjeros y de la oligarquía financiera criolla para apoderarse directamente de patrimonios públicos, antes que sea tarde. El régimen, por su parte, ve en estos procesos de entrega un mecanismo para intentar sostener su deteriorada base de apoyo y detener su evidente descomposición. En este marco, el régimen fascista, durante el primer trimestre de 1986 acentuó sus esfuerzos de privatización de la economía. Los bancos intervenidos en enero de 1983 - e impedidos de la quiebra mediante la inyección de grandes recursos estatales - continúan traspasándose a intereses privados. Las principales Administradoras de Fondos de Pensiones del país pasaron a manos de consorcios norteamericanos, que han tomado así el control de más o menos las dos terceras partes de los fondos de los imponentes incorporados a este sistema. El grupo Cruzat-Larraín, usando su fuerte influencia en la cúpula gobernante, a pesar de no dar cumplimiento al anterior convenio suscrito con la tiranía, retomó el control absoluto de un grupo de sus ex empresas. Un convenio igualmente leonino favoreció al grupo económico encabezado por Francisco Soza Cousiño. El magnate Jorge Ross, responsable del escándalo CRAV, fue beneficiado con un "perdonazo". Nuevos pasos en igual dirección se encontraban en gestación al finalizar el trimestre.

La política económica fascista, en su conjunto, se sigue rigiendo por las decisiones del Fondo Monetario y el Banco Mundial. En el trimestre, el directorio del Fondo dio su visto bueno al programa macroeconómico de la dictadura para el presente año. Bajo esta orientación el régimen encaró la situación producida con la baja del precio internacional del petróleo y la reducción experimentada en las tasas de interés en los mercados mundiales. Los mayores recursos que puedan, por estos conceptos, generarse en el país se destinarán preferentemente al servicio de la deuda externa. Dentro de dichos planes no están presente ni los intereses del país ni los de la gran mayoría de los chilenos.

Durante el trimestre la actividad económica experimentó una reanimación, pero sigue estando muy por debajo de los niveles registrados antes de la crisis cíclica iniciada en el segundo semestre de 1981. El índice "Estrategia" de actividad económica cifra en un 4,2% el incremento producido en el primer trimestre con relación a los mismos meses de 1985, dejando, eso sí, constancia en su indicador desestacionalizado que en marzo se dio una declinación en comparación con enero y febrero. Dicho porcentaje de recuperación implica que en el trimestre los índices de actividad económica fueron inferiores en aproximadamente un 15% a los alcanzados en enero-marzo de 1981. Las estadísticas

del INE de producción industrial, por su parte, anotaron un aumento de 3,2% en el primer bimestre con respecto a enero-febrero del año pasado. El índice de producción industrial del INE se encuentra todavía un 9,4% más abajo de los niveles registrados en los mismos meses de 1981.

Cuadro Nº 1

INDICE "ESTRATEGIA" DE ACTIVIDAD ECONOMICA (IEAE)
(Fuente: "Estrategia")

Año	IEAE	Indice	Año	IEAE	Indice
1980	104,8	97,2	1983	84,2	78,1
1981	107,8	100,0	1984	88,8	82,4
1982	84,4	78,3	1985	89,9	83,4

Independientemente del curso cíclico, el consumo del grueso de la población sigue descendiendo. La dictadura aplica una cerrada política de clase, que golpea duramente a la mayor parte de los chilenos y de una manera muy particular a las capas más pobres de la población. Las Cuentas Nacionales elaboradas por el Banco Central demuestran que desde 1981 el "gasto en consumo final de hogares e instituciones privadas sin fines de lucro" desciende sostenidamente. En 1985 volvió a experimentar, según datos oficiales, una nueva disminución de 1,1%. Desde 1981 la caída ya llega a 14,9%. Los planes de la tiranía, acordados con el Fondo Monetario, proyectan mantener esta baja en el consumo privado hasta fines de la presente década. Desde el inicio de la crisis cíclica, el consumo per cápita experimentó un descenso de aproximadamente 20%.

Cuadro Nº 2

GASTO EN CONSUMO FINAL DE HOGARES E INSTITUCIONES PRIVADAS SIN FINES DE LUCRO.

(Fuente: Banco Central, "Cuentas Nacionales". En millones de pesos 1977)

Año	Monto	Indice	Año	Monto	Indice
1981	283.563	100,0	1984	243.759	86,0
1982	249.174	87,9	1985	241.321	85,1
1983	240.731	84,9			

El endeudamiento de las empresas y las personas sigue siendo un punto particularmente crítico. En el trimestre la dictadura publicitó nuevos planes de reprogramación, destinados a co-

rrer una suerte parecida a iniciativas similares anteriores, que han dejado el problema sin resolver. "Primero - sintetizó "Qué Pasa" (27-3-86) - fue la CIR. No convenció a nadie y murió sola. Después vino la posibilidad de que cada deudor repactara en alguna unidad reajutable distinta a la Unidad de Fomento (UF) con su banco acreedor, instancia que no conducía a ninguna parte. Y, por supuesto, no condujo. Hasta llegar a la recién creada IVP (Índice de Valor Promedio)... No es - agrega "Qué Pasa" -, en definitiva, una renegociación al estilo de los años 83-84. No hay un subsidio estatal implícito en ella, ni siquiera una rebaja artificial de las tasas de interés respecto de la de mercado. Por lo mismo, el único "poroto"... es haber puesto punto final a una distorsión que venía arrastrando el mercado financiero para con sus deudores hipotecarios, puesto que la ley no les permitía volver a repactar sus compromisos contraídos, a largo plazo, a la nueva situación de tasas de interés existente en el mercado, beneficio que el resto de los deudores había ya obtenido. Y el problema de fondo persiste. La gente no es capaz de cancelar sus deudas... Con la actual situación de las remuneraciones, UF más 10% sigue siendo una tasa impagable a corto o largo andar".

En cuanto al endeudamiento de las empresas, un estudio realizado por la Bolsa de Comercio de Santiago, con antecedentes de 110 sociedades anónimas, vuelve a confirmar su gravedad. El nivel de las deudas, al finalizar 1985, era igual al patrimonio de las empresas, relación negativa que se incrementó particularmente en el curso del primer semestre del año pasado.

Cuadro Nº 3

RELACION DEUDA/CAPITAL.

(Fuente: Bolsa de Comercio, Cifras consolidadas de 110 soc. anónimas)

Mes	Relación	Mes	Relación	Mes	Relación
1983,dic.	0,86	1985,junio	0,99	1985,dic.	0,99
1984,dic.	0,90	✓1985,sept.	1,01		

FMI APROBO PROGRAMA ECONOMICO DE 1986.

Las políticas económicas fascistas siguen siendo decididas en Estados Unidos. En el curso del trimestre, el directorio ejecutivo del FMI dio definitivamente su aprobación al programa económico de la dictadura para el presente año, resaltando que su contenido guarda - según divulgó en un comunicado el Banco Central - "concordancia" con el acuerdo vigente entre ambas par-

tes ("La Tercera", 1-3-86). Las decisiones tomadas por el FMI se suman a las disposiciones contenidas en el acuerdo "estructural" suscrito con el Banco Mundial y a las determinaciones de la banca acreedora. En todos los casos se trata de políticas resueltas a partir de los intereses del capital financiero imperialista.

La resolución del FMI se adoptó dejando constancia que en el curso de 1985 la tiranía dio estricto cumplimiento a "la totalidad de las metas cuantitativas previstas para dicho año, en el programa de facilidad ampliada acordado a comienzos del año pasado". El estricto cumplimiento por el régimen fascista de las resoluciones del Fondo no constituye ninguna novedad. Es una constante. Más aún, normalmente la dictadura va más lejos de los parámetros establecidos en los acuerdos firmados. Es, como se ha dicho, "más fondista que el Fondo". El año pasado se había proyectado un saldo cero en la balanza de pagos, el superávit final fue, en cambio, de 56 millones de dólares. Del mismo modo, el déficit fiscal alcanzó a un 3% del Producto Geográfico Bruto, existiendo autorización para que fuese de un 3,5%.

En los resultados del año pasado, un motivo de especial satisfacción para los acreedores externos es que se haya obtenido un superávit en la balanza comercial de 759 millones de dólares. Si se restan los 267 millones de dólares de déficit experimentado en la cuenta de servicios no financieros, se tiene que la balanza comercial de bienes y servicios arrojó un excedente de 492 millones de dólares, cantidad utilizada para cubrir en un 27% el egreso neto de la cuenta de servicios financieros, es decir en el pago de intereses de la deuda externa. Desde que en 1983 se reiniciaron los procesos de renegociación de la deuda externa es segunda vez que se logra un superávit en la balanza comercial de bienes y servicios. En 1983 se había producido un excedente de 538 millones de dólares. En el lapso 1983-1985, estos superávits, logrados forzando al máximo la economía y haciendo pesar negativamente sus consecuencias sobre la gran mayoría de la población, alcanzaron solamente para cubrir el 15,1% de los servicios financieros registrados en el mismo período.

El excedente alcanzado en 1985 se obtuvo, básicamente, por una nueva reducción en el monto de las importaciones. Las exportaciones de bienes se incrementaron únicamente en un 2%, con relación a 1984, en cambio las importaciones disminuyeron en un 11,7%. Desde que se detuvo en 1981 el ingreso neto de capitales externos, que permitían tapar los déficits en cuenta corriente de la balanza de pagos con cargo a endeudamiento adicional, las importaciones han experimentado una notable reducción. Mientras en 1981, en la euforia de la adquisición de bienes importados, se tuvo un gasto "record" de 6.513 millones de dóla-

res, en los años siguientes las importaciones fluctuaron entre 2.818 y 3.643 millones de dólares. El año pasado, por segunda vez en la década, su nivel no llegó a los 3.000 millones de dólares, siendo su monto un 54,5% inferior al registrado en 1981.

Cuadro N° 4

CUENTA CORRIENTE 1983-1986.

(Fuente: Banco Central. 1986, según acuerdo preliminar con el FMI. en millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986
Balanza Comercial	1.009	293	712	835
Servicios no financieros	- 471	- 497	- 267	- 366
Servicios financieros	-1.703	-1.955	-1.819	-1.829
Transferencias Unilaterales	92	99	59	60
Cuenta Corriente de la B.de Pagos	-1.073	-2.060	-1.314	-1.300

En el primer bimestre de 1986, se produjo un superávit en la balanza comercial de bienes de 153,3 millones de dólares, mayor en 100 millones de dólares al obtenido en enero-febrero de 1985. Este mayor diferencial se logró por un crecimiento de las exportaciones - particularmente las de cobre y fruta fresca -, las importaciones permanecieron a igual nivel que en los mismos meses del año pasado. El precio del cobre experimentó un ligero repunte, si se mide en dólares de cada año, al pasar de 62,5 centavos de dólar la libra en el primer trimestre de 1985 a 64,5 centavos en enero-marzo de 1986. El mejoramiento no se produce, desde luego, si se considera la devaluación producida en el dólar. El precio del cobre continúa siendo muy inferior al alcanzado en 1981. Su nivel si se mide en dólares de valor constante es extraordinariamente bajo.

Cuadro N° 5

PRECIO DEL COBRE: BOLSA DE METALES DE LONDRES.

(Fuente: Comisión Chilena del Cobre.
En centavos de dólar la libra).

Año	Promedio	Año	Promedio	Año	Promedio
1980	99,2	1983	72,2	1985, enero-marzo	62,5
1981	78,9	1984	62,4	1986, enero-marzo	64,5
1982	67,1	1985	64,3		

El programa macroeconómico aprobado por el directorio del FMI tiene como propósito central lograr el máximo excedente po-

sible a destinar al servicio de la deuda externa. Es la exacción de recursos en beneficio del capital financiero transnacional uno de los factores determinantes del profundo colapso económico que sufre el país.

REMESA NETA DE 5.000 MILLONES DE DOLARES A BANCA ACREEDORA.

Al finalizar 1986, Chile habrá remesado en los últimos cuatro años, en términos netos, 5.000 millones de dólares a la banca acreedora. La estimación fue dada a conocer por el economista Ricardo Ffrench-Davis un estudio publicado en la revista "Mensaje" (enero-febrero 1986). El año pasado, el egreso neto en favor de la banca transnacional alcanzó a alrededor de 1.400 millones de dólares. Como resultado de la renegociación de la deuda externa, la banca acreedora proporcionó en 1985 nuevos créditos por 741 millones de dólares. De esta suma, 297 millones de dólares debieron entregarse a los mismos bancos por concepto de deudas no renegociables. Con el saldo, 444 millones de dólares, se debió hacer frente a un servicio de intereses a las mismas instituciones financieras del orden de 1.800 millones de dólares. En resumen, resulta una falacia hablar como lo hace la prensa oficial de "créditos frescos". El proceso fue inverso, retiro neto de capitales, sin que disminuya el endeudamiento externo. En el año en curso, la cantidad a recibir de la banca acreedora será todavía menor para hacer frente a compromisos similares. La proyección de balanza de pagos puesta a consideración del Fondo Monetario Internacional por la tiranía, contempla frente a ingresos proporcionados por la banca transnacional de 371 millones de dólares, egresos de 422 millones de dólares por deudas no renegociables - en parte importante a cancelar a los propios bancos prestatarios - y 1.829 millones de dólares en pago de intereses de la deuda.

La mecánica que permite esta gran remesa de recursos a la banca transnacional se construye estrujando al máximo al país y obteniendo nuevos endeudamientos en organismos financieros internacionales y en agencias gubernamentales, primordialmente norteamericanas. "A diferencia de lo que ha estado ocurriendo con la banca acreedora, cuyos volúmenes crediticios se han deteriorado abruptamente - señala Ffrench-Davis -, el país ha estado obteniendo una importante cantidad de recursos en otras instituciones, ya sea multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, ya bilaterales, como algunas agencias de crédito de gobierno de los Estados Unidos". La deuda de este tipo de instituciones crecerá en el período 1983-1987, es decir desde el momento en que se reiniciaron los procesos de renegociación de la deuda externa, "a un ritmo anual de 35%."

Detrás de este traspaso de recursos en favor de la banca acreedora se encuentra la administración Reagan. "De hecho - como ha señalado Ffrench-Davis -, las decisiones de las instituciones multilaterales, son ahora influidas fuertemente por la administración estadounidense. Este aserto ha sido abiertamente reconocido por altos personeros del gobierno norteamericano. El secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos, Elliot Abrams, lo manifestó sin lugar a equívocos al intervenir ante el subcomité de Finanzas e Instituciones Internacionales de Desarrollo de la Cámara de Representantes de su país, al analizar la posición de los personeros de la Administración Reagan en instituciones financieras internacionales en la votación de los préstamos en favor de la dictadura. Los créditos, dejó constancia Abrams, se aprueban luego de expresas decisiones del gobierno norteamericano. "Nuestra práctica habitual - manifestó Abrams - es considerar cada préstamo que se proponga conceder una institución financiera internacional (IFI) a Chile. Un grupo de trabajo interministerial sobre derechos humanos y ayuda exterior bajo la presidencia conjunta de la Oficina de Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios y de la Oficina de Asuntos Económicos y Comerciales de la Secretaría de Estado - añadió -, sesiona regularmente para analizar todos los próximos préstamos de las IFIS". Paralelamente, recalcó además Abrams, "para la consideración de los factores financieros y de política económica, la Secretaría de Hacienda preside un grupo de trabajo interinstitucional similar acerca de la asistencia multilateral" ("Hoy", 23-12-85). La preocupación del gobierno norteamericano por los derechos humanos se materializa votando a favor de créditos a la dictadura terrorista de Pinochet.

La banca transnacional, fuera de esta remesa neta de recursos, ha obtenido en el curso del proceso de renegociación de la deuda transformar obligaciones mayoritariamente privadas - y en concreto en un alto porcentaje de grupos económicos en falencia - en deudas públicas, gracias a avales de la tiranía, concedidas en contra del interés nacional. "La deuda de responsabilidad pública - cifra Ffrench-Davis -, que originalmente representaba alrededor de un tercio de la deuda externa del país, y que ya constituía un 66% del total en 1984, llegará a ser más del 80% en 1987". Como si ello fuese poco, el régimen fascista avaló a la par títulos que se transan en los mercados financieros internacionales un 30 y un 40% por debajo de su valor nominal.

La renegociación de la deuda externa ha constituido un gresero negociado en favor de la banca acreedora.

DISMINUYEN EL PRECIO DEL PETROLEO Y LAS TASAS DE INTERES.

En el trimestre se produjeron dos variaciones significati-

vas en los mercados internacionales que inciden en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Por una parte se produjo una brusca reducción en la cotización del petróleo. El barril, que en noviembre del año pasado se cotizaba a 30 dólares, al cerrar el trimestre llegó a situarse por debajo de los 10 dólares. Chile es un importador neto de petróleo y, por tanto, la caída en su precio internacional tiende a mejorar su balanza comercial. La producción de petróleo nacional se redujo el año pasado en un 7,24%, debido - según señaló el ministro de Minería de la dictadura, Samuel Lira - "a la declinación de los pozos petrolíferos del proyecto Costa Afuera" ("El Mercurio", 3-2-86). Ello condujo a que el consumo nacional fuese abastecido en más de un 60% por petróleo importado. En 1984, la producción nacional había alcanzado a abastecer al consumo en un 40,5%, que fue en ese año de 5.520.000 metros cúbicos.

En 1985, el precio promedio de compra de petróleo por Chile fue de 25 dólares el barril. En la proyección de balanza de pagos del presente año se estimó un precio promedio de 26 dólares el barril, con un gasto total en importaciones de crudos de 442 millones de dólares. Si se registra un promedio anual de 17,24 dólares el barril - ha calculado "Ercilla" (9-4-86) - "representaría en la balanza comercial un ahorro de 149 millones de dólares". Monto que, desde luego, crecería si el promedio fuese menor. La reducción en el precio del petróleo mejora la estimación realizada en la proyección de balanza de pagos confeccionada con el Fondo Monetario Internacional (véase cuadro número cuatro). Un aumento en el superávit comercial permitiría cubrir en una proporción mayor - lo que es el gran objetivo del capital financiero imperialista - con recursos internos el pago de intereses de la deuda externa.

De otro lado, en los primeros días de marzo la tasa preferencial de interés norteamericana, conocida con el nombre de "prime rate", se redujo en medio punto, quedando en un todavía muy alto 9% anual, con que cerró el trimestre. Paralelamente, la tasa "libo", su similar en el mercado financiero inglés de euromonedas, cayó, por primera vez en el curso de la presente década, por debajo de 8%, acercándose al finalizar marzo a un 7% anual. La disminución en los intereses implica en los hechos una reducción en los egresos del país por este concepto. Esta baja en gran medida ya estaba considerada en la proyección de balanza de pagos. "La caída de las tasas de interés - ha declarado el gerente de estudios del Banco Central, Juan Fontaine - ya estaba presente en el programa de Balanza de Pagos de este año, que se hizo pensando en una tasa Prime de un 9% y una tasa Libo de un 8%... De manera - agregó - que esta buena noticia ya estaba incorporada en el programa..." ("Estrategia", 17-3-86).

TASAS DE INTERES INTERNACIONALES.
(Fuente: Reuter. Tasas anuales para operaciones en dólares a 180 días)

Año	Libo	Prime	Año	Libo	Prime
1982	13,58	14,84	1985, enero-marzo	9,52	10,54
1983	9,90	10,80	1985, marzo	10,05	10,50
1984	11,22	12,04	1986, enero-marzo	7,91	9,38
1985	8,65	9,94	1986, marzo	7,53	9,13

La reducción en las tasas de interés tiene como efecto que se reduce el fuerte tributo cobrado al país por las instituciones acreedoras, que se calculó en el programa macroeconómico implicaría un egreso neto de 1.829 millones de dólares. "Estrategia" (17-3-86) estima que "la baja de medio punto representa un ahorro anual de 80 millones de dólares para Chile". Lo concreto es que, a pesar de la disminución en los intereses y el mayor excedente en la balanza comercial previsible por la reducción en el precio del petróleo - a obtenerse siempre y cuando no crezcan las importaciones - los recursos a generarse en el país seguirán siendo una fracción de la cantidad a pagar por concepto de servicio de la deuda externa. La variación positiva o negativa en variables externas que inciden en la cuenta corriente de la balanza de pagos conlleva sólo como resultado que el monto a destinar al pago de este tributo crezca o disminuya. La política de la tiranía - que es la del capital financiero imperialista - no contempla transformar mejoramientos en la situación externa en alivios de la dura realidad interna. La gran prioridad del régimen fascista es cumplir y superar los parámetros determinados por sus acreedores.

LAS RAZONES DEL NUEVO TRIBUTO A LOS COMBUSTIBLES.

Como era de suponer, la dictadura actuó en relación a la baja experimentada por el precio del petróleo dentro de los marcos estrictos de las políticas trazadas por el Fondo Monetario. El nuevo gravamen aplicado a los combustibles de uso automotriz, gasolina y petróleo diesel - para detener una baja aguda en sus precios internos - persigue claramente un doble objetivo. De un lado, busca limitar un incremento en las importaciones estimuladas por la caída del precio en los mercados internacionales. De esta manera, trata de evitar que el ahorro a experimentarse en la balanza comercial por la baja en la cotización se esfume en la adquisición de volúmenes mayores. El gasto en petróleo es un componente determinante en el conjunto de las importaciones del país. El objetivo expreso del Fondo Monetario y la banca

acreedora es lograr el mayor excedente comercial susceptible de destinarse al pago de intereses de la deuda externa.

En segundo lugar, el nuevo tributo a los combustibles de uso automotriz está orientado a impedir una caída en los ingresos fiscales. El presupuesto fiscal del presente año consideró ingresos por impuestos a los combustibles de 500 millones de dólares. La estimación se hizo considerando un precio promedio anual de 26 dólares el barril. Sin embargo, "en enero y febrero, la importación de crudo se hizo a un precio de 24,09 dólares el barril y en los primeros días de marzo se llegó a valores de 15,84 dólares el barril" ("Ercilla", 9-4-86). Posteriormente su precio ha seguido disminuyendo. La reducción en la cotización internacional se manifestaba en la caja fiscal, antes de la adopción del nuevo tributo, de dos maneras. Una era el menor ingreso por concepto del impuesto específico que existía a los combustibles, que alcanzaba a un 27%. A menor precio, por lo tanto, el rendimiento de este tributo descendía en forma proporcional. Reducción de gran importancia en el conjunto de la caja fiscal, dado que constituye un porcentaje apreciable de los ingresos totales. "En el año 1985 los impuestos específicos a los combustibles (excluyendo el Impuesto al Valor Agregado y los aranceles) - ha constatado "Qué Pasa" (27-3-86) - representaron más del 10% de los ingresos tributarios totales". De otro lado, la caída en el precio internacional conlleva una disminución muy notoria en las utilidades anuales de la Empresa Nacional de Petróleo (ENAP). Esta empresa ha aplicado una política de precios denominada de "paridad de importación", que se reajustaba en consonancia con las alzas experimentadas en los mercados internacionales. Ello originó ingresos al fisco abultados, dado que "la diferencia entre el precio internado de petróleo (valor del barril más fletes y derecho de aduana) y el costo de producción del crudo nacional - del orden de 10 dólares por barril - va a las arcas fiscales por concepto de derechos de explotación, retiro y utilidades e impuesto a la renta" ("Ercilla", 9-4-86). Esta tendencia lógicamente se revirtió al iniciarse la baja en las cotizaciones internacionales del petróleo.

La disminución en los ingresos fiscales colocaba a la dictadura fuera del límite de déficit autorizado por el Fondo Monetario Internacional, ascendente a un tope máximo de un 2,3% del Producto Geográfico Bruto. Para impedir esta situación, la dictadura procedió a convertir la mayor parte de la baja en el precio de los combustibles en nuevos tributos. El impuesto específico de 27% se transformó en un monto fijo equivalente a tres unidades tributarias mensuales por metro cúbico. A ello se añadió otro gravamen variable, también medido en unidades tributa-

rias mensuales, en correspondencia con la variación del precio de los combustibles. En el presente año, la caída en los precios internacionales se transformará en un 70% en impuestos a beneficio fiscal, sólo el 30% restante se traducirá en menores precios.

La dictadura, al actuar de esta manera, no transforma la baja internacional en el precio del petróleo en un factor importante de estímulo a la producción ni en un alivio, aunque fuese muy parcial, en las deterioradas condiciones de vida de la generalidad de los chilenos. Una vez más no ha tenido el menor escrúpulo en dejar de lado las argumentaciones defendidas antes ardorosamente. Los propios diarios de la cadena periodística "El Mercurio" han debido constatar que con el alza en los impuestos a los combustibles se "contradice los postulados más esenciales de la economía de libre mercado". Política que fue útil para incrementar los precios internos cuando las cotizaciones internacionales estaban en alza. En definitiva, el punto cardinal que determina cada uno de los pasos del régimen es el interés del capital financiero transnacional y las decisiones adoptadas por el Fondo Monetario y el Banco Mundial. Sus motivaciones centrales en este caso han sido intentar el mayor excedente posible en la balanza comercial y ajustarse a los límites de déficit fiscal decididos por el FMI.

CHILE: PAIS DE "ALTO RIESGO" PARA INVERSIONISTAS EXTRANJEROS.

La dictadura se esfuerza por cumplir con las resoluciones del FMI y del Banco Mundial para continuar contando con recursos que le permitan cubrir la brecha en su financiamiento externo. Sin la entrada de los créditos acordados en el curso de los procesos de renegociación de la deuda externa, se produce de manera automática una brusca reducción en las reservas internacionales de divisas. Es lo que volvió a acontecer en los dos primeros meses del año, en que se experimentó una disminución en ellas, con relación a diciembre de 1985, de 395,7 millones de dólares, reducción a tapar con el financiamiento acordado.

El régimen fascista está además temeroso de que su aislamiento internacional se pueda transformar en algún momento en medidas financieras restrictivas. La preocupación en el trimestre se intensificó al sumarse el Departamento del Tesoro estadounidense - que ha sido uno de los pilares básicos de la tiranía - a la consideración de variantes, al igual que otras instancias de la administración Reagan, tendientes a intentar resguardar sus intereses en Chile y mantener el alto nivel de saqueo alcanzado, preocupados por el evidente deterioro de la tiranía. Los sondeos efectuados por el Departamento del Tesoro,

para calibrar el pensamiento de la banca acreedora, evidenció "un panorama de vastas inquietudes y temores para lo que pueda suceder en Chile hasta 1989" ("Hoy", 31-3-86).

Mark Falcoff, analista del conservador American Enterprise Institute, centro académico muy vinculado al actual gobierno norteamericano, llegó a la conclusión que a pesar de los esfuerzos del régimen de Pinochet para atraer inversiones estadounidenses hacia Chile, "las compañías norteamericanas lo han evitado" tanto, señaló, por razones económicas ("bajos precios de las materias primas") como políticas, debido al cuadro de inestabilidad existente en el país ("Hoy", 17-2-86).

En el último tiempo, la dictadura ha hecho sucesivos anuncios sobre la inminente llegada de elevadas inversiones extranjeras. Sin embargo, la evolución de la balanza de pagos - incluyendo la proyección oficial para el presente año - no avala estos anuncios. En 1986 se contempla un ingreso neto por concepto de inversiones extranjeras de sólo 80 millones de dólares, cantidad ligeramente superior a la registrada en los dos años precedentes. El lapso 1984-1986 registra, de acuerdo a antecedentes oficiales, las cifras más bajas de inversión extranjera desde 1978. Su momento más alto se dio en los años 1981-1982, cuando se creó la imagen de que el país se encontraba en un supuesto boom económico, que nunca fue tal.

Cuadro Nº 7

INVERSION EXTRANJERA NETA 1976-1986.

(Fuente: Banco Central, balanza de pagos. En millones de dólares. 1986, estimación programa macroeconómico suscrito con el FMI).

Año	Monto	Año	Monto	Año	Monto
1976	 - 1	1980	 170	1984	 67
1977	 16	1981	 362	1985	 66
1978	 177	1982	 384	1986	 80
1979	 233	1983	 148		

Desde los años 1981-1982 también se viene experimentando una reducción en el saldo de los créditos externos vigentes. El movimiento de créditos externos, si se consideran los intereses pagados, registra desde 1982 un fuerte saldo negativo anual. Entre 1982 y 1985, la salida de recursos por este concepto se aproxima a los 2.900 millones de dólares. Los hechos, por ende, demuestran que en vez de estar llegando recursos externos al país, se está produciendo un fuerte egreso de fondos.

La firma norteamericana Frost and Sullivan ha vuelto a ubicar a Chile entre los países de "más alto riesgo" para recibir inversiones. Al país entran de preferencia capitales especulativos, que pueden obtener una alta cuota de recuperación rápidamente. Frost and Sullivan fundamenta su conclusión en los claros niveles de inestabilidad política que observa. Otros estudios realizados por centros de investigación estadounidenses ponen el acento, para definir al país como de "alto riesgo", en la notoria incapacidad de la economía para hacer frente a la pesada carga de la deuda externa. En estos análisis se destaca que las obligaciones a cancelar son muy altas si se las compara con el volumen de exportaciones del país. La proyección de balanza de pagos del presente año establece que las amortizaciones de la deuda no renegociada y el saldo neto negativo en los servicios financieros de la cuenta corriente equivalen a un 56,1% de la exportación de bienes prevista. En efecto, para un egreso por las razones anotadas de 2.251 millones de dólares (1.829 millones de dólares por servicio financiero negativo y 422 millones de dólares por amortizaciones de la deuda no renegociadas) se estima que las exportaciones serán de 4.012 millones de dólares.

En este contexto repercutió fuertemente al interior del régimen la decisión de las empresas Rio Algom, canadiense, y Outokumpu Oy, finlandesa, de suspender el programa destinado a poner en marcha el mineral cuprífero de Cerro Colorado. En la toma de decisión influyó poderosamente un amplio movimiento de opinión, en especial en Finlandia, oponiéndose a la realización de inversiones en un país donde se violan sistemáticamente los derechos humanos y gobierna una dictadura terrorista. La congelación del proyecto, por lo tanto, está estrechamente relacionada con el aislamiento internacional y la condena universal a la dictadura fascista.

Cerro Colorado era una de las inversiones más importantes esperadas por la tiranía. Su puesta en marcha requería una inversión, según cifras preliminares, del orden de los 220 a los 240 millones de dólares.

CONSORCIOS NORTEAMERICANOS SE APODERAN DE FONDOS DE LOS IMPONENTES.

Los recursos de los imponentes, manejados por las administradoras de fondos de pensiones, han pasado en un alto porcentaje al control de consorcios financieros norteamericanos. Este proceso se inició cuando, luego de la pérdida del control en el Banco de Chile por el grupo económico de Javier Vial, la AFP Santa María pasó totalmente a manos de Aetna Internacional. La dic-

tadura que tenía la administración de la mitad de las acciones facilitó este paso. En enero se vivió la segunda etapa, al entregarse por la tiranía la administración de Provida, la institución de su tipo más grande del país, al Bankers Trust. La entidad bancaria norteamericana, con una inversión de sólo 41 millones de dólares, adquirió el 40% de las acciones de Provida y el 97% de los títulos de la compañía de seguros de vida del Consorcio Nacional de Seguros, empresas manejadas hasta hace tres años por el grupo Cruzat-Larraín. Las empresas de seguros de vida son un componente imprescindible en el negocio previsional. El tercer capítulo, se produjo al adquirir la compañía de seguros "La Interamericana", perteneciente al "American International Group of New York", el 93% de las acciones de la AFP "Unión", la tercera en orden de importancia del país. Provida, Santa María y Unión tienen las dos terceras partes de los afiliados al sistema de las AFP.

El negocio de los capitales norteamericanos es redondo. Los fondos que controlan, constituidos con recursos de los imponentes, son muy superiores a las inversiones efectuadas. Por esta vía, además, pasan a tener ingerencia directa, gracias al llamado "capitalismo popular" de la dictadura, en las empresas estatales cuyas acciones se están traspasando a las AFP.

El control de Provida entregó al Bankers Trust la dirección de la sociedad de inversiones financieras SOCINVER S.A., creada a fines de 1984 mediante una distribución del patrimonio de la citada AFP. La venta subsidiada por el régimen, en forma diseminada, de otra parte de las acciones de Provida, facilitó su control por el Bankers Trust sin necesidad de contar con el 50% del capital. Para posibilitar la negociación, además, la empresa de seguros de vida traspasada a la institución bancaria norteamericana recibió en los meses anteriores a su venta medidas en su beneficio de excepción destinadas a mejorar su deteriorada situación. La Superintendencia de Valores y Seguros le autorizó un plan especial que, como denunciaron otras empresas del sector, le permitió "operar al margen de las normas obligatorias a todas las compañías" ("El Mercurio", 18-10-85). La nueva fase de reprivatización de la economía es, en los hechos también de extranjerización. El régimen fascista no deja nada por hacer para posibilitarlo.

La entrega de Provida y Unión a capitales estadounidenses se produjo en los mismos días en que se daba a conocer una encuesta de opinión pública que establece los criterios de los imponentes que deberían regir a las AFP. La encuesta demuestra que la entrega a capitales privados está en abierta contradicción con el criterio aplastantemente mayoritario de los afiliados a las administradoras de fondos de pensiones. El estudio dividió

a los imponentes en dos estamentos de acuerdo a sus niveles de ingreso. La muestra de menores ingresos en un 27% se pronunció a favor de la administración estatal, un 29% se manifestó porque ella quedase en manos del sindicato de trabajadores y un 21% por su control de parte de la asociación de afiliados. Es decir, las tres cuartas partes de los imponentes de menores ingresos se manifestaron en contra de la administración privada. En cuanto a los afiliados de mayores ingresos, un 24% estuvo a favor de la administración estatal, un 5% en pro de la administración por el sindicato de trabajadores y un 38% se manifestó por una dirección a cargo de la asociación de afiliados. En este estamento, los dos tercios del total se pronunciaron por alternativas distintas a la administración privada. Más aún, como debió constatar "El Mercurio" (11-1-86), al dar a conocer un análisis de la encuesta, ésta evidencia que incluso entre la pequeña minoría favorable a la administración privada, "muy pocos se inclinarían por favorecer la presencia de empresas extranjeras". Sin embargo, por decisión de la tiranía las dos terceras partes de los afiliados y los miles de millones de pesos manejados por las mayores AFP existentes, han quedado en poder de consorcios estadounidenses. El régimen fascista puso, de esta manera, a disposición del capital financiero yanqui gran parte de los recursos previsionales de los trabajadores.

7.579,3 MILLONES DE DOLARES SUMAN PRESTAMOS A LA BANCA.

El Banco Central, para impedir el derrumbe del sistema financiero y tapar los hoyos dejados por unos pocos grupos económicos, ha concedido préstamos a los bancos comerciales por la sideral suma de 1 billón 365.947,9 millones de pesos, cantidad que equivalía al finalizar 1985 a 7.579,3 millones de dólares. Estos reveladores antecedentes surgen del balance realizado a diciembre del año pasado por el instituto emisor. La tarea de sostener a un sistema afectado por una profunda crisis, sumada a la de hacerse cargo de créditos incobrables llevó al Banco Central, en su último ejercicio, a experimentar una pérdida operacional, es decir en su actividad específica, de 2.799,5 millones de dólares (más o menos 504.000 millones de pesos). Déficit que se tapó entregándole aportes fiscales ascendentes a 3.040,8 millones de dólares. El origen de este negro balance del Banco Central es muy claro. "Si se busca una explicación razonable para este estado de cosas - reprodujo el diario "La Tercera" (26-2-86), citando a una publicación económica especializada -, obviamente hay una sola: la magnitud de la ayuda financiera que debió proporcionar el Banco Central al sistema financiero nacional...".

Esta gigantesca operación rescate de bancos virtualmente quebrados, no ha logrado poner fin a la crítica situación de nu

merosas instituciones financieras, varias de ellas de las más importantes del país. Las carteras vencidas en poder de los bancos, luego de 90 o más días después de sus vencimientos y, sobre todo, las carteras riesgosas o incobrables vendidas al Banco Central, siguen siendo cuantiosas. En el caso de varias instituciones las "carteras malas" alcanzan cifras colosales. En el Banco de Santiago, una de las instituciones intervenidas en privatización utilizando el mecanismo denominado de "capitalismo popular", en noviembre pasado las carteras vencidas y vendidas al Banco Central constituían un 81,75% de las colocaciones totales. La "cartera mala" del Banco de Chile, la otra institución bancaria reprivatizada por el sistema de "capitalismo popular", era, en igual fecha, de 53,29%, afectando a colocaciones por más de 166.000 millones de pesos. La del Banco de Concepción, entregado recientemente al manejo de la Sociedad Nacional de Minería, era de 40,32% de las colocaciones totales. En el caso de las financieras Davens y Mediterráneo, que vendieron cartera fraudulenta al Banco Central, alcanzaban sus créditos vencidos y vendidos al 53,12% y al 42,52% de las colocaciones totales. El financiamiento proporcionado por el Banco Central ha permitido que el sistema bancario siguiese operando en forma aparentemente normal, ocultando una situación extraordinariamente deteriorada. Los "mayores peligros", como ha comentado el semanario "Estrategia" (24-2-86), siguen proviniendo "de la situación de los deudores". Por ello, agrega la publicación, "la situación de la banca es delicada y seguirá siéndola". Cuadro que no varía por las utilidades globales alcanzados por el sistema financiero en su ejercicio del año pasado.

Una parte muy significativa del financiamiento total proporcionado por el Banco Central no se recuperará jamás. En realidad, estos recursos constituyen un fuerte subsidio concedido por la dictadura en beneficio de unos pocos grandes intereses económicos. Buena parte de esta deuda corresponde a grupos económicos en falencia. Para completar su obra la tiranía se propone progresivamente proceder a disminuir los montos reales de los compromisos pendientes del sistema financiero, sin que existan abonos efectivos. El procedimiento a emplear consiste, lisa y llanamente, en no reajustar sus obligaciones con el Banco Central de acuerdo a la variación experimentada por el costo de la vida. Una circular remitida a las diferentes instituciones financieras por la Superintendencia de Bancos, instruyendo sobre la forma de confeccionar los últimos balances anuales, estableció que las deudas comprometidas con el Banco Central "por concepto de cartera vendida no están afectas a la corrección monetaria". Esto significa - sintetizó "Estrategia" (17-2-86), al dar a conocer esta información - "que los compromisos financieros prácticamente se licuarían". Dicho en otros términos, el

valor de la deuda se mantendrá en términos nominales, pero disminuirá en valores reales, al no considerar la pérdida en el poder adquisitivo del peso chileno. La deuda efectiva se persigue, de esta manera, irla extinguiendo de hecho. El negociado presente en la venta de cartera mala al Banco Central, de esta manera, se completa. Las cifras en juego son muy elevadas. Las carteras vendidas al instituto emisor superan el capital y reserva del conjunto del sistema financiero. El sector se recompone, por lo tanto, con recursos estatales, al tiempo que se vuelven a privatizar grandes instituciones intervenidas al caer en falencia.

SISTEMA FINANCIERO: REPRIVATIZACIONES, LIQUIDACIONES Y FUSIONES.

La crisis financiera, que se manifestó abiertamente hace más de tres años, en enero de 1983, con la intervención de gran parte de la banca privada, sigue expresándose plenamente. A mediados de febrero, el superintendente de Bancos, Guillermo Ramírez, hizo pública la decisión de la dictadura de disolver la Colocadora Nacional de Valores, cuya Junta Extraordinaria de Accionistas - instancia controlada de hecho por el régimen - acordó, además, "la integración del patrimonio remanente de dicha institución con el del Banco de Santiago, previa solicitud al Banco Central para que adquiriera sus activos riesgosos y asuma parte de los pasivos" ("El Mercurio", 14-2-86). Pasos que, agregó el funcionario de la tiranía, cuentan "con la anuencia de la Superintendencia". La liquidación de la Colocadora Nacional busca oxigenar, al mismo tiempo, al intervenido Banco de Santiago, para reforzar su proceso de privatización. Una tercera parte de los activos de la Colocadora, considerados créditos riesgosos, serán asumidos por el Banco Central, que se queda así con la "cartera mala". Mientras tanto, los activos saneados de la institución en disolución, calculados en 40.000 millones de pesos, son incorporados al Banco de Santiago. Los malos manejos de los Cruzat-Larraín, que controlaban ambos bancos, pasan a ser de responsabilidad del Estado, en cambio los recursos sociales en condiciones de generar utilidades se entregan a intereses privados.

El superintendente de Bancos, simultáneamente, anunció que la institución a su cargo desde ese momento tomaba la administración directa de las financieras Davens y Mediterráneo, para proceder a la brevedad a su liquidación. En ambas instituciones, que pertenecían al fallecido empresario Jacobo Ventura y a su hermano Elías Ventura, se comprobaron gigantescas operaciones fraudulentas, realizadas utilizando mecanismos resueltos por la dictadura para ir en auxilio del deteriorado sistema finan-

ciero. La operatoria fraudulenta era muy simple. Las mencionadas financieras concedían "créditos brujos" - utilizando nombres de personas reales que no conocían de estos préstamos - para traspasarlos a continuación al Banco Central como créditos riesgosos. Las empresas de los hermanos Ventura, a cambio de estos "créditos fantasmas", recibían dinero fresco y pagarés del Banco Central. El negocio era redondo. El doloso procedimiento quedó al descubierto a mediados del año pasado al presentarse una de las personas cuyos nombres habían sido utilizados por las mencionadas financieras a solicitar un crédito a otra institución, encontrándose con la novedad que tenía préstamos impagos por un elevado monto. La investigación iniciada demostró que este procedimiento era usual. En los directores de las financieras Davens y Mediterráneo destacan los nombres de personeros estrechamente vinculados con el régimen, como el integrante del Consejo de Estado de Pinochet, Juan de Dios Carmoña, el dirigente del fútbol profesional, Miguel Nasur, y el general (R) Sergio Muñoz. La tiranía buscará con la liquidación de las dos financieras poner punto final a un escándalo que necesita investigarse a fondo. Si el "destape de olla" se produce sacará a luz muchos manejos inescrupulosos de los años de dictadura, utilizando los mecanismos creados por el fascismo para intentar sacar a flote a un sistema financiero quebrado.

A mediados de marzo, Guillermo Ramírez efectuó nuevos anuncios. Los intervenidos bancos de Concepción e Internacional eran entregados, en condiciones absolutamente inusuales por las facilidades otorgadas, a intereses privados. Los beneficiados, la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI) y un grupo de empresarios de origen israelita, pasaban a tomar el control de los bancos sin hacer prácticamente ningún desembolso y contando con un plazo de 50 años para concluir la operación. El economista Enrique Dávila, de "Economic and Financial Survey", sintetizó el acuerdo recalcando que las "condiciones excepcionales de plazos y créditos sin intereses demuestran que estamos frente a una venta política y no ante una operación económica". "Si bien es cierto - añadió Dávila - estos bancos estaban técnicamente quebrados y tenían patrimonio negativo, al momento de que fueron capitalizados por el Fisco rescataron un valor no despreciable". Según sus cálculos, en ambas operaciones el Fisco hizo "una pérdida inmediata de 100 millones de dólares" ("Hoy", 17-3-86). El Banco de Concepción fue autorizado para traspasar "cartera mala" al Banco Central por un monto de 56.068 millones de pesos, teniendo un plazo de 50 años para recomprarla. En el caso del Banco Israelita la venta de créditos riesgosos o incobrables puede ser hasta de 11.973 millones de pesos, con igual lapso para la recompra. Los desembolsos al contado de los adquirentes se fijó en apenas un 10% de los bajísimos precios establecidos.

En el caso de SONAMI su cuota al "contado" se cancela con fondos empozados en poder de la Empresa Nacional de Minería por maquilas realizados entre febrero y julio de 1985, que tuvieron menos costos de operación para la empresa estatal debido a la devaluación del peso en el primero de los meses mencionados. En realidad no hay venta ninguna, la tiranía concede la administración de dos bancos salvados de la quiebra con recursos estatales a intereses privados, que no arriesgan nada.

La crisis del sistema financiero guarda, de un lado, relación con los manejos dolosos y especulativos de una minoría. Ello constantemente debe ser incluso reconocido por altos personeros del régimen. El superintendente de Bancos, al dar a conocer la escandalosa "venta" de los Bancos Concepción e Internacional, se vio obligado a constatar que en 1983, al momento de las intervenciones, ambas instituciones "no podían sobrevivir un día sin los créditos de emergencia que les otorgaba el Banco Central". El origen de sus crisis, agregó, "se encuentra en la excesiva concentración de créditos en empresas relacionadas a los entonces accionistas de las respectivas instituciones" ("Hoy", 17-3-86).

De otra parte, la crisis del sistema financiero es una consecuencia de la incapacidad de un alto porcentaje de los deudores de cumplir con sus compromisos. El Banco Central se ha hecho cargo de un monto muy elevado en deudas incobrables.

La dictadura ha procedido a privatizar, liquidar y fusionar instituciones financieras en cumplimiento de los acuerdos suscritos con el FMI y el Banco Mundial. Estos organismos internacionales privilegian la recomposición del capital financiero criollo, en un proceso que han denominado de "normalización" de la banca. Los años de tiranía constituyen el mejor ejemplo de lo que significa para el país el control del sistema financiero por un puñado de grupos económicos.

NUEVAS REPROGRAMACIONES QUE NO RESUELVEN NADA.

La gigantesca bola de nieve constituida por las abultadas e impagables deudas internas sigue creciendo. En el trimestre la dictadura acordó nuevas reprogramaciones que mantienen el problema plenamente al rojo.

A mediados de marzo, se anunció una nueva reprogramación de las obligaciones de los pequeños deudores productivos del sistema financiero, dejándose de lado los créditos de consumo e hipotecarios. Las diferentes reprogramaciones con pequeños deudores han mantenido vigentes las elevadas deudas acumuladas, con montos muy superiores, en numerosos casos, a los créditos origi-

nalmente pactados, en monedas de igual valor. De otra parte, las tasas de interés a cobrar siguen siendo muy altas. Más aún, en esta nueva reprogramación se establecieron tasas más altas a las consideradas en oportunidades anteriores. De acuerdo a cálculos de "El Mercurio" (23-2-86), la "rentabilidad de las actividades productivas llega, en promedio, escasamente, al 6% anual". Porcentaje que, obviamente, es menor, para los pequeños productores. Las tasas de interés a cancelar luego de la reprogramación seguirán estando por encima de dicho nivel.

El Coordinador del Consejo Nacional de la Pequeña y Mediana Industria, Nelson Radice, ha comentado que luego de las anteriores reprogramaciones, la situación de los pequeños deudores siguió siendo marcadamente difícil. Ello, enfatizó Radice, debido a dos razones principales. "Por un lado - manifestó -, muchos no pudieron reprogramar ... porque se exigieron nuevos avales y garantías que no fue posible constituir. Por el otro - agregó Radice -, muchos de los que sí reprogramaron, están teniendo problemas para servir los intereses ya disminuidos y ven, con verdadero temor, que se aproxima ahora, en junio, el plazo para iniciar las amortizaciones de capital" ("El Mercurio", 23-2-86).

El problema subsistió. De allí entonces la nueva reprogramación, que considera una variación en las tasas de interés, las cuales fluctuarán de acuerdo a los deudores y a los bancos acreedores (cada institución financiera establece sus propias condiciones) entre 6 y 9% anuales, luego de reajustarse la deuda en la variación de la unidad de fomento. La reprogramación establece, además, ampliaciones en los plazos de cancelación. La nueva reprogramación una vez más deja de lado el asunto fundamental, el crecimiento estratosférico en el nivel de las deudas, en base a su incremento a través de tasas de interés usurarias y de aplicar intereses sobre las deudas incrementadas.

El endeudamiento interno con el sistema financiero está fuertemente concentrado. Es un reducido número del gran universo de deudores que tiene la parte mayoritaria de las obligaciones totales. Una política justa es discriminar claramente entre unos y otros deudores. A los mayores deudores debe obligarse realmente a cancelar - la dictadura, en cambio, les ha proporcionado elevados subsidios o se ha hecho cargo de sus obligaciones -, por el contrario los pequeños y medianos deudores deben ser definitivamente liberados de este pesado fardo o dárseles las facilidades correspondientes para cancelar los compromisos que realmente asumieron.

"LA VIVIENDA ES UN DERECHO, DEFENDERLA ES UN DEBER".

Al finalizar el trimestre, la dictadura puso en vigencia una nueva unidad reajutable para deudores hipotecarios, como alternativa de las repudiadas unidades de fomento, en momentos que crece la disposición de decenas de miles de afectados de ir a una cesación generalizada de pagos. El paso dado por el régimen fascista pretende - con muy limitada posibilidad de éxito, dado que no resuelve en lo fundamental nada - detener la avalancha en marcha. La nueva fórmula fue ideada por la Asociación de Bancos interesada en seguir expoliando a los deudores hipotecarios e igualmente preocupada por una posible cesación en los pagos. La estrategia utilizada por la organización empresarial descansa en reducir en algunos puntos la tasa de interés en el nuevo crédito a otorgarse para prepagar las obligaciones anteriores, con la condición inaceptable de hacerse cargo de compromisos que superan, en muchos casos, largamente el valor de las viviendas adquiridas.

La nueva unidad reajutable, denominada Índice de Valor Promedio (IVP), en realidad, difiere muy poco de las repudiadas unidades de fomento. Mientras esta última usa como base de reajuste la variación experimentada en el mes precedente por el Índice de Precios al Consumidor, el IVP lo hará considerando mensualmente la evolución promedio semestral del mismo indicador. En definitiva, el impacto en el incremento de las deudas seguirá siendo el mismo para obligaciones que, con cualquiera de los mecanismos, resultan igualmente impagables. El Índice de Valor Promedio impone una menor tasa de interés, aprovechando la disminución que ellas han experimentado en el último tiempo, en términos reales, en relación a los niveles increíblemente altos que han regido para las deudas hipotecarias y en general en todos los préstamos otorgados por el sistema financiero. Con todo, las tasas de interés seguirán siendo muy elevadas. Estimaciones realizadas luego de darse a conocer el nuevo sistema de reajustabilidad señalan que la tasa de interés anual en los créditos en IVP será de más o menos 10%. Según "Ercilla" (26-3-86) los créditos en unidades de fomento cancelan en la actualidad anualmente tasas de interés entre 14 y 16%. "El Mercurio", (23-3-86), por su parte, considera que el tramo mayor de deudores cancela intereses reales de 10 a 12%.

La reducción en las tasas de interés no modifica el problema del abultado monto de las deudas. Se hace con el propósito de mantener funcionando un sistema mediante el cual los deudores, después de varios años de cancelación de sus obligaciones, se encuentran frente a compromisos muy superiores a los iniciales y que exceden con creces el valor de las viviendas. La Federación de Deudores Hipotecarios de Chile, FEDHACH, ejemplifi-

cando este aberrante sistema de cosas ha dado a conocer la situación de uno de sus ejecutivos, el dentista Carlos Aguilar."El - relató el presidente de la organización, abogado Luis Sánchez - se encuentra al día en el pago de sus dividendos. Tras renegociar en 1983 debe ahora 1.370 unidades de fomento, o sea, 3.883.000 pesos de hoy. Pero su casa vale un millón 400.000 pesos. En su misma Villa "Los Duraznos" - agrega Luis Sánchez - hay ofertas por casas totalmente nuevas por menos del millón de pesos. Si él ofreciera entregar su casa sin cobrar un peso, a cambio que alguien se haga cargo de la deuda, nadie aceptaría. ¿Va a reconocer entonces - se pregunta el presidente de FEDHACH - una deuda a todas luces abusiva?" ("Análisis", 1-4-86). Los jubilados de la ex Empresa de Transportes Colectivos del Estado, residentes en la Villa Tokio de La Florida y que enfrentan el peligro de ver rematadas sus viviendas, viven una realidad similar. Llevan trece años cancelando sus obligaciones. Las deudas, sin embargo, suman en promedio más o menos 1.200.000 pesos, en circunstancias que los avalúos fiscales de las casas son del orden de los 600.000 pesos. Las tasas de interés reajustables, por ende, han constituido un método descarado de exacción.

Las deudas hipotecarias, multiplicadas por el mecanismo de reajustarlas en unidades de fomento y cargarles más encima altos intereses, son impagables. "Nosotros - ha dicho, con razón, el presidente de FEDHACH - no vamos a reconocer una deuda cuyo monto no guarda relación con el valor real de la vivienda" ("Análisis", 1-4-86). El organismo de deudores hipotecarios sostiene que los compromisos deben retrotraerse a su valor original, imputándoles durante el período transcurrido desde su pactación tasas de interés que no superen el 5% anual, y descuentán doles todo lo cancelado en el lapso transcurrido.

El Índice de Valor Promedio muestra los parámetros muy distintos usados por la tiranía. A los banqueros - cuya Asociación ideó el nuevo sistema - le entrega enormes sumas en subsidio. Se traspasan bancos intervenidos con créditos sin intereses y que se proyectan pagar con los excedentes que arroje su propia operatoria. A los deudores hipotecarios, en cambio, se les quiere que reconozcan obligaciones descomunales, con altas tasas de interés.

Como dice FEDHACH, rechazando el anzuelo del IVP, "la vivienda es un derecho, defenderla es un deber" ("Análisis", 1-4-86).

OXIGENAN AL GRUPO CRUZAT-LARRAIN.

El régimen fascista, para reforzar su alianza con los grupos económicos y evitar se acentúe su proceso de dispersión, fir

mó en los últimos meses convenios claramente contrarios al interés nacional en beneficio de clanes en falencia. Entre estos acuerdos destaca la modificación a fines de enero al convenio Progres, suscrito entre el grupo Cruzat-Larraín y sus dos principales acreedores: los intervenidos bancos de Santiago y Colocadora Nacional de Valores. La tiranía pretende así - con cargo al erario nacional - intentar detener su proceso de erosión.

El nuevo convenio con el grupo Cruzat-Larraín se suscribió a pesar que éste no cumplió en ningún instante el convenio primitivo. Viña Santa Carolina, que fruto del primer acuerdo era la cabeza de las empresas administradas por Manuel Cruzat y Fernando Larraín seguía, al momento de firmarse el nuevo documento, en cesación de pagos. "Con una mochila financiera de 8.000 millones de pesos - resumió en el curso de las negociaciones el semanario "Qué Pasa" (9-1-86), reseñando la situación del grupo de empresas encabezada por Viña Santa Carolina - hacía imposible encontrar una solución de viabilidad". El conglomerado Santa Carolina no fue capaz siquiera de pagar los intereses de la deuda. "Así - anota "Qué Pasa" - las dos cuotas que vencieron el año pasado debieron ser postergadas por falta de pago. Nunca pudo materializarse el extenso convenio firmado en octubre de 1984".

El grupo Cruzat-Larraín debió haber sido ejecutado por incumplimiento de sus compromisos. Sin embargo, la dictadura procedió a establecer un nuevo convenio, más favorable para el clan empresarial que el anterior, por medio del cual le hace entrega de nuevo grupo de sociedades. Entre las empresas traspasadas se encuentran Industrias Tricolor S.A., la Isapre "Cruz Blanca" - la mayor del país por el monto de sus utilidades -, Forestal Valparaíso y "Administración e Informática Ltda.". Forestal Valparaíso se constituyó apresuradamente a fines del año pasado, para que sirviese de canal de entrega al grupo Cruzat-Larraín de una zona forestal en condiciones de ser explotada en la Quinta Región. En cuanto al grupo de empresas encabezadas por "Santa Carolina", el grupo Cruzat-Larraín tendrá la opción de hacerse de él en caso "que la suerte final del holding esté clara y sea viable" ("Qué Pasa", 23-1-86). Este conglomerado, además de Viña Santa Carolina, está formado por Alimentos Watt's, Loncoleche, Viña Ochagavía, INAL, Distribuidora Santa Carolina y algunos terrenos.

El convenio concede todo tipo de franquicias y granjerías al grupo Cruzat-Larraín. El monto adeudado se recalculará sólo de acuerdo a la variación que experimente el IPC. No pagará, por lo tanto, intereses. Los intervenidos bancos de Santiago y Colocadora Nacional - posteriormente fusionados en una sola ins

titución - se comprometieron a no realizar ningún cobro durante los años 1986 y 1987.

Una vez más se han demostrado los estrechos vínculos que unen al régimen con el grupo Cruzat-Larraín. Altos ejecutivos del grupo han ocupado altos cargos en la cúpula gobernante e igualmente los poseen en este instante. Los ex ministros José Piñera y Jorge Cauas, "dos hombres de confianza del grupo Cruzat-Larraín" son "hoy por hoy" - ha destacado "Análisis" (8-4-86) - los principales asesores del ministro de Hacienda, Hernán Büchi. El ministro del Interior, Ricardo García, fue durante muchos años alto empleado del grupo Soza Cousiño, clan que posee muchos intereses comunes con Manuel Cruzat y Fernando Larraín.

El acuerdo suscrito con el grupo Soza Cousiño, según instrucciones expresas del dictador a Hernán Büchi, es igualmente escandaloso. A un grupo superquebrado se le permitió mantener en su poder las acciones y los cargos en el directorio de la Compañía Sudamericana de Vapores, que constituye hoy en día su principal inversión. Por segunda vez, luego del golpe, la tiranía facilita la presencia mayoritaria entre los accionistas de la compañía naviera del grupo Soza.

La tiranía actúa al servicio de una reducida minoría, con la cual busca crear lazos más sólidos - a través de múltiples privilegios - en la medida que su debilidad es más y más manifiesta. Se trata de convenios escandalosos que un gobierno democrático no puede refrendar.

EL VERDADERO MAPA DE LA EXTREMA POBREZA.

La dictadura dio durante el trimestre amplia divulgación, con fines propagandísticos, al segundo "Mapa de la Extrema Pobreza", elaborado por el Instituto de Economía de la Universidad Católica, en convenio con Odeplán. La publicidad del primer mapa, divulgado en marzo de 1975, burdamente pretendió proyectar sus conclusiones contra el gobierno de la Unidad Popular, a pesar de construirse en base a datos del Censo de Población y Vivienda de abril de 1970, es decir antes del triunfo electoral de Salvador Allende. En esta oportunidad se ha pretendido, tergiversando la realidad dramática que vive la aplastante mayoría de los chilenos, convencer a las víctimas de la política fascista que sus condiciones de vida han mejorado. Grotesco intento. Los mapas de la extrema pobreza, se han preparado utilizando cuatro indicadores incluidos en los censos poblacionales realizados en 1970 y 1982: tipo de vivienda, sistema de eliminación de excretas, hacinamiento y equipamiento habitacional. No tienen

en cuenta, para nada, el ingreso de las personas, ni menos su distribución, que constituyen puntos de referencias fundamentales para analizar seriamente el nivel de vida familiar o personal.

La situación, si se estudia a partir de los antecedentes de ingreso, es dramática y profundamente regresiva. El investigador del Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), Jorge Rodríguez, estableció, luego de realizar una encuesta que cubrió aproximadamente un 65% de la población a fines de 1983, que un 32% de los chilenos vivía a esa fecha en la indigencia, considerando como tales a las personas que sus ingresos no le permitían "comprar una canasta mínima de alimentos definida por Cepal y evaluada a los precios más bajos correspondientes recogidos por el INE" ("Mensaje", marzo-abril 1986). El estudio mostró, además, que un 55% de los chilenos vivía en estado de pobreza, calificación usada para englobar a "aquellas personas que tienen ingresos inferiores al doble de la canasta de alimentos. Con ello se supone - ha señalado Jorge Rodríguez - que las necesidades básicas más allá de la nutrición, tales como vestuario, vivienda, movilización se satisfarían si la persona contara con ingresos equivalentes al doble de la canasta de alimentos". Una investigación similar a la efectuada por el profesional de ILADES fue realizada por CEPAL en el año 1969. En ese entonces se concluyó que un 6% de la población podía catalogarse de indigentes y un 17% como pobres. "En consecuencia - indica Jorge Rodríguez -, si se observan los antecedentes recogidos por ILADES, el número de habitantes en condiciones de indigencia se ha sextuplicado entre 1970 y 1983, mientras que en términos de pobreza, se ha cuadruplicado en igual período".

Cuadro Nº 8

RADIOGRAFIA DE LA INDIGENCIA.

(Fuente: Jorge Rodríguez, "La distribución del ingreso y el gasto social en Chile en 1983")

	Total país	Urbano	Rural
Población (Nº personas)	11.275.440	9.139.912	2.142.528
Indigencia (En % del total)	30,3%	27,1%	55,0%
Pobreza (En % del total)	55,0%		
Ingreso por indigente (mensual) (1)	\$ 3.100.-	\$ 2.325.-	
Ingreso por pobre (mensual) (1)	\$ 6.200.-	\$ 4.650.-	

El deterioro en las condiciones de vida resulta todavía mucho más acentuado si la comparación se efectúa con los años de gobierno de la Unidad Popular. Como ha recordado Jorge Rodríguez

guez, en los años 1971 y 1972, "la proporción de los salarios en el Ingreso Nacional Disponible subió a niveles ni previa ni posteriormente vistos. Tal proporción - señaló el investigador de ILADES - fluctúa históricamente entre el 41 y el 45%, y en los años 1971 y 1972 alcanzó al 56 y 57% respectivamente" ("Apsi", 10-2-86). Además, se puede agregar, durante la presidencia de Salvador Allende, la desocupación llegó a los porcentajes más bajos desde que en el país se realizan estadísticas sobre la materia. Esta es la realidad que la campaña propagandística de la tiranía, utilizando el llamado "mapa de la extrema pobreza" pretende vanamente ocultar. "Resulta paradójico - ha comentado Jorge Rodríguez - que en medio de la pobreza reinante, del desempleo tan duro y prolongado que afecta a la masa laboral, del agobio económico que aflige a los hogares, a los comerciantes y empresarios, se sostenga que la calidad de vida de los chilenos ha mejorado durante este régimen".

La distribución del ingreso, fruto de la política fascista, ha alcanzado niveles aberrantes. El estudio de ILADES mostró que apenas un 10% de los hogares absorbe el 46% del ingreso total. En cambio, el 20% de las familias más pobres sólo accede a un 3,3% de ese mismo total. Si el cálculo se realiza por persona la desigualdad se acentúa. "Dado - ha escrito Jorge Rodríguez - que las familias pobres están constituidas por más personas que las ricas (5,8 personas versus 3,5, respectivamente), la desigualdad en términos per cápita es muy superior aún".

"Es esta - ha comentado en "Apsi Economía" (marzo de 1986), Alvaro García - la principal forma de violencia que se ejerce hoy en Chile: la expropiación del ingreso de los con hambre para abultar la cuenta en dólares de unos pocos. Un requisito indispensable de todo planteamiento político efectivamente democrático - agregó acertadamente - es reconocer la necesidad de redistribuir los ingresos".

Sólo considerando la situación en materia de ingresos es posible construir un cuadro real de las condiciones de vida existentes en el país. El "Mapa" publicitado por el fascismo sólo pretende encubrir esta realidad.

"PERSEGUIDORA" PARA GENERALES Y ALMIRANTES.

La dictadura estableció "una reliquidación extraordinaria" en las pensiones de los generales y almirantes en retiro, que dejaron el servicio activo con anterioridad al primero de julio de 1983, elevándolas al nivel que les habría correspondido de haber pasado a retiro a comienzos de 1986. Recibieron, por ende, el beneficio conocido como la "perseguidora", que mantiene las pensiones en correspondencia con la evolución de las remunera-

ciones del personal en servicio. La ley fue promulgada en beneficio de 602 personas que perciben pensión o montepío de general o almirante. La medida vuelve a demostrar los indignantes parámetros con que actúa la tiranía. A una reducida minoría le concede todo tipo de privilegios, mientras que paralelamente si que deteriorando las condiciones de vida de la generalidad de los chilenos. Al resto de pensionados y montepiados, por ejemplo, les arrebató el reajuste compensatorio por el alza del costo de la vida correspondiente al lapso enero-abril de 1985, manteniendo además durante todo el año pasado en la práctica las pensiones congeladas en términos nominales. La pensión de un general o almirante pasó a ser 23,4 veces superior a un salario mínimo, que es la cantidad mensual percibida por un alto porcentaje de la fuerza de trabajo.

Un estudio realizado por el investigador Pedro Sierra, del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano, demuestra que la "pensión promedio de un uniformado es un 754% mayor que la de un jubilado del Servicio de Seguro Social". La investigación indica, además, que "un 46% de los pensionados de las Cajas de Defensa se encuentran en los dos tramos de mayores ingresos de los jubilados" ("Hoy", 3-2-86). Estos antecedentes corroboran que la dictadura ha privilegiado a los uniformados en desmedro de la población civil, al tiempo que - como lo ratifica la medida de reliquidación extraordinaria en las pensiones de generales y almirantes - establece también una irritante diferenciación al interior del personal de las Fuerzas Armadas.

Las condiciones de vida de la generalidad de los pensionados y montepiados - a diferencia de lo ocurrido con generales y almirantes - se han deteriorado notablemente durante el régimen fascista. Un análisis comparativo realizado por el vicepresidente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, ANEF, Milenko Mihovilovic lo constató al comparar la cantidad de unidades de distintos bienes básicos que se podían adquirir con una pensión mínima en 1972, en los años del Gobierno Popular, y en 1985, doce años después del golpe de Estado. La diferencia es apreciable. El año pasado con una pensión mínima se podía adquirir "278 kilos de pan menos que en 1972; 39 kilos menos de café; 43 kilos menos de té; 126 kilos menos de porotos; 626 litros menos de leche...". Una evolución negativa similar se ha registrado en los salarios mínimos y en las remuneraciones en general. Si en 1976, señala el dirigente de la ANEF, un salario mínimo equivalía a 891 pasajes de locomoción urbana, en enero pasado sólo alcanzaba para adquirir únicamente 170 boletos.

El incremento en las pensiones del generalato se produjo cuando el régimen - siguiendo las instrucciones del FMI - redu-

ce el gasto fiscal y atiende de manera marcadamente insuficiente necesidades básicas de la población. El programa macroeconómico para el presente año establece una disminución en los gastos corrientes del gobierno general desde un 29,28% - que se estima alcanzó el año pasado - a un 26,97% del PGB. El déficit fiscal global, por su parte, se proyecta en el programa macroeconómico bajarlo de 74.800 a 74.000 millones de pesos, reduciéndose así, de acuerdo a las estimaciones oficiales, de un 3,15 a un 2,32% del PGB. Desde luego, el reajuste en las pensiones de generales y almirantes se hace con cargo a la caja fiscal. La ley publicada establece que este irritante privilegio sería financiado con recursos de la Caja de Previsión de la Defensa Nacional (CAPREDENA) y de la Dirección de Previsión de Carabineros. Pero, sucede, que ambas cajas previsionales - precisamente por los mayores beneficios entregados a los uniformados - son las instituciones del sector con los mayores déficits.

Esta medida constituye, ante todo, un esfuerzo de la dictadura para enfrentar las crecientes manifestaciones de dispersión que se registran en las altas cúpulas militares. La creciente debilidad de la dictadura está cada vez más presente en su accionar de cada día. Estos indignantes privilegios con cargo a la caja fiscal no hacen sino acentuar la aguda polarización social desarrollada bajo el fascismo y que amenazan estallar violentamente.

○ ○ ○

internacional

LA CONTAMINACION ATOMICA EN EE.UU.

por José Miguel Varas

Un libro publicado hace poco en EE.UU., "Justice Downwind", cuyo autor es el científico Howard Ball, decano de una universidad de Salt Lake City, da a conocer aspectos hasta ahora ocultos sobre las horribles consecuencias que han tenido en los habitantes de la región las explosiones nucleares norteamericanas efectuadas en el desierto de Nevada.

Es un libro que ha tenido escasa resonancia pública hasta ahora, que no ha motivado grandes titulares ni programas especiales en la televisión. Evidentemente, ni el gobierno de EE.UU. ni las grandes empresas que manejan la información tienen ningún interés en que estos hechos sean conocidos por las grandes mayorías de la población.

Howard Ball hace una historia del programa de pruebas atómicas de EE.UU. en el polígono de pruebas de Nevada, a partir de la primera explosión, bautizada "Trinidad", que fue producida el 16 de julio de 1945 en una torre de 30 metros instalada en Alamo Gordo, Estado de New México.

Revela que la zona de pruebas nucleares de Nevada fue elegida porque se estimó que los vientos llevarían las nubes y partículas radiactivas en dirección al Estado de Utah, menos poblado. En ese lugar se han estado detonando bombas nucleares por espacio de más de 35 años, 183 de ellas en la superficie.

Surgieron agudos conflictos, dice el autor, entre los funcionarios de la Comisión de Energía Atómica, empeñados en cumplir las metas urgentes de pruebas que se les habían indicado, y aquellos que planteaban el problema de la seguridad, la salud y la vida de las poblaciones de la zona, sobre las cuales caían las nubes de polvo rosado y anaranjado, cargado de radiactividad. Los funcionarios ignoraron las quejas y hubo incluso cien

tíficos, a sueldo del gobierno, que restaron importancia a las denuncias sobre los efectos de las radiaciones.

En las calles de los pueblos saltaban las agujas de los instrumentos que medían la radiactividad, porque ésta superaba los niveles de los detectores. En los campos morían miles de ovejas... pero la Comisión de Energía Atómica de EE.UU. desarrollaba intensas campañas por radio, prensa y televisión para convencer a la gente de que no había peligro.

Los agentes y funcionarios de los servicios de salud pública del gobierno que llegaban a trabajar en terreno, se daban duchas y quemaban la ropa que habían usado... pero cumpliendo órdenes de la Comisión de Energía Atómica les aseguraban a los habitantes locales que no se necesitaba ninguna precaución especial. Los niños seguían jugando en la calle, mujeres embarazadas seguían trabajando en los jardines en los períodos de mayor contaminación ambiental, las familias comían verduras y otros alimentos o bebían leche contaminados, sin sospechar el peligro.

Pero mucha gente comenzó a morir de leucemia ya a comienzos de los años 50. En las glándulas de los niños se encontraban grandes concentraciones de yodo radiactivo. Pero nada de esto se informaba al público, porque lo bloqueaba la Comisión de Energía Atómica. Los pocos científicos que se atrevieron a plantear objeciones, fueron amenazados con perder sus empleos.

El autor del estudio, Howard Ball, recoge numerosos testimonios. Uno de ellos, de Gloria Gregerson, señala que de 50 familias de la zona azotada por la radiactividad de las pruebas atómicas de Nevada, sólo 4 NO tenían cáncer. ¡Sólo 4! Es decir, 46 familias habían contraído la terrible enfermedad. En una sola familia se anotaban 12 abortos y 7 casos de cáncer. La misma informante nombrada, Gloria Gregerson, contrajo 4 tipos de cáncer, sufrió 13 operaciones y murió de leucemia a los 42 años de edad. Otra de las personas cuyo testimonio recoge el autor, Jay Truman, cuenta que al asistir a una reunión de ex alumnos de la universidad, se enteró que ninguna de sus 9 amigas de la infancia había vivido más allá de los 28 años de edad. Todas habían muerto de leucemia.

Un estudio publicado en 1984 reveló que en la zona donde caen las partículas radiactivas de las explosiones experimentales de Nevada, hay 61 por ciento más cáncer y leucemia que en el resto de la región.

El silenciamiento de los hechos por parte del gobierno norteamericano logró impedir por largo tiempo que los ciudadanos de EE.UU. víctimas de este crimen elevaran su voz de protesta. Esto comenzó a ocurrir recién en 1979, cuando el entonces Secre-

tario del Interior Stewart Udall recibió la primera de un total de 1.200 demandas contra la Comisión de Energía Atómica.

Recién, en 1982, por primera vez un juez dictó sentencia responsabilizando a la Comisión de Energía Atómica por negligencia en la muerte de 8 personas, expuestas a la radiación, que fallecieron de leucemia y otros tipos de cáncer. Naturalmente, la Comisión apeló y hasta ahora no hay sentencia definitiva.

La trágica suerte de los ciudadanos norteamericanos afectados por la lluvia radiactiva a consecuencia de las explosiones nucleares experimentales en Nevada, no es un tema de primera página ni ocupa espacio prominente en los medios informativos de EE.UU... que prefieren desarrollar una histérica campaña basada en falsedades a raíz del lamentable accidente ocurrido en la central de energía eléctrica atómica de Chernobyl en la Unión Soviética.

o o o

La Guerra y la Paz:

También un problema nacional

por Gastón Vargas

En Estados Unidos se predica públicamente la teoría de la "admisibilidad" de una guerra nuclear y la posibilidad de "obtener la victoria en ella" y se manipula masivamente a la población con campañas de "guerra psicológica", y "héroes" al estilo de "Rambo" y "Rocky Cuarto".

En el plano global confiar en "garantizar la seguridad" mediante la fuerza militar ya no es posible. El actual nivel de desarrollo de los medios de exterminio y destrucción y el equilibrio relativo alcanzado entre ambos sistemas hace que la seguridad ya no pueda ser considerada sólo tomando en consideración los intereses propios. Como se ha comprobado la radiación no reconoce fronteras. Sencillamente no puede haber seguridad para Estados Unidos, sin seguridad para la Unión Soviética, ni seguridad para la OTAN, sin seguridad para el Tratado de Varsovia. Y sin su seguridad mutua no puede haber seguridad general en el mundo. La seguridad, a estas alturas, es indivisible. Quien quiera la paz y la seguridad para él sólo, lo más posible es que no tenga lo uno ni lo otro.

La verdad es necesario mirarla cara a cara.

La Unión Soviética a este respecto es clara: Hablando de las relaciones entre la URSS y EE.UU. la seguridad sólo puede ser mutua y en las relaciones internacionales en conjunto, sólo puede ser general. Garantizar la seguridad se plantea cada vez más como tarea política y para darle cumplimiento sólo sirven los medios políticos. La Unión Soviética no pretende una seguridad mayor que la de otros, pero tampoco aceptará una seguridad menor.

Y el XXVII Congreso del PCUS, además, propuso a la comunidad mundial establecer un Sistema Global de Seguridad que englobara las esferas política, militar, económica y humanitaria, como clave para una paz general garantizada.

En realidad bastan pocos datos, obtenidos por científicos que siguiendo la orientación de Joliot Curie ("Los científicos deben ser los primeros del nuevo y gran ejército de la paz, pues comprenden mejor que nadie lo que es la guerra moderna"), advierten a cada uno de los hombres sobre las consecuencias de una conflagración nuclear:

Al calcular las consecuencias médicas de la catástrofe termonuclear total para la población de la Tierra partimos de que la fuerza de los golpes nucleares (10 mil megatones) se distribuiría de la siguiente manera: Europa, Asia, América del Norte, 90 por ciento. África, América del Sur, Australia y Oceanía, 10 por ciento. El número de explosiones nucleares se tomó en proporción al número de la población en cada continente. El 50 por ciento de las explosiones se efectuarían en la atmósfera (sobre las grandes ciudades), y el otro 50 por ciento en tierra. Resumen: en el caso de una catástrofe termonuclear total a causa de los efectos directos del arma nuclear desaparecería la TERCERA PARTE DE LA HUMANIDAD, esto es, más de dos mil millones de personas (Académico Nicolai Blojin, Conferencia de Científicos Soviéticos sobre la paz y contra la Guerra Atómica, Moscú, 17-19 de mayo, 1983).

Los datos obtenidos por la Academia de Ciencias Médicas de la Unión Soviética se ven confirmados por los deducidos por el estudioso inglés Joseph Rohlat, que obtuvo una cifra de 2 mil 500 millones de personas víctimas directas del holocausto.

Las consecuencias inmediatamente posteriores de tal infierno: destrucción de los sistemas que aseguran las demandas vitales del hombre, la contaminación del aire, del agua, de los alimentos, el fatídico invierno nuclear que se extenderá sobre la tierra, las "ventanas" que se abrirán en las capas de ozono de la atmósfera para dejar pasar las radiaciones mortales del sol, no dan lugar a las esperanzas de sobrevivir a la máxima y última tragedia. En el caso de los países en desarrollo, geográficamente alejados de los centros del conflicto, tampoco estarán libres de los efectos directos y de las secuelas de una guerra nuclear. Anatoli Gromiko, Director del Instituto de África de la Academia de Ciencias de la URSS, señaló en la Conferencia de Científicos soviéticos sobre los problemas de la paz y de la prevención de la amenaza nuclear (Moscú, mayo de 1986): "Los preparativos de las fuerzas agresivas del imperialismo con vista a apoderarse de los yacimientos petrolíferos del Cercano Oriente,

el emplazamiento de misiles nucleares en Europa Occidental, la creación de bases militares en los caminos de las "Fuerzas de Despliegue Rápido" en Africa del Norte y el Océano Indico, el aumento de la tensión en el Atlántico Sur y en la cuenca del mar Caribe hacen posible una catástrofe nuclear en los territorios de los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina". Además - indicó Gromiko -, para los estados alejados de los teatros de guerra y directamente no sometidos a la acción de las explosiones nucleares, las consecuencias del conflicto nuclear están ligadas con el derrumbe de los sistemas socio-económicos y la destrucción del medio artificial de morada humana.

La guerra nuclear entre las grandes potencias condenará a la muerte por hambre y enfermedades a las dos terceras partes de la población de los países en desarrollo - precisó Anatoli Gromiko -. Pero, las consecuencias de la preparación de una guerra tal ya se experimentan - y por ellas se muere - en el momento presente. En las guerras "locales" desarrolladas por el imperialismo después de la Segunda Guerra Mundial han muerto 25 millones de personas. La carrera de armamentos, despilfarrando cuantiosos recursos, limita las inversiones en los sectores civiles de la economía y frena el desarrollo económico y social. Se calcula que para alimentar a los hambrientos del mundo, unos 500 millones de personas, es preciso asignar 8 mil millones de dólares complementarios al año. Para terminar con el analfabetismo y eliminar las enfermedades más peligrosas se necesitan 22 mil millones de dólares. Con lo que cuesta un tanque se podría edificar escuelas para 30 mil niños en países en desarrollo.

Actualmente se gastan más de 800 mil millones de dólares al año en objetivos bélicos, y los países capitalistas desarrollados que utilizan en propósitos militares un promedio del 5,4 por ciento de su producto nacional bruto, asignan para ayuda a los países pobres - a los cuales saquean sus riquezas - tan sólo el 0,3 por ciento de ese producto.

La reducción de los gastos militares mundiales en 10 por ciento arrojaría un ahorro de unos 80 mil millones de dólares, que podrían contribuir efectivamente a resolver los angustiosos problemas del hambre, la miseria, la mortalidad infantil de los países en desarrollo.

Así, la lucha por la paz, contra la amenaza nuclear es también una lucha por el progreso socio-económico de los países y pueblos del mundo en desarrollo, por su independencia y soberanía nacional. "Si se redujeran los presupuestos militares, entonces sería posible dedicar parte de los medios economizados al desarrollo socio-económico para aliviar la miseria de las dos terceras partes de la población de la tierra, y esto proporcio-

naría una mejora visible de la vida y el fortalecimiento de la seguridad de nuestro planeta", anota al respecto Vasili Leontief, Director del Instituto de Análisis Económico de la Universidad de Nueva York. En 1986, establecido por la Organización de Naciones Unidas como el Año Internacional de la Paz, las fuerzas progresistas del mundo deben realizar un vasto esfuerzo en defensa de la humanidad. El mundo está enfrentado a una tremenda amenaza. Nunca antes fue tan grave el peligro que se cierne sobre la propia existencia de la humanidad, por culpa de las fuerzas de la guerra. Pero tampoco, como hoy son tan reales las posibilidades de conservar y consolidar la paz.

A la agresividad imperialista le hace frente un enorme potencial de las fuerzas de la paz. En primer término la política de paz de los Estados socialistas y de su fuerte poderío económico y defensivo. Aportan también las acciones políticas de la mayoría de los Estados de Asia, Africa y América Latina, y los amplios movimientos antibélicos que actúan en todos los continentes, además de las fuerzas del movimiento comunista internacional y los trabajadores, vitalmente interesados en la paz.

"Frente al peligro de una hecatombe - subraya el Programa del PCUS -, la única salida sensata, la única admisible es la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social".

El PCUS considera - agrega el documento - que por muy grande que sea el peligro a la paz originado por la política de los sectores agresivos del imperialismo, una guerra mundial no es fatalmente inevitable. Se puede evitarla y salvar de la hecatombe a la humanidad. En esto reside - concluye - la vocación histórica del socialismo, de todas las fuerzas progresistas y pacíficas de nuestro planeta".

La lucha del pueblo de Chile por la democracia, la libertad y la justicia social se desarrolla entonces en un inquietante y complejo marco internacional, tanto regional como mundial. Sus problemas y combates se interrelacionan con los que se despliegan en otras latitudes. Y a nivel planetario. Ya no existen, en términos políticos, "islas" o "torres de marfil", y el combate contra la dictadura de Pinochet se inscribe en un proceso global de confrontación de los pueblos contra las fuerzas de la reacción y de la explotación, las que no reconocen fronteras ni banderas. El enemigo fundamental, aquí y allá, es el mismo: el imperialismo - en primer término el norteamericano -, y su demencial aspiración al dominio universal, su lógica de la fuerza, su delirante obsesión por obtener la supremacía militar sobre el campo socialista, su abusiva práctica de la intervención y del saqueo económico sobre los países en desarrollo.

La implantación de la dictadura en Chile y su mantención con

la protección y financiamiento por parte de los círculos gobernantes y del Complejo Militar Industrial de Estados Unidos, se puede explicar precisamente a la luz de esta básica contradicción de la época contemporánea. "Allí donde no surten efecto las formas habituales de opresión de los trabajadores - subraya el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética, recientemente aprobado en su nueva Redacción -, el imperialismo implanta y respalda a regímenes tiránicos para reprimir manu militari a las fuerzas progresistas".

No es casualidad o un repentino amor a la democracia por la que el Departamento de Estado se juega en estos días por mantener a Pinochet, o por lo menos salvar lo máximo del régimen. Y maniobra en busca de soluciones antipopulares que le permita a Washington mantener el control político, económico y militar de los acontecimientos. "El imperialismo ofrece feroz resistencia al progreso social, emprende intentos de detener la historia" - indica el Programa del PCUS -, subrayando que "cuanto más erosiona las posiciones del imperialismo la marcha del desarrollo histórico, tanto más hostil a los intereses de los pueblos se hace la política de sus fuerzas más reaccionarias".

"El imperialismo - prosigue el documento - no quiere considerar las realidades del mundo contemporáneo. Hace caso omiso de la voluntad de los pueblos soberanos y trata de privarles del derecho a optar por su vía de desarrollo, amenazando su seguridad. Es la causa principal de los conflictos que se dan en distintas regiones del mundo".

Junto a las exigencias de respeto a la soberanía popular, la democracia, los Derechos Humanos, de trabajo, dignas condiciones de vivienda, salud, educación y desarrollo pleno de la persona, independencia y soberanía nacional, las fuerzas progresistas del país colocan también en un primer plano los problemas básicos de la lucha antimperialista, por la paz y la seguridad internacional.

El documento elaborado por la Asamblea Nacional de la Ciudad, la "Demanda de Chile", toca uno de los aspectos de esta cuestión, cuando en su capítulo sexto plantea "el retorno de Chile a una política de concertación con los países de América Latina y el Tercer Mundo para enfrentar de conjunto los problemas del endeudamiento externo y de la defensa de los precios de nuestras materias primas y del establecimiento de un nuevo orden económico internacional". La Deuda Externa de Chile y de los otros países del mundo en desarrollo, el intercambio no equitativo, el comercio desigual, las maquinaciones y arbitrariedades con las tasas de interés, la succión de las riquezas por parte de las transnacionales son expresiones del neocolonialismo me-

dante las cuales el imperialismo financia sus gastos militares y continúa viviendo. Pero Pinochet es también peón en un juego más peligroso. Además de asegurarle a Estados Unidos y las transnacionales la apropiación de las riquezas estratégicas del país, la exportación de capitales vía intereses y servicios de la Deuda Externa, ha subordinado a las Fuerzas Armadas y enajenado la integridad territorial del país a la estrategia de la guerra nuclear planificada por el Pentágono. Ha entregado la Isla de Pascua como base militar aero-espacial para que sirva de punto de apoyo a la "Guerra de las Galaxias", e inserta a las fuerzas militares del país, que por doctrina debieran estar al servicio de la defensa nacional, en siniestras alianzas agresivas en el Atlántico Sur y en el Pacífico y en no menos tortuosos proyectos imperiales contra los movimientos de liberación y procesos democratizadores de otros países del continente.

Este aspecto, particularmente antipatriótico y peligroso de la política de la dictadura de Pinochet, actuando en calidad de régimen vasallo de la potencia imperial, demanda de los sectores democráticos y de los partidarios de la paz, una denuncia más permanente y una condena más enérgica.

La delirante pretensión de los Pinochet y los Merino de jugar un papel mesiánico en la "cruzada contra el imperio del mal", no es simplemente expresión del desequilibrio alcohólico y mental de estos personajes. Es la traducción al reducido lenguaje de los fascistas criollos de una concepción redactada en inglés, mediante la cual los círculos más belicistas de Estados Unidos pretenden cobrarse la revancha contra el socialismo, aventurándose para ello a pagar el alto costo de una tercera guerra mundial. Esta es una amenaza que afecta hoy, también, a los chilenos. Y que demanda un rechazo efectivo y urgente.

○ ○ ○

ideológico

VIGENCIA DE LA DECLARACION DE LA HABANA DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

por José Cademártori

Trabajo presentado al Seminario Latinoamericano, Sección Historia, de la Universidad Karl Marx, de Leipzig (República Democrática Alemana).

1.- La Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y el Caribe realizada en La Habana en Junio de 1975 es un importante hito en la historia del movimiento comunista en el continente americano. En ella participaron 24 partidos, de los cuales, 11 provenían de América del Sur, 6 de Centroamérica, 6 del Caribe y 1 de América del Norte. Tuvo lugar cuarenta años después de la anterior (Montevideo, 1934) y en comparación con ella, es un fiel reflejo de los inmensos avances que experimentó el movimiento comunista en la región. La envergadura alcanzada por el movimiento obrero revolucionario, la difusión de las ideas de Marx, Engels y Lenin, la presencia de partidos existentes en todos los ámbitos del continente y su realización en la capital del primer Estado socialista en el hemisferio, ilustran desde ya la importancia de la Conferencia.

La Declaración de La Habana, suscrita por los participantes, es una valiosa generalización de la experiencia, rica y dramática de la lucha de la clase obrera y de los comunistas latinoamericanos. Realizada a ciento cincuenta años de la Batalla de Ayacucho, la Conferencia recogió el anhelo de los Liberadores de llegar a constituir una gran comunidad de pueblos, tarea histórica de los comunistas que se alcanzará en la marcha hacia la Segunda Independencia y hacia el Socialismo. Los fir-

mantes reiteraron su adhesión al movimiento comunista internacional, realzaron el rol progresivo del sistema socialista mundial y proclamaron su respeto, confianza y admiración hacia la Unión Soviética y el partido de Lenin. Los participantes reafirmaron su convicción de que la contradicción fundamental de la época actual se da entre el socialismo en ascenso y el imperialismo en decadencia; y de que en la lucha contra el imperialismo convergen las tres grandes corrientes avanzadas de la humanidad, el sistema socialista mundial, la clase obrera internacional y el movimiento de liberación nacional. Fue apreciada la importancia de la lucha por la paz y la distensión internacional y se remarcó la solidaridad con los pueblos de Asia y África.

2.- El diagnóstico del estado económico-social del continente que hizo la Conferencia conserva validez en sus rasgos fundamentales. En la Declaración se lee: "El panorama de miseria, retraso económico, analfabetismo, insalubridad y negación de los derechos humanos, de arbitraria limitación a la capacidad de decisión nacional, caracteriza a la mayor parte de América Latina y afecta a una mayoría de la población de aquellos países del área, más adelantados económicamente". El documento denuncia la alimentación insuficiente, la mortalidad infantil, la deserción escolar, la fuga de cerebros. El desempleo es caracterizado como "uno de los fenómenos sociales más graves". La Conferencia constató el predominio del capitalismo en la región, aunque en diversos grados, según los países; el nivel medio alcanzado en relación al ámbito mundial, la aparición de los rasgos del capitalismo monopolista, el desenvolvimiento de una industrialización deformada por la dependencia de las transnacionales y una estructura agraria contradictoria, particularmente retrasada en los países con fuerte población aborigen. El documento denunció las formas avanzadas de la penetración imperialista, las nuevas áreas de inversión, el papel de las empresas mixtas, el monopolio de la tecnología avanzada y los créditos de los organismos internacionales. Toda esta situación se traduce para nuestros países "en una sustracción im placable y gratuita de la riqueza" "superexplotación" que "se expresa particularmente en el terreno financiero".

En los años transcurridos, los problemas detectados se han agravado y han aparecido otros nuevos. Si la crisis económica internacional de 1974-75 fue amortiguada mediante cuantiosos créditos de la banca transnacional, en la nueva coyuntura crítica 1981-84 el remedio anterior se convirtió en enfermedad. Se hizo evidente cómo el imperialismo traspasó los efectos destructivos de esta crisis sobre nuestros pueblos: Baja catastrófica de los precios de las materias primas; reducción estructural de su

utilización o sustitución por nuevos productos, subsidios a la producción competitiva en las metrópolis; elevación de las barreras proteccionistas contra las manufacturas latinoamericanas; revaluación del dólar, elevación de los precios de las importaciones; alza desmesurada de la tasa de interés y recargos financieros. Esto explica los enormes déficits del balance de divisas, la pérdida de reservas y el crecimiento desmesurado de la Deuda Externa que se alimenta a cuenta de los intereses impagos. La situación se agrava por las políticas que impone el Fondo Monetario Internacional que exige devaluaciones monetarias y restricciones en el crédito interno, en los servicios e inversiones públicas. Así se desata la inflación, la parálisis de las actividades productivas, cierre de empresas, bancarrota de bancos, ruina de pequeños y medianos capitalistas, eliminación de beneficios populares y descenso del nivel de vida de las masas. La desnutrición afecta ahora a 130 millones, contra 100, hace diez años. 60 millones padecen hambre. Aumentó la deserción escolar por el encarecimiento de los costos, la insalubridad y el hacinamiento en las grandes ciudades. La desocupación se ha hecho crónica y afecta a las capas medias, a los graduados, a los jóvenes.

Entraron en crisis las políticas económicas neoliberales que son cada vez más resistidas por las masas. Se ven afectados los gobernantes y los partidos comprometidos en ellas. Son cuestionados los regímenes políticos. El clima general es de incertidumbre, inseguridad, descontento. Se extienden las protestas masivas, las huelgas, los disturbios callejeros y enfrentamientos en las calles. Cunde el descontento con el modelo de inserción de nuestros países en la división transnacional del trabajo pues trajo mayor vulnerabilidad y despojo a nuestras economías. Lo nuevo es que ahora esta misma situación se vuelve contra los propios centros del imperialismo, debido al peso que adquirieron las economías del continente. Aquellos se ven afectados por la reducción del poder de compra de América Latina y por la imposibilidad de ésta de cancelar sus compromisos financieros. Ello retarda la salida de la crisis y amenaza la estabilidad de la banca internacional.

El decenio pasado reafirma la conclusión de la Conferencia de que "no hay un solo caso de desarrollo económico exitoso en los países de Asia, Africa o América Latina entre los que han pretendido realizarlo por la vía del desarrollo capitalista". Se mantiene vigente la tesis de que para lograr progresos reales los pueblos latinoamericanos tendrán que desalojar del poder político a los representantes de las clases y sectores aliados del imperialismo. Y a través de un intenso período de intensas luchas y transformaciones radicales, el socialismo se con-

vertirá en el camino que garantice el verdadero desarrollo de nuestros países. Cuba demostró que es posible, también en el continente americano, seguir ese camino con pleno éxito.

3.- La Declaración de los partidos comunistas expresó que "La Revolución Cubana marca un momento de profundo viraje de la lucha contra la dominación imperialista, a escala mucho más amplia y profunda en el continente". Los éxitos de los primeros quince años de vida fueron altamente apreciados por la Conferencia. En el decenio siguiente, el progreso material, social, cultural y político se ha acelerado. Por el ritmo del crecimiento de su economía en los últimos cuatro años, Cuba sobrepasó lejos a todos los países latinoamericanos. Avanza la modernización de su agricultura. Las cooperativas agrupan ahora a la inmensa mayoría de los campesinos. Se adelanta la mecanización completa del cultivo de la caña. Aumentó el potencial industrial y la sustitución de manufacturas importadas. Se construyen poderosos nuevos complejos, entre ellos, la primera central electronuclear en Centroamérica y el Caribe. Aumenta la productividad del trabajo, el ahorro de energía y la rentabilidad de las empresas. Se alcanzó la escolaridad infantil completa y se progresa en el objetivo de alcanzar el noveno grado entre los trabajadores. Se han creado decenas de nuevos centros científicos. La cultura y el deporte adquieren dimensiones masivas. La seguridad social alcanza a todos los trabajadores. Mejora constantemente la alimentación y el consumo de calorías y proteínas y las condiciones de la atención médica. Ante las amenazas de Reagan se incrementó notablemente la capacidad militar defensiva del país. Así también se consolidan los Poderes Populares, el nuevo sistema de dirección planificada de la economía y la entusiasta participación de las masas en la construcción del socialismo. Por sus índices sociales, Cuba Socialista supera ya a todos los países subdesarrollados y en algunos rubros se acerca al nivel de los países capitalistas más adelantados. Los éxitos de la Revolución Cubana - como lo ha reiterado Fidel - están estrechamente vinculados a la solidaridad fraternal del campo socialista y particularmente de la Unión Soviética. Cuba se ha beneficiado de justas y estables relaciones de intercambio dentro del CAME, de las ventajas de los mercados socialistas planificados.

En el último decenio siguió creciendo el prestigio internacional de Cuba y de su líder Fidel Castro. Así lo corroboraron las Conferencias Cumbres de La Habana y Nueva Dehli. El bloque económico, las agresiones de diverso tipo y las intrigas imperialistas por aislarla e impedir su influencia, han fracasado. El prestigio de Cuba Socialista no sólo proviene de sus éxitos internos sino también de la generosa solidaridad interna-

cional hecha efectiva en Angola, Etiopía, Nicaragua, Granada y en decenas de otros países a través de asistencia económica, militar, médica y educacional. Los lazos entre Cuba y América Latina se acrecientan. Se restablecen las relaciones diplomáticas, se abren nuevos intercambios comerciales, se multiplican los contactos culturales. El fortalecimiento y el prestigio de la Revolución Cubana en el continente, contribuyen a erosionar la dominación imperialista sobre nuestros pueblos. La solidaridad de los comunistas latinoamericanos con Cuba socialista sigue siendo, como antes, una cuestión de principios.

4.- La Declaración del 75 dejó constancia de los síntomas que reflejaban por entonces el avance de la crisis de la dominación imperialista en Latinoamérica y el Caribe. Valoró las ricas experiencias revolucionarias que tuvieron lugar después del triunfo de la Revolución Cubana; entre ellos, el levantamiento popular del 65 en Santo Domingo, el surgimiento del gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas en Perú (1969), los cambios progresistas en la Guardia Nacional de Panamá (1968) y particularmente la conquista y realizaciones revolucionarias del gobierno de la Unidad Popular en Chile (1970-73). Al referirse a Centroamérica constató el crecimiento del movimiento revolucionario y el perfilamiento más definido de sus objetivos anti-oligárquicos y anti-imperialistas. Anotó el creciente aislamiento de la dictadura somocista.

Desde entonces, Centroamérica y el Caribe se convirtieron en puntos candentes de la lucha continental. Triunfaron las revoluciones democráticas y antimperialistas en Granada y Nicaragua. Estalló la guerra civil en El Salvador en la que las fuerzas revolucionarias han logrado conquistar una parte del territorio nacional y mantienen en jaque al régimen títere, a pesar de la intervención militar norteamericana. El pueblo de Guatemala ha sostenido una amplia lucha. Profundas convulsiones internas agitan a Honduras y Costa Rica. A pesar de la ocupación militar de Granada, en el Caribe se eleva la oposición popular en Santo Domingo y Jamaica.

La Revolución Popular de Nicaragua cumple siete años. En corto tiempo el pueblo de Sandino hizo enormes adelantos. El analfabetismo ha sido drásticamente reducido. Disminuye la desocupación. Mejoran las condiciones sanitarias. Los campesinos reciben las tierras de que carecían. La clase obrera adquiere derechos e influencia en la vida social que nunca tuvo. Con alzas y bajas, la producción se ha mantenido con tendencia al crecimiento, a pesar de los efectos de la guerra civil, el sabotaje y las agresiones norteamericanas. Ello contrasta con la situación de los países vecinos en los que la producción se ha reducido fuertemente. El pueblo nicaraguense respaldó categóricamente

al gobierno sandinista en las primeras elecciones libres de su historia.

La Revolución Nicaragüense volvió a desafiar el mito del fatalismo geográfico. Es la heroica disposición de su pueblo, fruto de sus conquistas revolucionarias, lo que la hace invencible. La solidaridad de Cuba, la Unión Soviética y el campo socialista, así como el apoyo de un conjunto de pueblos, gobiernos democráticos y corrientes antimperialistas son factores decisivos para el sostenimiento de la revolución, contra las agresiones imperialistas. La unidad alcanzada durante la lucha contra Somoza entre todas las fuerzas democráticas, la sólida alianza de obreros, campesinos y estudiantes, la participación de capas medias e incluso sectores de la burguesía nacional, contribuyeron decisivamente a la victoria revolucionaria. Este amplio arco se proyectó al campo internacional, lo que impidió la intervención militar yanqui destinada a salvar al somocismo. Los sandinistas utilizaron con acierto los métodos más diversos, en la lucha contra la dictadura, tanto pacíficos como violentos. Entre estos últimos supieron combinar exitosamente las guerrillas, las operaciones militares, las acciones de comandos y las insurrecciones populares. Así encausaron la decisión y el potencial revolucionario de las masas. Se confirmó como acertado el planteamiento de la Declaración de La Habana que recomendó utilizar las más diversas formas de lucha, apropiadas al momento y a las condiciones políticas del país. La trayectoria de los sandinistas para conquistar la confianza del pueblo nicaraguense y convertirse en su vanguardia reconocida, demuestra que son ingredientes necesarios de toda revolución victoriosa la firmeza ideológica, el coraje personal y la capacidad política. Se comprobó también el acierto de la Declaración del 75 al advertir que más allá de los comunistas hay también organizaciones y grupos revolucionarios dispuestos a darlo todo para erradicar la doble opresión imperialista y oligárquica. La experiencia de Nicaragua reafirma la convicción de que el enemigo fundamental de los pueblos latinoamericanos es el imperialismo norteamericano. No sólo se constituye en la retaguardia de toda contrarrevolución, sino que está preparado para intervenir directamente, con todo su poderío para aplastar la revolución. El peligro de una invasión norteamericana a Nicaragua, el estallido de una nueva "guerra de Vietnam" en Centroamérica, es una posibilidad real. Esto exige la solidaridad más activa y sostenida de partidos, pueblos y gobiernos, dispuestos a defender el derecho soberano de una nación a gobernarse por sí misma. La democracia avanzada que se edifica en Nicaragua, basada en los principios de la economía mixta, el pluralismo político y el no alineamiento, es una vía igualmente apropiada para otros pueblos del continente que necesitarán un período más o menos prolonga-

do en su paso al socialismo.

5.- La invasión norteamericana que canceló la revolución popular en Granada no fue una demostración de la invencibilidad del imperialismo estadounidense, sino una comprobación del daño fatal causado por la sangrienta contradicción surgida en la vanguardia de la revolución. La estrategia del destacado patriota y revolucionario Maurice Bishop era respaldada integralmente por el pueblo granadino y despertaba grandes simpatías en todo el mundo. Sin embargo, un sector del partido gobernante, fundado en una posición dogmática y extremista, teñida de ribetes anticubanos, utilizó los peores procedimientos contrarrevolucionarios para imponer sus posiciones. El asesinato de Bishop creó las condiciones apropiadas para la invasión norteamericana. La solidaridad cubana no pudo más que ofender el sacrificio de sus internacionalistas. En Granada se hizo notar la ausencia de una organización revolucionaria fuertemente arraigada en las masas, con un núcleo de dirección colectiva, unido tras los sólidos principios marxistas leninistas.

6.- La llamada línea de Santa Fé, adoptada por la Administración Reagan como su política oficial para América Latina, constituye un abierto desafío a la autodeterminación de nuestros pueblos. Mediante constantes amenazas, provocaciones y agresiones armadas, los Estados Unidos mantienen un foco de tensión bélica en Centroamérica que, unido a otros focos de aguda confrontación, acrecientan el peligro de la guerra nuclear. Reagan se opone a la distensión internacional, al arreglo pacífico de los conflictos, clima cada vez más necesario para las soluciones internacionales negociadas a los problemas del Tercer Mundo. Washington chantajea descaradamente a los gobiernos que no se someten a sus dictados y respalda sólo a los incondicionales. Trata de montar fachadas democráticas en los regímenes dictatoriales. La política de rearme a todo trance ha conducido a un déficit del presupuesto federal desmesurado que se financia con préstamos de capitales provenientes del mundo entero. Ello fomenta la fuga de capitales desde nuestros países, eleva las tasas de interés y agrava la crisis de la Deuda Externa. A ello se suman las medidas proteccionistas que impone Washington y que perjudican a las exportaciones latinoamericanas, las maniobras contra los precios de las materias primas y las exigencias del Fondo Monetario Internacional que significan la postergación de nuestro desarrollo económico y social, en aras de los intereses usurarios de la banca transnacional.

La política de fuerza de los círculos gobernantes de los EE.UU. persigue retrotraer a épocas pasadas la dominación imperialista sobre la región. Pero esta dominación está en crisis y la Declaración del 75 anotó no pocos síntomas de ella. (Con-

solidación de la Revolución Cubana, fracaso del bloqueo yanqui, decadencia de la OEA, formación del SELA y de otros mecanismos de colaboración inter-latinoamericana, tendencias nacionalistas en las FF.AA. de varios países, triunfo de Salvador Allende en Chile, recurso al fascismo como solución extrema, etc.) Después del 75 aparecen nuevas manifestaciones de esta crisis. Además de los avances del socialismo en Cuba, está el triunfo de la Revolución Democrática en Nicaragua, el respaldo internacional que concita aún entre los gobiernos aliados de los Estados Unidos, la recuperación por Panamá de la soberanía sobre su Canal, la inoperancia de la OEA como instrumento de Washington, la guerra de las Malvinas y sus repercusiones en las concepciones militares sobre la defensa hemisférica, la consolidación del SELA, la formación del Grupo de Contadora, la incorporación de nuevos países latinoamericanos al Movimiento de los No Alineados, el aumento de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con los países socialistas, la crisis de los modelos neoliberales y el derrumbe de los regímenes dictatoriales en el subcontinente. Los fracasos del reaganismo y la creciente resistencia que despiertan dentro y fuera de los Estados Unidos, en todo caso, no pueden conducir a subestimar su potencialidad y sus peligros, sino que, por el contrario, a reforzar la lucha por derrotarlo.

7.- La victoria popular sobre Somoza estimuló la lucha antidictatorial en todo el continente. Fruto de ella fueron la reconquista de regímenes democráticos y el desplazamiento de las dictaduras militares en Bolivia, Argentina, Uruguay, Brasil y Haití. Si en 1975 en Sudamérica dominaban las dictaduras militares o fascistas, once años más tarde sólo quedan en pie Pinochet y Stroessner. Han pasado seis años sin golpes reaccionarios que hayan desplazado a gobiernos constitucionales.

La Declaración del 75 ya había subrayado la urgencia de cerrar filas en defensa de la democracia y contra la amenaza del fascismo. Recordó que para los comunistas no es indiferente "la suerte que corren situaciones relativamente democráticas, aunque no correspondan a esa auténtica y más profunda democracia que deseamos conquistar". Llamó a unir constantemente los esfuerzos de los comunistas con todos los partidarios de la democracia, sin renunciar por ello al avance social o aceptando un injusto estado de cosas.

Las libertades públicas conquistadas en América del Sur fueron el fruto del entendimiento de diversas fuerzas sociales y políticas perjudicadas por las dictaduras. En todas partes el entendimiento surgió al calor de grandes batallas de las masas. En algunos casos más que en otros, la clase obrera y el movimiento sindical cumplieron un papel decisivo en la movilización

de las masas. Se van reconquistando las garantías constitucionales y los derechos de los trabajadores. Se pone fin al terror, a los desaparecimientos, a los asesinatos políticos, a las torturas. Salen de las cárceles los luchadores populares, vuelven los exiliados, se reinicia la democratización en las universidades y en otros aparatos del Estado, son legalizados los partidos comunistas y revolucionarios. La democratización avanza, aunque a ritmos irregulares según los países, frenada por los compromisos de los partidos burgueses con las oligarquías locales y el imperialismo. Pero, la lucha de las masas no se conforma con las conquistas logradas, sino que reclama la solución a sus graves problemas económicos y sociales, heredados de las dictaduras.

Reagan presenta las aperturas democráticas como si fueran un éxito de su política. En realidad, constituyen derrotas, pues las dictaduras y los regímenes fascistas nacieron y contaron con toda su complicidad. Tuvieron por objeto, ante todo, aplastar a sangre y fuego la rebeldía popular, en lo cual fracasaron rotundamente. La línea de las dictaduras militares reaccionarias fue una variante estratégica, recomendada ya en el Informe Rockefeller, y que termina por derrumbarse, como ocurrió en su tiempo con la Alianza para el Progreso. Las dictaduras militares y fascistas no pudieron asimilar las consecuencias de la propia crisis coyuntural y estructural del imperialismo, de sus profundas contradicciones y del intento de traspasar sus efectos a los pueblos latinoamericanos. Hubieron de ceder ante el empuje de las fuerzas democráticas por sus derechos y reivindicaciones sociales. Pero la lucha contra el fascismo y dictaduras militares o reaccionarias aún continúa en Chile y Paraguay. En estos y en otros países, la agudeza de las contradicciones económicas y sociales, van configurando la posibilidad de salidas democráticas avanzadas, de soluciones revolucionarias antimperialistas.

8.- La Conferencia del 75 apuntó una perspectiva que en la actualidad adquiere gran vigencia: "Son diferentes las formas del proceso social y político en los países de la América Latina lo mismo que el grado de participación de los sectores populares en la conducción directa de las transformaciones políticas y sociales. Tampoco su contenido de clase es el mismo, pero todos señalan una nueva realidad de nuestro continente, en la que son mayores las posibilidades de formación de gobiernos enfrentados con el imperialismo que realicen una política social avanzada".

En efecto, la confrontación con el imperialismo abarca ahora un círculo mayor de asuntos conflictivos: La agresión a Nicaragua, la ingerencia militar en Centroamérica y el Caribe, la

Deuda Externa, la política del Fondo Monetario Internacional, la discriminación a los productos latinoamericanos, la carrera armamentista, las relaciones con los países socialistas, etc. Por otro lado se agravan los problemas internos como el desempleo, la inflación, la insuficiencia de los salarios, los déficits habitacionales, la atención médica, el acceso a la educación, las consecuencias del gigantismo urbano, etc.

En la solución de estos agudos problemas están interesados vitalmente, la clase obrera, los campesinos y otros trabajadores de las ciudades, las capas medias. Sólo aquellos gobiernos bajo la hegemonía de tales fuerzas sociales serán capaces de resolver los problemas de la nación y del pueblo.

El proletariado latinoamericano ha seguido creciendo en número y gravitación económica, social y política. Continúa la tendencia hacia su concentración en grandes empresas lo que facilita su toma de conciencia. Cambia su composición, aumentan los obreros calificados, los técnicos y los que realizan trabajo intelectual. A consecuencia de la crisis se eleva el número de los cesantes, de los semi-cesantes, de los semi-proletarios, contingentes que encierran una gran combatividad. Sectores de las capas medias empobrecidas se asemejan, por sus condiciones de trabajo y de vida, al proletariado, con el cual comparten sus demandas y métodos de lucha. Se requiere fortalecer a los sindicatos, afianzar los derechos de los trabajadores. Se necesita organizar a los no organizados. En aquellos países donde existen dos o más centrales sindicales se plantea con urgencia la unidad de acción y en otros casos el reforzamiento del papel de la organización sindical única. Surge como gran tarea de los comunistas conquistar a la mayoría para las posiciones clasistas en el movimiento sindical. Todo ello es indispensable para elevar el papel del proletariado como dirigente de las masas populares, en la lucha por gobiernos democráticos avanzados.

En muchos países, a pesar de la tendencia a la disminución de la población rural, la población trabajadora del campo continúa siendo un contingente social numeroso. Pero, aún más importante, como lo recordaron las revoluciones en Cuba y Nicaragua, los campesinos constituyen un gran potencial revolucionario y en el cual el proletariado agrícola cumple un papel relevante. Por otro lado, las capas medias urbanas que en alguna medida fueron un soporte pasivo en los golpes y dictaduras militares, se han estado radicalizando, a causa de los daños causados por las políticas neoliberales o fondomonetaristas. Continúa el proceso de diferenciación entre ellas. Aumentan los profesionales y la intelectualidad, disminuye el artesanado. A medida que avanza la crisis, la intelectualidad se identifica más con los

intereses populares y nacionales. Los estudiantes cumplen un gran papel como aliados del proletariado en los grandes enfrentamientos. El movimiento femenino ha adquirido gran relevancia en la lucha por los derechos humanos y los problemas sociales que les afectan. La juventud, la más afectada por el desempleo y demás problemas sociales, aparece siempre en primera fila en todos los combates por la libertad.

Los mismos efectos devastadores que sobre los pequeños comerciantes y los pequeños industriales ha ocasionado la política de los neoliberales y del Fondo Monetario Internacional, alcanza a diversos sectores de la burguesía no monopolista. Se hace sentir la competencia ruinosa de los productos de las transnacionales, de los intereses usurarios de los bancos, de la reducción forzada del mercado interno. La Conferencia del 75 ya había considerado posible la participación de sectores de la burguesía en la unidad de acción democrática y aún antimperialista, junto con las fuerzas populares. Otra cosa distinta es la posibilidad de que ellos encabecen esta lucha. La historia pasada y reciente ha demostrado las vacilaciones y limitaciones de la burguesía "nacionalista", que le impiden cumplir el papel dirigente en la batalla antimperialista.

Toda esta experiencia pone de relieve la necesidad que tiene el proletariado de conservar su independencia de clase frente a los partidos y gobiernos democráticos reformistas.

9.- La Declaración de La Habana llamó la atención sobre los profundos cambios operados en las instituciones religiosas, las cuales en el pasado eran instrumentos dóciles de las oligarquías internas. Desde entonces se registra una participación cada vez más activa de las masas cristianas, el bajo clero católico y aún personeros de las jerarquías eclesiásticas, en los combates populares. Incluso en numerosos círculos de las Iglesias cristianas en los países industrializados se manifiesta simpatía y apoyo por ellos. Es conocido el papel relevante de los cristianos avanzados en Nicaragua, no sólo en la batalla contra Somoza, sino también en la construcción de la democracia avanzada. La corriente reformista realiza un valioso aporte en la defensa de los derechos humanos, de las reivindicaciones de obreros y campesinos. La Teología de la Liberación surge como una de las expresiones de la opción de muchos sacerdotes de colocarse al lado del pueblo y contra sus opresores. Mas, las corrientes conservadoras, beneficiando objetivamente las conveniencias más reaccionarias, intentan a toda costa apartar a la Iglesia de las luchas populares, de deshacer "el compromiso con los pobres". Se ha confirmado que el diálogo, el entendimiento, la colaboración mutua de los marxistas con los cristianos, contribuyen positivamente a una alianza que puede y debe

proyectarse hacia el socialismo.

10.- Los golpes militares reaccionarios en los años setenta significaron la participación del conjunto de las fuerzas armadas; su responsabilidad institucional en el poder político, al lado del imperialismo y las oligarquías locales. Fue adoptada la Doctrina de la Seguridad Nacional, elucubrada en las academias del Pentágono y otros centros militares del imperialismo. Pasó a ser el fundamento ideológico de las dictaduras y regímenes fascistas y complementó el modelo económico de las transnacionales. Los estruendosos fracasos a que han conducido, pusieron en evidencia el entreguismo de los militares reaccionarios. La guerra de Las Malvinas significó otro golpe a la supuesta comunidad de intereses entre los ejércitos de América Latina y de los Estados Unidos. La revelación de los crímenes cometidos o amparados por las cúpulas militares mostraron la corrupción a que conduce la transformación de los ejércitos en aparatos de represión en la guerra contra el pueblo, inspirados en el anticomunismo. Por otro lado, la derrota militar del ejército de Somoza, como antes del de Batista y la impotencia de los militares salvadoreños para derrotar al FMLN aún con la ayuda norteamericana, ponen en evidencia la vulnerabilidad intrínseca de los cuerpos armados al servicio de las oligarquías. La derrota militar en Las Malvinas da motivo también para profundas reflexiones.

Aunque Washington y la reacción interna refuerzan su hegemonía sobre las Fuerzas Armadas del continente, las corrientes de militares demócratas y antimperialistas, derrotadas en la década del setenta, pueden volver a resurgir en las condiciones agravadas de la crisis económica y social. Dentro y fuera de los cuarteles se cuestiona el papel político de los uniformados. La frustración del intento de algunas de estas corrientes de llevar a cabo reformas avanzadas, no anulan sus nobles propósitos. Esa derrota demuestra que la lucha de clases se da también al interior de los cuarteles y que los cambios sociales progresistas son también necesarios al interior de las filas, en su doctrina, su estrategia, sus estructuras. La presencia de oficiales profascistas o comprometidos con el Pentágono constituye un peligro latente de nuevas tragedias golpistas. Surge también como conclusión la necesidad de una leal cooperación entre los militares patriotas y las organizaciones populares y revolucionarias, de modo de estar preparados para la defensa de las conquistas democráticas y antimperialistas.

11.- Al profundizarse los procesos de crisis económica y social, se acrecienta la importancia del "factor subjetivo". Los partidos firmantes de la Declaración del 75 dejaron constancia de su responsabilidad excepcional para el éxito de la lu

cha de los pueblos latinoamericanos. Consignaron que su rol se cumplirá " en la medida en que se conviertan en los más firmes combatientes por la liberación nacional y social, asumiendo en la práctica sus programas de acción, sus posiciones estratégicas y tácticas, dirigidas a unir todas las fuerzas antimperialistas y orientar los procesos hacia ulteriores transformaciones revolucionarias". En el decenio pasado se ha acumulado una rica experiencia de éxitos y también de fracasos, en las más variadas condiciones. Toca a cada partido realizar la crítica y autocrítica de los errores cometidos, los aciertos y avances, las insuficiencias, así como las medidas pertinentes que exigen el paso a niveles superiores.

En los momentos actuales adquiere trascendencia la revisión de los programas o plataformas de lucha. Se precisa cada vez más de soluciones concretas para los problemas que se ponen a la orden del día. Se requiere salir de la crítica pasiva del estado de cosas existente, dar respuestas realistas a las necesidades más sentidas de las masas y organizar la lucha por su puesta en práctica. Se pone en juego la capacidad política de la vanguardia para unir la lucha por las reivindicaciones concretas con la lucha por los objetivos estratégicos. Los programas de gobierno hasta donde sea posible concretarlos y detallarlos, ayudan a elevar la conciencia política de las masas y las movilizan a la lucha por el poder.

Los Partidos Comunistas prestan mucha atención a sus vínculos con las masas. Un asunto primordial es la resolución de las formas en que los militantes se adentran en los problemas de cada sector de la población y se colocan a la cabeza de la lucha por su solución. Conquistar a la mayoría del proletariado para las posiciones clasistas exige la presencia de los comunistas en las grandes concentraciones fabriles, empresas y servicios estratégicos como el transporte, la energía, las comunicaciones, los barrios populares. Incorporar y organizar al campesinado requiere la visita constante de los activistas de las comunidades, el apadrinamiento de las incipientes organizaciones campesinas por parte de los sindicatos fabriles. Las capas medias urbanas demandan la presencia activa de los militantes en las entidades gremiales, profesionales o de otra índole que las agrupan. La lucha ideológica constante es un requisito de primera importancia para ganar a las capas medias al lado del proletariado. Los comunistas mantienen fructíferos contactos con los cristianos en las parroquias y con el clero de las barriadas populares, con sacerdotes y monjas, con obispos y con las instituciones sociales de la Iglesia. Los contactos con los miembros de las Fuerzas Armadas, incluidos organismos de reserva y de jubilados, tanto a nivel abierto como reservado, del par-

tido y las organizaciones de masas, pasó también a la orden del día.

La relación de los comunistas con otras organizaciones revolucionarias es un tema al que la Conferencia del 75 le prestó gran atención. La Declaración llama al esclarecimiento de posiciones, a la discusión elevada que parte de la búsqueda de la unidad, pero que, a la vez, rechaza las actitudes aventureras, el anticomunismo y el antisovietismo. Tratando de superar las incomprendiones del pasado, los comunistas se proponen luchar codo a codo con todos aquellos que demuestran su disposición a enfrentar al imperialismo y avanzar al socialismo. Los importantes éxitos alcanzados en diversos países en la unidad de las fuerzas revolucionarias, el notorio respaldo de masas que van conquistando, indican las grandes posibilidades que se abren a las fuerzas unificadas de la Izquierda.

El combate de los comunistas en el continente en que ejerce su enorme poderío el imperialismo enfrenta formidables obstáculos ideológicos. No se pueden subestimar los efectos del anticomunismo y del antisovietismo, cuyo fin es aislar a los partidos de las masas, reducirlos a sectas. Rechazando cualquier supuesta conveniencia táctica, toda forma de oportunismo, los partidos realizan una considerable labor por esclarecer la verdad sobre la Unión Soviética y el campo socialista y por divulgar los verdaderos propósitos de los comunistas y contrarrestar las calumnias de los enemigos. La polémica ideológica enfrenta a los comunistas no sólo con los representantes de la reacción, sino a menudo con los portadores de la ideología burguesa reformista; del oportunismo pequeño burgués y con los grupos dogmáticos y ultraizquierdistas. La polémica permanente con estas ideologías contrarias a los intereses de la clase obrera afirma la unidad de acción con las otras fuerzas aliadas sobre bases más sólidas y refuerza el papel de vanguardia del proletariado, como lo advierte con razón la Declaración de La Habana.

Los Partidos Comunistas de la América Latina tienen una experiencia de decenios de sacrificada lucha. En sus filas ingresan los representantes de una tercera generación. Pero ellos no conciben nunca su aprendizaje como algo acabado, tanto más que el enemigo de clase emplea nuevos, más refinados o más brutales métodos para preservar su dominación. El desarrollo del Partido, su organización concreta, sus formas de propaganda, su propio estilo de dirección, se confrontan constantemente con la prueba de la práctica. Los partidos se ven en la necesidad de estudiar, día a día y minuciosamente, todos los índices objetivos de los resultados de su política, de la acogida que va teniendo en las masas. Sus dirigentes velan por la aplicación consecuente de los principios leninistas de organización, por la

disciplina consciente, por la moral revolucionaria, por la unidad en sus filas. Es lo que constituye el secreto de su fuerza, por lo que el proletariado lo reconoce como el depositario de sus intereses, como la vanguardia de su clase.



El rol tutelar de las FF.AA. en la constitución fascista chilena

por Patricio Palma

1.- El texto de la Constitución Política que Pinochet declaró aprobada en el fraude del 11 de septiembre de 1980 refleja los intereses de clase que sustenta el poder estatal fascista y precisa los mecanismos de su ejercicio. En particular confirma - una vez más - la esencia antidemocrática de la Doctrina de la Seguridad Nacional, cuyos preceptos fundamentales se eleva ahora a rango constitucional.

En este marco nos interesa examinar algunos aspectos del rol socio-político que cumplen las Fuerzas Armadas en el régimen fascista chileno. Los círculos dominantes en el poder económico comprenden perfectamente que sólo es posible preservar sus posiciones y alcanzar sus objetivos en el marco de un régimen altamente represivo, que cierre toda posibilidad de expresión democrática para la mayoría de los chilenos. De aquí que, independientemente de la forma que adopte el ejercicio del poder político, está planteado que las Fuerzas Armadas y demás aparatos represivos continúen ocupando un lugar preminente en la vida política nacional. Esto se explicita en la denominada Constitución de 1980.

Como editorializó, ya hace algún tiempo, "El Mercurio" -el más influyente vocero de los clanes financieros que controlan la economía chilena - "en el futuro, los militares asumirán un rol análogo al que desempeñan en otras naciones del continente...un poder de veto en materias claves" ("El Mercurio", ed.internacional, 3-9-1978).

La "Constitución" de 1980 está animada precisamente de este criterio. Reserva a las instituciones armadas un enorme peso en el mecanismo de poder que conforma en Chile. Y ello en plena concordancia con la concepción ideológica y política de

la Doctrina de la Seguridad Nacional.

2.- Antes de referirnos en detalle a estos asuntos, parece conveniente introducir una consideración respecto a la validez concreta de las disposiciones constitucionales.

Como se sabe, el fascismo hizo aprobar un conjunto de normas que se pretende alcanzarían plena vigencia en 1989. En el intertanto, sin embargo, los actuales gobernantes se arrojan el derecho al ejercicio discrecional del poder, utilizando a su antojo las normas aprobadas fraudulentamente, prescindiendo de ellas o modificándolas según su conveniencia.

Las disposiciones transitorias establecidas los facultan ampliamente para ello. La Junta Militar de Gobierno puede ejercer a voluntad la suma de las potestades constituyente y legislativa hasta 1989 (disposición 18ª transitoria).

En cualquier caso, es preciso tener en cuenta que la idea central que ha presidido la acción del fascismo es la de la continuidad. "El próximo decenio - destacó también oportunamente "El Mercurio" - tal como lo contempla el proyecto constitucional, no será el de un Estado de Derecho, así como no ha tenido tal carácter el sistema de excepción en que hemos estado viviendo" ("El Mercurio", ed.internacional, 20-8-1980; subrayado nuestro).

De este modo, del examen del texto constitucional que se ha dado el fascismo no se deriva la posibilidad de anticipar una conducta práctica definitiva de los sectores en el poder. Será la situación política concreta - la de hoy y la del futuro - la que determine en qué medida se aplicarán o tendrán vigencia las normas establecidas el 11 de septiembre de 1980.

Pese a ello, en lo que sigue nos remitiremos al articulado permanente de la Constitución, lo cual nos permitirá conocer parte del pensamiento retrógrado de los autores.

3.- En esencia la Doctrina de la Seguridad Nacional buscó identificar los objetivos y misiones de las Fuerzas Armadas de América Latina con la defensa - inclusive militar - de los intereses de los consorcios transnacionales norteamericanos y de sus socios locales, los clanes financieros dominantes.

Para lograrlo fue diseñado un sofisticado aparataje ideológico y material, mediante el cual las Fuerzas Armadas se reinsertaron en el dispositivo político-militar norteamericano, en consonancia con los cambios que introdujo la administración de John Kennedy en la política de Estados Unidos hacia el subcontinente.

El rasgo principal de este cambio, en el aspecto militar, fue la orientación preferente hacia la contrainsurgencia. Man-

teniéndose la visión geopolítica norteamericana en cuanto al presunto carácter de la confrontación mundial (la idea de bloques antagónicos que se expresa en fórmulas tales como occidente versus oriente; democracia versus comunismo; libertad versus totalitarismo; etc.), se modificó la hipótesis de guerra más probable. Las Fuerzas Armadas de América Latina no se prepararían en el futuro para enfrentar la hipotética "amenaza de una potencia extracontinental", sino que serían equipadas, adiestradas y adoctrinadas en la idea del combate contra un "enemigo interno", "infiltrado" en las naciones del subcontinente, presunto portador de la política del "comunismo" y, en particular, de la Unión Soviética.

Cambió así la previsión del contenido y la forma de las posibles guerras en las que podrían ser involucradas las Fuerzas Armadas de América Latina. En el marco de una guerra mundial, que por su carácter no puede ser sino permanente y total contra el comunismo, las Fuerzas Armadas tienen una función específica: aniquilar al "enemigo interno". Así lo han expuesto muy claramente los jefes militares fascistas chilenos. "El mundo se encuentra realmente en guerra, una guerra que no responde al patrón clásico de frentes lineales y enemigos declarados y abiertos... por un lado el mundo occidental, con sus ideales de libertad humana (sic) y por otro lado, el oriental, subyugado por el totalitarismo marxista-leninista", declaró el general Gustavo Alvarez, representante "chileno" a la XI Conferencia de los Ejércitos Latinoamericanos.

En esta guerra, por tanto, los enemigos no se encuentran físicamente separados por fronteras estatales o por frentes militares, sino por líneas de demarcación políticas o aún ideológicas. Es la "guerra interna" en la que los protagonistas son, de una parte, los pueblos del continente y, de otra, los aparatos represivos de los sectores dominantes: el imperialismo y los clanes financieros.

Nada más claro que recurrir nuevamente a los propios protagonistas portadores de la Doctrina de la Seguridad Nacional para esclarecer cómo entienden ellos este concepto. En 1974 se conoció en Chile el fallo de un Consejo de Guerra celebrado en contra de militares leales al gobierno depuesto. Este fallo pretende justificar la acción militar en el país invocando un presunto estado de guerra anterior al golpe de Estado:

"Una característica muy importante que presenta la guerra moderna es la dificultad - o casi imposibilidad - de identificar al enemigo en las primeras fases del conflicto... no hay frontera física que separen los dos campos: la línea que marca la diferencia entre el amigo y el enemigo se encuentra general-

mente en el corazón de la nación, en la misma ciudad, en el lugar de trabajo, en el propio seno de la familia, e incluso infiltrado en organismos de información y en instituciones sociales, políticas, culturales y religiosas, ocupando a veces cargos de importancia para la vida de la nación. Es más bien entonces una línea ideológica que debe ser perfectamente descubierta si se desea determinar al adversario en contra del cual será necesario realizar la acción militar".

A partir de esta concepción, que conduce a identificar a vastos sectores de ciudadanos con el "enemigo interno", resultan comprensibles las aberraciones en que han incurrido sistemáticamente los militares, los servicios especializados de seguridad y los tribunales castrenses o civiles en acciones propias de la "guerra interna".

Cuando la disensión ideológica determina el empleo de los recursos y métodos de la guerra en contra de ciudadanos de un país, se explican los crímenes, los desaparecimientos, las torturas y otras violaciones de los derechos fundamentales de las personas.

4.- La existencia de una doctrina militar común, que llevaba al ex-comandante en Jefe del Ejército Argentino Teniente General Viola - actualmente reo sentenciado por sus crímenes - a afirmar que "los ejércitos del Cono Sur tenemos absoluta identidad ideológica", hizo entonces a las instituciones armadas de América Latina solidarias de la potencia hegemónica continental y de su política global en el plano internacional. En el terreno local, se manifestó en la disposición a asumir el rol tutelar de la nación en la perspectiva de la lucha contra el "enemigo interno".

En varios países de América Latina meridional se impuso la política prevista por los Estados Unidos. En estos países, la agudización de la lucha de clases en la fase previa a la intervención militar hacia previsible, cuando no inminente, la apertura de una crisis política profunda. En tal situación, la toma del poder por las Fuerzas Armadas es precisamente la acción prevista por la Doctrina de la Seguridad Nacional. Pues para ella una crisis no es sino un reflejo, un "síntoma", del avance del "enemigo interno" a posiciones que cuestionan "la existencia misma de la nación".

La "conjuración del peligro" implicará entonces una acción militar, el paso de la hipótesis de guerra al estado de guerra antisubversiva. Y aún podrá llevar a los militares al poder, puesto que - al decir de Pinochet - siendo "el marxismo más que una doctrina intrínsecamente perversa una agresión permanente... resulta imperioso radicar el poder en las Fuerzas Armadas, ya

que sólo ellas cuentan con la organización y los medios para hacerle frente".

El discurso ideológico que justifica y a la vez informa la práctica de los militares en el poder es la Doctrina de la Seguridad Nacional, ahora convertida en Doctrina del Estado. Pero, una disgresión parece necesaria en este punto.

La presencia militar en el poder estatal impregna, sin duda, al Estado y al régimen que su acción contribuye a generar. Pero, ni el Estado ni el régimen son "militares", ni menos están sobre las clases en pugna. El carácter de la intervención castrense y los intereses portados por las Fuerzas Armadas son definidos. No hay "arbitraje" entre las clases, y más aún, en todos los casos se ha producido una creciente fusión entre la cúpula reaccionaria civil y el mando reaccionario militar. ; No en vano los principales administradores de la economía en Brasil, Argentina, Uruguay o Chile durante los denominados gobiernos de las Fuerzas Armadas han sido civiles y ardientes partidarios de la misma escuela económica: la escuela neoliberal de Chicago !

5.- La vida es siempre más rica que los preceptos que informan una doctrina. En el combate sostenido por el fascismo contra la democracia, las ideas progresistas y la realización en Chile de un proyecto histórico de desarrollo nacional y popular, el campo de los "enemigos internos" se ha ido ampliando crecientemente. El propio Pinochet se ha visto obligado a reconocerlo luego de su farsa plebiscitaria. Enemigos son ahora "el marxismo, la violencia y el intento de desconocer la legitimidad del gobierno". Esa es su respuesta al pronunciamiento multitudinario de amplios sectores sociales y políticos, de las más diversas ideologías, que se opusieron al intento de institucionalizar el fascismo el 11 de septiembre de 1980.

"La alianza de los economistas y de los militares", fórmula que adoptan los sectores dominantes para caracterizar al régimen, tratando de ocultar que éste carece de una base social amplia, enfrenta entonces una situación de aislamiento social y político. Este régimen, precario desde el punto de vista de su capacidad de generar consenso respecto de su proyecto, requiere de una institucionalidad represiva. Y ése es el contenido esencial de la Constitución que intenta perpetuar.

Examinemos algunos aspectos del texto, que muestran la correspondencia entre la Doctrina de la Seguridad Nacional y la institucionalización prevista.

6.- El concepto de Seguridad Nacional impregna el conjunto de las disposiciones constitucionales. Explícitamente se se-

hala que "es deber del Estado resguardar la seguridad nacional" (Art. 1º). En conformidad a lo anterior, y sin perjuicio de los demás mecanismos y situaciones previstas en relación a restricciones de los derechos constitucionales, la apelación a la seguridad nacional es causa suficiente para limitar la libertad de enseñanza (Art. 19º, Nº 11); prohibir una asociación, negando se así el derecho estipulado en el Art. 19º, Nº 15; negar el derecho de huelga (Art. 19º, Nº 16); y aún para limitar el proclama do derecho a desarrollar cualquier actividad económica (Art. 19º, Nº 21). Por esta vía y en función de un concepto cuyo alcance no se precisa en parte alguna del texto, la autoridad puede limitar o prohibir actividades de los ciudadanos en una amplia gama. La arbitrariedad mayor reside en que no se establece en la Constitución otro criterio de apreciación de la presunta amenaza a la seguridad nacional que el juicio de una autoridad que no es generada por los ciudadanos, el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), al que nos referimos más adelante.

El daño o peligro para la seguridad nacional puede también invocarse como causal de declaración del estado de excepción constitucional denominado estado de emergencia (Art. 40, Nº 3). Mediante este procedimiento, el Presidente de la República, con acuerdo del COSENA, declara el estado de excepción, lo cual con lleva la reducción de los derechos constitucionales señalada en el Art. 41, así como la asunción de la autoridad militar al man do de las zonas afectadas por dicho estado.

Más aún, también con acuerdo del COSENA, y sin esperar el pronunciamiento del Congreso Nacional, el Presidente de la República puede declarar el estado de sitio y actuar en conformidad a las restricciones constitucionales que ello acarrea (Art. 40, Nº 2).

A la amenaza que todo esto supone para las personas sujetas a los estados de excepción, se suma el hecho insólito de que, durante la vigencia de estos estados, no procede recurso de habeas corpus o protección alguna (Art. 41, Nº 3), negándose explícitamente a los Tribunales de Justicia la facultad de calificar los fundamentos de hecho de las medidas adoptadas por la autoridad.

De este modo, el Ejecutivo, con acuerdo del COSENA, puede reprimir impunemente a las personas, sin otra causal que la invocación a la seguridad nacional.

7.- De lo expuesto se desprende ya la enorme significación que tendrá el llamado COSENA en el ordenamiento institucional previsto. El Art. 95 precisa su composición: de sus siete miembros, cuatro son militares, los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y el General Director General de Carabineros.

Podría pensarse que el nombramiento de estos jefes militares es atribución privativa del Presidente de la República o del Congreso Nacional. Pero no es así. El Art. 93 establece efectivamente que ellos son designados por el Presidente de la República de entre los cinco oficiales generales de mayor antigüedad. Pero, durante los cuatro años previstos para el ejercicio de sus funciones no podrán ser removidos de sus cargos. Sólo en casos calificados se prevé que algún jefe sea llamado a retiro, pero sólo con acuerdo del mismo COSENA.

Es decir, se trata de un cuerpo que en los hechos, durante cuatro años, sólo responde ante sí mismo. Y que está dotado de enormes facultades.

Aparte de las ya mencionadas es preciso hacer referencia a la siguiente (Art. 96, b): "Representar, a cualquier autoridad establecida por la Constitución, su opinión frente a algún hecho, acto o materia, que a su juicio atente gravemente en contra de las bases de la institucionalidad o pueda comprometer la seguridad nacional".

El significado de esta representación es obvio. A la autoridad cuyo hecho o acto le sea observado, no le quedará sino acatar la opinión del COSENA. No hacerlo le significaría poder ser acusado ante algún tribunal que pueda conocer de infracciones o perjuicio a la seguridad nacional, concepto que - como hemos señalado - no se precisa en el texto y que, por consiguiente, podrá fijar arbitrariamente el mismo Consejo.

Se va configurando de este modo un mecanismo de poder en el que las instituciones militares, por sí mismas, ejercen la función tutelar del orden constitucional a través de ser depositarios de la seguridad nacional.

8.- Hay, sin embargo, todavía más. El Art. 90, establece que las Fuerzas Armadas son "esenciales para la seguridad nacional". Y que "Carabineros se integrará, además, con las Fuerzas Armadas en la misión de garantizar el orden institucional de la república".

El alcance último de estos preceptos está implícito en el texto. Si bien se establece que las instituciones en cuanto "cuerpos armados son esencialmente obedientes y no deliberantes", hemos visto ya que sus jefes son inamovibles por la autoridad a la cual deben obediencia.

Cabe entonces preguntarse qué es lo que ocurriría en el caso de que los cuerpos armados resuelvan, a través del COSENA, ejercer su misión de "garantizar" el orden institucional, invocando su carácter de "esenciales para la seguridad nacional".

9.- Es conveniente detenerse en este punto en las denominadas "bases de la institucionalidad". De este modo se puede avanzar hacia la comprensión más adecuada de la misión atribuida por la Constitución de 1980 a las Fuerzas Armadas.

En primer lugar, cabe hacer la observación de que el ejercicio de la soberanía no se realiza sólo por el pueblo, sino también "por las autoridades que esta Constitución establece" (Art. 5º). Pues bien, como reiteramos, una de esas autoridades llamadas a ejercer la soberanía no es electa ni designada por el pueblo. Se trata del COSENA.

En segundo lugar, el Art. 8 consagra una aberrante facultad de colocar fuera del ordenamiento institucional a vastos sectores de chilenos, con todas las consecuencias a que ello pudiera dar lugar.

Dice el Art. 8: "Todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la república. Las organizaciones y los movimientos que por sus fines o por la actividad de sus adherentes tiendan a esos objetivos, son inconstitucionales".

De este modo, se ha definido en la Constitución el campo de los enemigos internos. La guerra interna, permanente y total, puede continuar, sólo que ahora se ampara en un texto que la consagra.

Resultan así plenamente comprensibles las aclaraciones que hace Pinochet a la prensa internacional: "Los únicos gobiernos capaces de enfrentarse al marxismo son los gobiernos cívico-militares o gobiernos autoritarios... El marxismo se mete en todas partes, como un virus. Cualquier país si no principia a pensar en formar una nueva generación, con claros conceptos antimarxistas, le va a costar sacarse el marxismo" ("El Mercurio", ed. internacional, 17-9-1980).

El conocimiento de los delitos contemplados en el Art. 8º se entrega al denominado Tribunal Constitucional, cuya composición y atribuciones se definen en los Art. 81 y 82. Este tribunal "podrá apreciar en conciencia los hechos" cuando conozca de estas materias y, más aún, en contra de sus resoluciones "no procederá recurso alguno".

La composición de ese tribunal no ofrece ciertamente garantía alguna a las personas, organizaciones, movimientos o partidos políticos que sean acusados de infringir el ordenamiento institucional de la república.

Desde el punto de vista que nos ocupa, es efectivo que solamente dos de sus siete integrantes serían designados directamente por el COSENA (a partir de 1990, pues durante esta década cuatro de ellos son nombrados por los mandos militares). Sin embargo, ya hemos indicado que el COSENA tiene la facultad de representar a cualquier autoridad - incluido el Tribunal Constitucional - su opinión frente a hechos, actos o materias que a su juicio puedan comprometer la seguridad nacional. Lo cual podrá entonces aplicarse también a los fallos de este tribunal. En este caso, el tribunal estaría, por cierto, obligado a admitir la opinión del COSENA, so pena de atentar él mismo contra la seguridad nacional.

10.- El examen podría continuar, pero pensamos que lo expuesto es suficiente como para validar, siguiendo el texto de la constitución impuesta a los chilenos en septiembre de 1980, la tesis de que se ha elevado a nivel de la Carta Fundamental la esencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

El texto sancionado identifica a los "enemigos internos", que no tienen garantía alguna frente a las arbitrariedades del régimen fascista. Además del hecho de que pueden ser reprimidos individual y colectivamente, los chilenos que disientan del proyecto económico-social y político de la dictadura no tienen ninguna posibilidad constitucional de manifestarlo.

El arbitrio de aplicar el Art. 8º a las personas o grupos de personas que tengan o hayan tenido un pensamiento diferente, que expresen opiniones alternativas o promuevan hechos tendientes a generar una salida política diferente de la propuesta por el régimen, cierra definitivamente el camino a un cambio democrático en los marcos del ordenamiento institucional previsto.

Las Fuerzas Armadas y Carabineros asumen el "rol tutelar" de ese ordenamiento institucional, enajenando de hecho y aún constitucionalmente el ejercicio de la soberanía.

En estas condiciones, es evidente que el texto constitucional aprobado no permite, mientras se mantenga su vigencia, ningún paso efectivo hacia la democratización del régimen. Se trata, como lo han denunciado las organizaciones que representan a la inmensa mayoría de los chilenos, de una mascarada, de una farsa que sólo persigue institucionalizar una dictadura que sirve los intereses de pequeños grupos vinculados a los grandes consorcios transnacionales. Las Fuerzas Armadas y Carabineros, con formadas en base a la Doctrina de la Seguridad Nacional, son el instrumento que posibilita la mantención de este estado de cosas.

cultural

El cine del tercer mundo en

Uzbekistán Soviético

por Rolando Carrasco

Con la exhibición de largometrajes de la Federación Rusa, Bangladesh, Uzbekistán y Brasil, y la proyección de cortometrajes de Cuba, Armenia, Kazajstán, Nicaragua, Turkmenia y Azerbaiján comenzó el Noveno Festival Cinematográfico Internacional de Tashkent el 21 de mayo pasado.

Un festival no competitivo en el cual - según señaló Er-mash, Presidente de la Cinematografía Soviética - "tanto los destacados maestros del cine mundial, como los recién iniciados debutantes pueden intercambiar experiencias creadoras, mostrar sus trabajos a los colegas y a los espectadores soviéticos". Un festival también con una clara definición conceptual en cuanto a su contenido: por la paz, el progreso social y la libertad de los pueblos.

En el Palacio de la Cultura de Tashkent, un moderno edificio circular rodeado de fuentes, árboles y flores en el centro de la ciudad, al realizarse el 20 de mayo la inauguración solemne, una estudiante universitaria uzbeka expresó en palabras juveniles las esperanzas de ese encuentro artístico. "El cine - dijo - es siempre una fiesta para los jóvenes, nos permite deleitarnos al poder ver cuánto existe en el mundo. En distintas lenguas desde la pantalla nos hablan nuestros contemporáneos: queremos que nos hablen de amistad, paz, del cielo limpio. Queremos que las películas hablen de amor".

Más de 100 países de Asia, Africa y América Latina estuvieron representados con cintas de largo y corto metraje, documentales, ficción y delegaciones integradas por conocidos directores, bellas actrices y 400 periodistas, también de los tres

continentes, que dieron cobertura a este retrato filmico del tercer mundo en el día de hoy.

"El festival de Tashkent - señaló en la ceremonia de inauguración la presidenta de la Comisión organizadora, Sultanova - ayuda a consolidar el esfuerzo de los cinematografistas en la lucha por la afirmación de ideas progresistas, el franco reflejo de las aspiraciones de los pueblos, sus grandes y pequeños problemas. En nuestras pantallas - agregó - se despliega la amplia imagen del movimiento de liberación nacional, las transformaciones sociales de los países liberados del colonialismo; se subraya la irreconciliabilidad con todas las formas de opresión nacional, la materialización de los esfuerzos en la lucha contra el imperialismo, el neocolonialismo. Todas las películas reunidas representan un panorama amplio y profundo de la vida actual de los pueblos con todo su dramatismo y su belleza, dando ejemplos de la magnitud sin límites alcanzables por el ser humano".

Una sala grande y una más pequeña en el mismo edificio, proyectaron durante ocho días las producciones cinematográficas del tercer mundo en funciones de tarde y noche. En la sala grande los largometrajes de ficción, en la pequeña los cortometrajes de ficción y documentales. En varios cines de Tashkent, en forma paralela, se ofreció una retrospectiva del pasado de este festival. Desde el primero, al cual concurrieron 30 países, hasta el actual, cuando esa cifra se multiplicó por cuatro. Igualmente, hubo intercambio de opiniones de directores, guionistas, conferencias de prensa y un mercado de películas. En las exhibiciones mismas fue posible asomarse a un mundo en pleno trance de transformaciones profundas, casi marchar con las masas populares de Africa del Sur en lucha contra el apartheid, levantar las banderas del pueblo palestino por la recuperación de su tierra, derrotar a los "contras" en las selvas nicaragüenses y asistir a la campaña de alfabetización en Afganistán.

También dar una mirada, no en la pantalla, sino en las calles, fábricas, aulas estudiantiles, al socialismo en Asia Central, compartir con los hospitalarios uzbekos el sabroso "plov" de arroz o las empanadas fritas con carne de cordero. Recorrer Tashkent llena de fuentes, carteles alusivos al festival, iluminación de fiesta, mercados y bazares, sus espectáculos escénicos. El noveno festival coincidió con el vigésimo aniversario del terremoto que en 1966 destruyó esa ciudad de dos mil años. Del sismo queda un monumento en el epicentro mismo y una ciudad de más de dos millones de habitantes, totalmente nueva: azul y blanca. Al día siguiente de la tragedia - como constató entonces la prensa de todo el mundo - los pueblos de la URSS

acudieron en ayuda de la hermana asiática damnificada y todas las repúblicas soviéticas emprendieron la reconstrucción - moderna, pero en estilo oriental - de Tashkent como si se hubiera tratado del centro mismo de cada una de sus capitales. Trajeron sus proyectos y sus obreros, técnicos, bulldozers, carpas para habitación de los constructores y hasta su comida, ladrillos, cemento, vidrio y su transporte. Nacieron velozmente barrios enteros donados por Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Georgia, Letonia, etc. La capital uzbeka volvió a nacer y crecer en sus colores tradicionales: blanco y azul. El blanco de su principal riqueza, el algodón y el azul del agua con que ha regado desiertos inmensos hoy convertidos en vergeles.

NIÑOS DE EL SALVADOR SIN INFANCIA, COMO NIÑOS CHILENOS.

"Qué se hizo con tu infancia", documental cubano dio comienzo a ese género - tal vez privilegiado - en el Noveno Festival. Niños salvadoreños filmados en hogares de otro país, con caras y frases de personas mayores, cuentan la forma en que las tropas del ejército salvadoreño mataron a sus padres y hermanos mayores y cómo quemaron el rancho. En sus dibujos colorean las zonas "liberadas" de su patria, perfilan soldados con rostros tiznados (?), banderas del Frente Farabundo Martí. Juegan a la guerra, simulan la captura de un rebelde: las torturas consiguientes para conocer el escondrijo de armas, el sendero hacia el campamento rebelde. Los niños chilenos que salieron al exilio - recordábamos - también emprendían juegos parecidos: mataban, allanaban, formaban cortejos fúnebres, jugaban a torturarse, como hoy en los barrios y poblaciones de cualquier ciudad chilena. En el documental cubano, algunos de estos adultos de diez o doce años visten el uniforme del Frente Farabundo Martí y portan un fusil enorme para su estatura. Esto ya no es juego.

El dibujo animado adquirió notable desarrollo en los últimos años en Cuba. "El bohío" cuenta magistralmente en unos minutos la historia de Cuba: el descubrimiento, la colonización, la guerra de la independencia, la intervención yanqui, la revolución. Didáctica y con gran sentido del humor, el rancho campesino sobre una lomita es destruido, construido, vuelto a destruir y construir, en la sucesión de combates de sus habitantes y descendientes contra agresores, hasta el triunfo de la revolución.

Siempre sorprende apreciar la gran producción cinematográfica del tercer mundo, aplastada o arrinconada por las transnacionales imperialistas. ¿Qué sabemos, por ejemplo, del cine de la India con una producción de mil cintas al año? Y para no ir tan lejos, ¿del cine de Brasil o Argentina?

El primer día se proyectaron los largometrajes de ficción "La despedida de la esclava" de la República Socialista Soviética Federativa Rusa, "Historia de Amor" de Bangladesh, "Sueño de la Infancia" de la República Socialista Soviética de Uzbekistán y "Chico Rey" de Brasil.

Antes de referirnos a esta interesantísima cinta brasileña sobre el comercio de esclavos y su asentamiento en Brasil, terminemos la enumeración de los cortos del primer día. "La Esperanza", "Todos los domingos" y "Los colores del día de invierno" de la República Socialista Soviética de Armenia. "El jardín de Kolybai", "Tres Tatianas y Esperanza" y "Alpamis Batyr" de la República Socialista Soviética de Kazajstán. "Nicaragua ganó" del país centroamericano documenta el triunfo sandinista sobre la dictadura de Somoza y la campaña del imperialismo exigiendo elecciones en Nicaragua, el desafío acogido por los sandinistas y las limpias elecciones donde el pueblo ratificó en las urnas el triunfo obtenido en la guerra, fracasado en su "golpe blando" contra el régimen sandinista Estados Unidos agrade económica y militarmente.

"Chico Rey". Un tema raramente abordado con tanta crudeza y realismo: la caza de hombres en el Congo para esclavizarlos y venderlos a los propietarios de minas en Brasil. La captura de familias y pueblos enteros con sus autoridades incluidas, el encadenamiento y el arreo del piño humano a los veleros, el transporte. El barco sobrecargado, la tempestad, el alivio de la carga con el lanzamiento de negros al agua. El mercedo de esclavos en Bahía, la larguísima caminata por la selva hasta Minas Gerais y su ingreso de por vida a los túneles mineros para extraer oro, oro para un dueño en Lisboa. La imposición de un Dios, la rebelión, la huida, la fundación de colonias de libertos: "los quilombos". Los asistentes de color al festival, de Africa y América, veían estremecidos la recreación de una historia de incumbencia directa, de esos antepasados forjadores de fortunas...

CINE DE LUCHA.

En películas de varios países aparecieron rasgos comunes, films de lucha antifascista, contra el racismo, antimperialistas. También por el hecho de ser, a veces, desconocidas en sus países de origen, o que circulan clandestinamente por ellos en el envoltorio metálico del video. En el cine Iskra, donde hubo una retrospectiva de películas dedicadas al "año internacional de la paz", se presentó "Alsino y el Cóndor", dirigida por el chileno Miguel Littin, y que en Chile se desconoce. Una magnífica adaptación de la novela Alsino de Pedro Prado, pero ambientada en la Nicaragua que lucha contra la dictadura de So-

moza.

"Yunque y martillo" patrocinada por el Congreso Nacional Africano, documenta los combates contra la discriminación racial y el aislamiento de la mayoritaria población nativa del cono sur de África. Hablan los dirigentes del movimiento liberador, aparecen las movilizaciones de masas, el rítmico trote de las multitudes cantando al conducir a sus mártires a la tumba. Las barricadas, el implacable ataque policial y militar, las masacres en los funerales a víctimas de la masacre anterior. El documental, prohibido en Sudáfrica como está prohibido luchar por la libertad, circula por conductos secretos, estimulando, y en el exterior, acentuando la solidaridad con esa causa tan elementalmente justa.

Este cine de trincheras, nace y circula en El Salvador y - entre otros países - en Chile.

Hubo una representativa delegación chilena con excelentes muestras de este cine. Vinieron en sus films las jornadas de protestas en las grandes ciudades, el asesinato del Cura Jarlan, sus funerales; acciones del Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, la lucha por el retorno, el nacimiento de los campamentos Silva Henríquez y Fresno, su defensa a peñasco y garrote de las tanquetas, balas y helicópteros de carabineros. Cuántas similitudes - por las imágenes de inmensas masas luchando valientemente - entre el cine de Sudáfrica y el de Chile. Masas de pobres con los puños apretados, gritos de libertad, al frente la eficiencia de la actuación militar y policial, soldados de caras tiznadas, armas modernas, bien pagada disciplina, crueldad ilimitada para herir, insultar, matar dolorosamente a sus víctimas de manos vacías. Esos ghettos cercanos a Pretoria no se diferencian mucho de los campamentos cercanos a Santiago. Por sus construcciones de madera, su miseria, y el ingreso a ellos de los vehículos blindados disparando bombas de gases, sacando a palos a los habitantes de sus casuchas, formando a los hombres en las canchas de fútbol, marcando a los humillados.

EL NUEVO CINE ARGENTINO.

Refiriéndonos a la representación argentina subrayamos la nutrida y representativa delegación oficial asistente y la cantidad y calidad de las películas traídas. 12 largometrajes, entre las películas aportadas al Festival, al mercado o exhibiciones paralelas. "La historia oficial" no es la excepción. El cambio de la situación política, salir del fondo de una dictadura a la democracia, significó por un lado un renacimiento del cine como industria cinematográfica a gran velocidad y, por

el otro, reflejar la realidad social, política y económica del país tal como es, sin censuras, ni forzados embellecimientos. Eso en muchas de sus películas. Algunos de los títulos lo ilustran bien.

"El exilio de Gardel" de Fernando Solanas, donde reaparece un conocido actor chileno, Lautaro Murúa, con música de Astor Piazzola. Tema: el exilio que vivió masivamente el pueblo argentino y sigue soportando el pueblo chileno. Un grupo de artistas exiliados argentinos en París - con apoyo de sus amigos franceses - intentan montar un espectáculo coreográfico musical con el cual subsistir. La "tanguéada" como ellos la llaman, constituye para cada uno de ellos la prolongación de su identidad y el esfuerzo por evitar que el exilio los destruya o los desarraigue, constituyendo un centro unificador del grupo.

Otra de las películas argentinas, "Hay unos tipos abajo", dirigida por Rafael Filipelli y Emilio Alfaro, recrea el Buenos Aires de 1978, masivamente embriagado por el mundial de fútbol. Un periodista, reportero del mundial, recibe el aviso de una vecina de departamento de que, al parecer, era seguido por unos tipos raros. A partir de ese momento se transforma la vida del periodista, quien ve tipos sospechosos de seguirlo en todas partes. Los zumbidos extraños en el teléfono, el repentino corte de la luz, la extraña mirada de quien se esconde entre la multitud, comienzan a llenar su mente. Real o imaginaria, la presencia de quienes le persiguen le angustia. Abandona el trabajo, sus amigos, la compañera. El equipo argentino gana el mundial de fútbol en medio de los festejos de la gran ciudad. En ese Buenos Aires inabarcable nuestro amigo ha sido perseguido por sus fantasmas implacables. Es la síntesis del miedo generalizado, del terror masivo impuesto científicamente y bárbaramente por la dictadura militar con el objeto de mantener al pueblo paralizado por el pánico.

"Los días de Junio", dirigida por Alfredo Fischerman con Norman Briski, actor que conocemos en Chile, con la notable actriz teatral - que también conocemos en Chile - Inda Ledesma. Son los días de la guerra de las Malvinas y la visita del Papa y el retorno de un exiliado, un actor de teatro. Este reúne a los más cercanos amigos dejados ocho años atrás. Tienen un asunto pendiente en torno a lealtades comunes. El reencuentro revela, sin embargo, renuncias, ideales postergados, ausencias irremediables y traición. La dictadura militar los marcó a todos. Y en cada uno dejó una cicatriz.

Una película muy interesante - entre otras - presentó Bolivia. Un largometraje sobre la guerra del Pacífico de 1879: "Amargo mar". Más que las incidencias bélicas saca a flote

los intereses económicos expertos en el manejo de generales y fraseología patrioter con la vista fija en el salitre. Capitalistas bolivianos y chilenos y, sobre ambos, el imperialismo inglés, el ganador de la guerra.

SOMOS MAS.

20 millones de telespectadores del Asia Central Soviética vieron la noche del 26 de mayo una película chilena de 15 minutos sobre la marcha de las mujeres el 30 de octubre de 1985 en Santiago.

- Uno de los documentales que nos recuerdan a los clásicos del cine -, destacó uno de los altos dirigentes del festival.

La muestra chilena fue insólita, pues los cineastas trajeron sus películas en video. ¿Dónde proyectarlas para los asistentes al festival, para el gran público? La TV central de Uzbekistán puso sus recursos técnicos y artísticos. Montó un programa de 60 minutos en horario preferencial a las diez de la noche, instaló además televisores en la sala de prensa, convirtiéndola en cine. Así lo vieron los participantes en el festival y los habitantes de las repúblicas del Asia Central. Cine documental chileno y de ficción. Entre estas últimas "Sexto año A" protagonizada por Roberto Parada y en la cual un maestro emprende la búsqueda de uno de sus alumnos, preso político desaparecido. Parada actor busca a su alumno. Pero también aparece - ya en los documentales - Parada padre - junto a María Maluenda - asistiendo a los funerales de su hijo, José Manuel, degollado por carabineros luego de haberlo secuestrado.

Una columna de mujeres marcha en Santiago y es interceptada por carabineros. Dialogan las dirigentes y el jefe de la tropa policial, un teniente coronel. Nuestra protesta - dicen las mujeres - es por democracia, demostrar que somos más quienes queremos la libertad.

- Pero si eso todo el mundo lo sabe -, reconoce el oficial. Luego ordena el ataque con bombas, carros lanza agua, bastones.

Así se despliega en la pantalla el espectáculo dramáticamente habitual de las grandes ciudades chilenas: chorros de agua, explosión de lacrimógenas, nubes de humo blanco, gritos, y la columna femenina, sin dispersarse, ni detenerse, ni huir, si que engrosando una manifestación encajonada entre altos edificios de Providencia abajo. Las mujeres resisten la ofensiva, empapados su pelo y trajes, con las manos vacías levantadas. Somos más, repiten. La misma frase ha sido escrita con tiza en

el pavimento y la lucen en una cinta en el pecho. Dos mujeres de pantalón y blusa blanca, madre e hija, abrazadas, protegiéndose, pegado el cabello a la frente por el agua, inmóviles, miran a la cámara, al público. A sus espaldas el guanaco derriba manifestantes. Las dos mujeres de blanco mojado acompañan la decisión de su gesto y mirada con una "V" de la victoria de safiante.

En el altílo de una tienda, se asfixia un niño. Gente en cerrada lo baja. De abajo cien manos lo reciben. La multitud arranca a tirones la pesada reja de acero de la tienda. El hínno de la alegría resuena coreado entre explosiones y obscenidades policiales. Desde la ventanilla de un autobús que cruza, mira una mujer sorprendida. Capta la manifestación femenina a tacada por carabineros. Sonríe solidaria. Luego saca la mano por la ventanilla y saluda. El vehículo se aleja al centro de Santiago. La mano saludando las respalda con cariño impotente.

Hermosas, incluso en su rabia, estas mujeres del documental "Somos Más", muestran esplendor y capacidad de acción. Los cineastas que rodaron la película, a su vez, utilizaron su cámara con eficiencia mortífera en contra de la dictadura, por la capacidad movilizadora de esas imágenes, la maestría de su montaje y la claridad de su relato sin palabras.

LA HISTORIA OFICIAL.

Si el hijo de Reinalda del Carmen Pereira - presa política desaparecida desde 1976 - hubiera nacido en prisión, el niño o la niña, tendría ahora 10 años y viviría con padres adoptivos. Ni al esposo de Reinalda, ni a la madre de la muchacha embarazada al momento de su detención, les ha sido devuelta la criatura. Por eso, sus familiares siguen buscando a Reinalda y su hijo desconocido.

En Argentina sucedió como en Chile. Sucumbieron miles de presos políticos tras los operativos militares y policiales. Pero cayó la dictadura y tras su derrumbe comenzaron a aclararse los destinos de algunas víctimas, no de todas.

"Alicia es profesora de historia, esposa de un coronel del ejército, madre adoptiva. En su profesión y su vida ha aceptado siempre la versión oficial del gobierno sobre todos los acontecimientos. Un día la fachada del régimen comienza a descomponerse, rajarse y caer por pedazos. Sin ninguna estridencia, la podredumbre sale a primer plano".

Tal es el resumen del argumento de la triunfadora película argentina, dirigida por Luis Puenzo, ganadora de un Oscar en Hollywood, el premio de Cannes, el primer galardón en el

festival de La Habana y prohibida oficialmente en Chile. (Pero, ingresó a Chile en video y según estadísticas de la oposición, en el primer mes la vieron 70 mil espectadores de Santiago, Valparaíso, Concepción, Antofagasta).

En la cinta Alicia vive la regalada vida de esposa de un alto oficial de las FF.AA. en el poder. Su esposo adoptó la recién nacida hija de una mujer que murió en el parto en un hospital. Y que no se hable nunca más del asunto, pidió el marido cariñoso a la ingenua profesora.

- Nadie tiene derecho a levantarnos la voz -, replica el militar a sus parientes cuando éstos critican la ferocidad de la represión. - Nadie puede levantarnos la voz - repite. Somos los ganadores de una guerra.

(Una frase tan conocida por los chilenos. "los ganadores de una guerra". Pinochet y los suyos la vienen repitiendo desde hace trece años).

Cuando se viene abajo el régimen militar, el cambio repercute en lo institucional y en lo familiar. Los niños de la escuela donde enseña Alicia no cantan ni el himno nacional con la fuerza obligada que les imponían las bayonetas, tampoco guardan servil obediencia en clase, discuten acontecimientos históricos y noticias del país. Llenan una mañana el pizarrón con recortes de diarios donde aparecen filas de fotografías de presos políticos desaparecidos, columnas de nombres...

Retorna a Buenos Aires una fiel amiga de Alicia. Ha permanecido varios años en el exilio. Y una noche ambas mujeres se hacen confidencias. Alicia se entera de la razón del exilio de su amiga. Fue detenida, vejada, torturada en los sótanos de una cárcel secreta, donde permaneció colgada, desnuda, recibiendo toda la violencia que es capaz la humanidad de concentrar en una víctima. A esa prisión, donde permaneció espantada y silenciosa, llegaban - cuenta - incluso mujeres embarazadas que daban a luz entre el llanto de todas...

El esposo de Alicia, este apuesto oficial siempre vestido de civil, aparece frecuentemente con su general y enérgicos ciudadanos norteamericanos. Comienza a sacar archivadores de su oficina, quemar papeles y beber grandes cantidades de whisky para poder dormir.

Alicia quiere saber del origen de su hija adoptiva. ¿Quién era la madre? ¿Verdaderamente murió? El esposo calla. Emergen con sus carteles, sus pañuelos blancos en la cabeza, su ejemplar tenacidad las "madres de la Plaza de Mayo, las abuelas", las que hasta su muerte van a seguir buscando, porque esa es la razón de su vida: encontrarlos.

El desenlace es violentísimo. El amante esposo saca las garras que había mantenido en su casa escondidas, ante su esposa, ante la niñita de seis años...

(Si el hijo de Reinalda del Carmen hubiera nacido en una prisión de la Dina (hoy CNI) niño o niña, tendría 10 años y padres adoptivos).

CINE CHILENO DE DOS VERTIENTES.

Pablo Neruda camina junto al mar en Isla Negra en los días finales de su vida tras el golpe militar, en la última película presentada en el festival, representando a Berlín Occidental. La cinta, creada y dirigida por Antonio Skarmeta, llegó desde la otra vertiente cinematográfica chilena, del exilio.

Cifras aproximadas indican que durante los casi trece años de dictadura en Chile se han filmado oficialmente cinco largometrajes de ficción en 35 milímetros. Las dos primeras, rodadas poco después del 73 bajo la ley que protegía al cine nacional y que la dictadura - como todas las medidas protectoras de la cultura - derogó. Entre las tres restantes figura - según los especialistas - la cinta más mala que se haya filmado en Chile: "Cómo aman los chilenos". Es lícito que nos preguntemos y ¿ qué pasó con el cine durante el Gobierno de la Unidad Popular ?

Lo preguntamos a la delegación de cineastas chilenos que vino al festival. Nos resumieron.

Entre 1970 y 1973 se rodaron siete largometrajes de 35 mm. al año. Además, 24 documentales por año. Y ello aparte de haberse ampliado saludablemente el mercado importador de películas. No contamos los noticiarios cinematográficos, los cortometrajes, ni las co-producciones.

En el exilio, los cineastas chilenos han rodado cincuenta largometrajes de ficción de 35 milímetros, con ayuda de la URSS, México, Cuba, Colombia, Francia, Bulgaria, República Democrática Alemana, Nicaragua, Portugal, Berlín Occidental, etc. Entre éstas hay cintas extraordinarias que en su oportunidad verán todos los chilenos.

Pero, estas cifras carecen de lo más importante. La existencia y desarrollo en Chile de un arte cinematográfico vencedor del fascismo. Nos referíamos a las imágenes del formidable documental "Somos Más" y a esa fecunda producción de videos, incursionando en obras de gran aliento como "Sexto año A". Es decir, los cineastas se crearon un espacio público y lo utilizan en la noble lucha por liberar al país.

Así lo constató el mundo entero presente en Tashkent y lo premió.

Y al igual que las representaciones de los demás países, la de Chile, anuncia su presencia en el próximo festival de Tashkent, el décimo, cuando otra vez se reúnan los cineastas y la producción filmica del tercer mundo, para mostrar sus realizaciones, intercambiar ideas, proyectos, establecer relaciones, amistades. Además, aquí permanece abierta la posibilidad de a somarse al avance tan grande del pueblo uzbeko, que en menos de 70 años, de 1917 a la fecha, salió del subdesarrollo y condición de colonia, a la de un Estado desarrollado, moderno. Va le la pena recordar que al momento de la Revolución de Octubre el 2 por ciento de los uzbekos sabían leer y escribir. Hoy Uz bekistán es uno de los países más modernos, desarrollados, cul tos e industrializados del Asia, equiparable sólo a las otras repúblicas soviéticas de la región. El país de desiertos rese cos (como los del norte chileno) ha llevado agua a millones de hectáreas. Sus ciudades son oasis y al lado de los canales y tuberías conductoras de agua crecen rosaledas, viñas, filas de sauces llorones. En sus estudios cinematográficos, al igual que en los de las demás Repúblicas Soviéticas (que son 15)(x) se ruedan anualmente diez, doce largometrajes y decenas de documentales, los cuales también, de una u otra manera, van reflejando el mundo en crecimiento y perfeccionamiento permanente.

(x) Sin considerar los grandes estudios de Moscú, Mosfilm, de Leningrado, Lenfilm, de Kiev y Odessa, donde la cantidad de películas rodadas es mucho mayor. Tampoco se consideran las películas de TV en estas cifras.

